

37

2ejem



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

*El sujeto cognoscente como partícipe esencial
de las Relaciones Internacionales en el espacio-tiempo.*

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

Isaac Maciel Sánchez

México D.F.

1998.

02016 001
FOLIO DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central

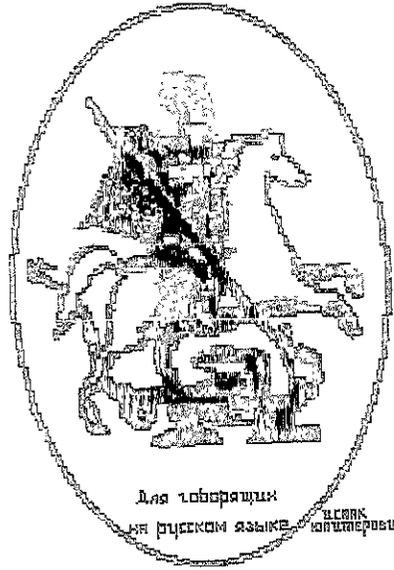


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Для говорящих
на русском языке и всяк
интересна

AGRADECIMIENTOS

La presente investigación ha sido resultado de experiencias y relaciones sociales, las cuales han nutrido un devenir existencial tanto en una mentalidad particular, como en la formación profesional. Sin la influencia social, lo escrito en las siguientes páginas no hubiera sido posible, por lo tanto agradezco de manera general a todos los que han intervenido o tenido contacto de alguna forma en mi existencia.

Particularmente agradezco a la familia donde nací y he crecido. Todos los sujetos que la conforman han aportado algo valioso en mi devenir existencial, y por tal motivo la mentalidad y el carácter forjado es resultado de sus deseos, de sus anhelos, pensamientos y acciones.

De igual manera agradezco a los que me han apoyado y confiado en mis capacidades. Hace doce años tuve el placer de conocer a la Dra. Isabel Lorenzo Villa y a la Sra. Silvia Falcón. Ambas me dieron la oportunidad de ingresar al sistema universitario, y sobre todo, velar por mi formación profesional. Por este hecho significativo, estoy en eterna deuda con ustedes.

Doy gracias también a los amigos que me han acompañado a lo largo de mi existencia con su apoyo incondicional y lealtad; a mi mejor amigo Ahmed y a su familia; a Margarita Maldonado y a la familia Maldonado Correa; a Lore a sus padres y abuelita. A Mónica Candelas, a Roxana Arely, a Roxy, al Eryx, a Azahalia, y en especial a Gris por hacer significativos los días de mi devenir.

Agradezco también a los ejemplos a seguir que he tenido el placer de conocer: a la Profesora Valentina Konstantinovna, a la Profesora Svetlana Dugar- Zhabón, y a la Dra. Ilse Heckel. A ustedes por medio de la palabra solo puedo decir gracias por confiar en mí y por mostrar los más altos valores a los que aspiran los sujetos cuando tratan de matar al dragón; por medio de la acción, solo trataré de emular su modo de ser y su esencia.

Este trabajo se ha visto influido por la Maestra Ileana Cid Capetillo, por el Maestro David Sarquís Ramírez, y en especial por el Dr. César Illescas; a todos ellos doy gracias por sus enseñanzas.

De manera indirecta deseo agradecer al sujeto cognoscente que más ha influido en mí para la realización de este escrito: Isaac Asimov. Para los que conocen el valor de Fundación podrán entender mis palabras, y por consecuencia la dedicación a Giskard, Daneel y Elija. Este trabajo en gran medida es gracias a ellos, sobre ellos y para ellos.

INTRODUCCIÓN

El sujeto cognoscente cómo participe esencial de las Relaciones Internacionales en el espacio-tiempo es un trabajo enfocado a teoría de las Relaciones Internacionales. Versa sobre el impacto que ha tenido el conocimiento desarrollado por los seres humanos a través de sus diversas formas de organización y relación social a lo largo del proceso histórico, y el porque se genera dicho conocimiento.

Es sabido que en esta área, los trabajos teóricos son más bien escasos dentro de la bibliografía básica y especializada de estudio, así cómo en los trabajos recepcionales. Entre los primeros, de manera general se encuentran conocidos autores, repetidas veces citados, que escribieron sobre el realismo político o bien sobre las bondades del idealismo jurídico. Derivados de estos se escriben infinidad de ensayos, que si bien sustentan calidad reflexiva, tienden a repetir el modelo original del realismo político y el juridiscismo, sólo que se adapta a las circunstancias actuales; se destacan las cualidades agresivas o bien los ideales de cooperación y buena intención amistosa, que imperan dentro de las relaciones humanas existentes dentro de cualquier tipo de organización, desde la familia, hasta el Estado, (incluidas corporaciones, mafias, compañías transnacionales, naciones, organismos internacionales entre otras entidades que conforman la sociedad internacional).

Dentro del segundo grupo, es decir de los trabajos recepcionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, existen tres de alta calidad (que creo dentro del área teórica metodológica son los únicos en existencia y en su género), estos trabajos explican el problema de la realidad internacional dentro de una tendencia dinámica histórica que implica el devenir de la sociedad internacional, orden de ideas que se explicará posteriormente.

El primero de estos trabajos, en orden cronológico acorde a su publicación se denomina “Reflexiones sobre la cientificidad de los conceptos básicos en los enfoques clásicos de las Relaciones Internacionales”. Su autor, Fernando Flores Pinel, critica de manera profunda las tendencias del realismo político y el idealismo jurídico como marcos teóricos de las Relaciones Internacionales, principalmente porque son maneras de explicar la realidad internacional que sólo ven resultados y no el origen de los procesos; es decir, sólo explican violencia, guerra, o la necesidad jurídica del orden y paz internacionales. Lleva su crítica a que estas formas de pensamiento se desenvuelven dentro de la tradición mecanicista y teórica imperante desde hace más de trescientos años, debido a su manejo de conceptos que toman elementos de la física y la biología para etiquetar los resultados sociales; por un lado balanza y equilibrio de poderes, y por otro el muy citado concepto hobbesiano: “El hombre es el lobo del hombre”, violento por naturaleza.

Al final de su trabajo, el autor propone el estudio del marxismo como base de la realidad internacional, ya que considera que éste ayuda a entender a la sociedad, y por ende a las Relaciones Internacionales desde un sólido marco teórico.

El segundo trabajo se denomina “Los sujetos de las Relaciones Internacionales: Estructura y dinámica”, sus autores Ileana Margarita Cid

Capetillo y Pedro González Olvera, también proponen el uso del marxismo para formar un marco teórico de las Relaciones Internacionales. Esta tesis señala la existencia de tres entidades que se derivan de las formaciones económicas imperantes a lo largo de la historia, entidades que expresan la organización y los tipos de relaciones dadas en particular por los seres humanos a lo largo y ancho del globo terráqueo: las clases sociales, el Estado y la nación. Bajo los fundamentos del marxismo, los autores señalan que estas tres entidades expresan la relación de intereses que surgen de la economía, de las fuerzas de producción y los modos de producción, relaciones que se sustentan para mantener los privilegios de explotación productiva de una clase determinada, en donde las distintas clases sociales o grupos humanos con intereses comunes en proyecto de vida económico, luchan a lo largo de la historia para implantar su dominio sobre la producción, ya sea con instrumentos ideológicos, como la religión; sistemas de creencias, o bien la fuerza monopolizada, institucionalizada y normativizada, eje de la organización estatal. De igual manera se reflexiona sobre el proyecto político, económico, o ideológico capaz de mover a la población para crear instituciones que preserven la economía, por medio de la directriz política de la clase dirigente imperante, constituida por una clase social o grupo humano que es capaz de transmitir a la población en general, con base a un sistema de creencias, su intención de preservar el privilegio de clase, el político y mover el aparato productivo característico de la nación.

Estas tres entidades grupales y distintas entre sí por su complejidad, constituyen para los autores, los grupos humanos principales en el devenir de la historia, y se les nombra por esta característica como sujeto histórico o grupal, es decir, la agrupación de seres humanos que se relacionan y organizan con

base a un interés primigenio de tipo económico, con el que se puedan alimentar y satisfacer sus diversas y cada vez más complejas necesidades, y derivado de esto, crear a través de la organización, instituciones que preserven el sistema económico y los privilegios derivados de la dirección de dicho grupo humano.

Sobre la base de lo anterior, la propuesta de los autores consiste en señalar que la práctica material de trabajo, dentro del conjunto de una organización humana determinada, es formadora de relaciones sociales de producción y de riqueza material e ideológica, elementos que a su vez nutren la práctica de organización productiva social. De tal forma que la sociedad internacional es en sus raíces o en su esencia, una formación social económica internacional cuyo proceso histórico se caracteriza por las diversas formas de relación social de los grupos humanos productivos, ya sea como clases sociales, Estados o Naciones, en diferentes matices de formas de expresión y relación cultural, política, ideológica y hasta religiosa.

El tercer trabajo se denomina "Consideraciones sobre el estudio teórico de las Relaciones Internacionales" de David J. Sarquís Ramírez. En éste trabajo se sigue la misma línea de pensamiento de sus predecesores y se explica la importancia del materialismo histórico como corriente teórica que permite entender la realidad social en general y de las Relaciones Internacionales en particular. Se analiza la idea de praxis, es decir el desarrollo dialéctico o en movimiento de las ideas y la materia, que en su conjunto se desenvuelven dentro del concepto de conocimiento que el sujeto sustenta y cómo éste se preserva gracias al lenguaje, la noción del tiempo y de la percepción del entorno espacial, inserto por supuesto en la capacidad retroalimentadora del conocimiento que las relaciones sociales enriquecen. En gran medida éste

trabajo se perfila a la definición de lo que es ser humano y de cuáles son las características de su potencial.

Los tres trabajos anteriormente señalados tienen importancia en dos sentidos básicos. Primero abrieron camino cualitativo en lo referente al estudio de las relaciones sociales en general y de las Relaciones Internacionales en particular, al tratar de identificar a las entidades generadoras de los procesos en la vida internacional. El primer trabajo, con su orientación marxista, el segundo con la definición y análisis de las entidades en orden de complejidad creciente, y el tercero con la noción de conocimiento y praxis como eje de la transformación productiva que define las relaciones sociales simples o bien las Relaciones Internacionales complejas.

El segundo aspecto de importancia reside en que sirvieron de pauta y seguimiento para la elaboración del presente trabajo, el cual no sólo se nutrió de las ideas de una línea de pensamiento al tratar de enriquecerlas, sino que principalmente busca precisar y diferenciar a aquellas entidades que dentro de los procesos sociales se organizan y relacionan, de aquellas que logran generar un nuevo conocimiento que logre influir en las anteriores.

Las entidades sociales que se relacionan en la conformación de diversos grupos, desde la familia hasta las naciones, se denominan en éste trabajo como "sujetos-masa", aquellas que las guían se denominan "sujetos líder", y aquellas que logran aportar un nuevo conocimiento al ya existente se denominan "sujetos cognoscentes".

Originalmente había pensado titular mi propio trabajo: "El individuo cognoscente como actor esencial de las Relaciones Internacionales"; el nombre sonaba bien, no sólo porque su fonética y el concepto evocado sugería una

profundidad y conocimiento del tema, sino porque abarcaba dentro de él la intención de éste trabajo; es decir el estudio del ser humano en relaciones sociales de complejidad ascendente hasta llegar a la nación y el proceso de conocimiento cómo impulsor de las relaciones derivadas de los modos de producción; las relaciones de producción, y las formas institucionales derivadas de las mismas: políticas, militares, ideológicas, jurídicas, culturales, religiosas, técnicas y científicas.

Parecía a todas luces que marchaba a la perfección el trabajo, pero en el proceso de investigación, la necesidad de precisión en el manejo de conceptos se volvió necesario, especialmente en el momento de identificar a la entidad que conforma a la sociedad y a los procesos sociales: el ser humano.

“Individuo” aunque por lógica se refiera a un ser humano específico, es un término cuantitativo, es un concepto unitario que se refiere al número perteneciente a una especie, es decir se habla de “individuo” cuando se hace referencia al número de miembros pertenecientes a una especie determinada. No sustenta en sí lo que distingue a un miembro de una especie u otra, a no ser sólo la referencia numérica, por lo tanto es usado constantemente en términos biológicos.

Si bien su uso en los estudios sociales es correcto, no precisa suficientemente lo que es un ser humano, ni las relaciones que de esta entidad en sociedad surjan, deriven y desarrollen.

Desde el punto de vista al que he llegado en el curso de mí y el que logra distinguirlo de las demás especies animadas es el de sujeto. El concepto de sujeto encierra en sí elementos cualitativos que definen a la especie humana: la conciencia, el autoconocimiento, el proceso de conocimiento, el lenguaje, la

noción de tiempo y de devenir, la sociabilidad y la cooperación, el proceso de aprendizaje y enseñanza, y además, la capacidad de producir y transformar en su entorno físico y su mente, es decir la praxis. Aunado a todo ello, mi impresión es que la noción de existencia, del devenir de la existencia y de la experiencia acumulada que enriquece socialmente el conocimiento están implícitas en el concepto de "sujeto".

Por su parte, la idea de "cognoscente" encierra dentro de sí la noción de lo que es el proceso de conocimiento, éste proceso es complejo y se pule gradualmente según se acumule la información dentro del proceso de conciencia. En general, todos los sujetos gracias a su proceso de conciencia generan un cierto tipo de conocimiento. Pero éste, dependiendo de su procesamiento más complejo esta depositado en aquellos sujetos con la suficiente capacidad de desarrollarlo y enriquecerlo, motivo por el cual yo les denomino "cognoscentes", a fin de señalar su muy especial función social como generadores y enriquecedores del conocimiento.

Por lo tanto el nombre cambió a "Sujeto Cognoscente", cómo la entidad generadora del conocimiento, y de éste modo, del impacto social que éste ocasiona.

La segunda parte del título original pecaba de error; "cómo actor esencial de las Relaciones Internacionales", encerraba una ligera contradicción de matiz. El término actor define a la entidad capaz de realizar una acción, cualquiera que esta sea, y es supuestamente a través de las acciones que el ser humano ha logrado diversificarse y enriquecerse como tal por medio de sus procesos de conciencia. Gracias a este proceso el ser humano detenta un razonamiento y discernimiento, con los cuáles es capaz de llevar a cabo la acción. Hasta donde sabemos, el ser humano es la única especie capaz de

planificar sus acciones por medio de sus pensamientos. Por medio de esta cualidad, el ser humano puede llegar a prever las consecuencias de los mismos. Por lo tanto se puede señalar que las acciones son en gran medida resultado del proceso de conciencia en etapa primitiva, y en etapa de elevado desarrollo de la conciencia, de sus pensamientos.

El proceso de conciencia que culmina en los pensamientos define a la entidad sujeto, por lo tanto el sujeto se le denomina cómo tal gracias a dichos pensamientos, los cuales son preservados espacio-temporalmente en su devenir de existencia, así pues, se puede llegar a la conclusión que el ser humano es sujeto antes que actor.

Los sujetos en general llevan a cabo infinidad de acciones, pero aquella que es característica del sujeto cognoscente es la participación (ya sea activa o pasiva en los procesos sociales). De tal forma que la noción de “actor esencial” tuvo que ser cambiada para mostrar con mayor claridad los resultados de la presente investigación, por la de “partícipe esencial”. Esta categoría encierra etimológicamente la idea de conocer algo nuevo y ponerlo al alcance de los demás, es decir producir conocimiento y sociabilizarlo con la finalidad de enriquecer la praxis, o el juego dialéctico de la idea y la materia.

Así, el título final de éste trabajo es “El sujeto cognoscente cómo partícipe esencial de las Relaciones Internacionales en el espacio-tiempo”.

La noción añadida de espacio-tiempo proviene directamente de mi convicción en torno a la gran importancia de la conformación físico material de la vida y su influencia en la especie humana y del entorno que sustenta la existencia del ser humano. El espacio-tiempo encierra dentro de sí, no sólo la vida, sino el devenir de todos los sujetos, de las experiencias acumuladas y de

cómo estas conforman la existencia de todos los sujetos, quienes en su periodo que comprende desde el nacimiento hasta la muerte se interrelacionan entre sí. Desde mi punto de vista, lo más importante en el devenir espacio-temporal de los sujetos en sociedad, son los cambios que se produzcan en cada tipo de relación social en proceso, así como también la identificación de los elementos que intervienen en cada caso y las mejoras que incentivan dichos cambios.

Dependiendo de su espacio-temporalidad, de sus experiencias vividas y acumuladas, así como del proceso de conciencia, cada sujeto moldea un tipo de mentalidad, la cual inevitablemente se reflejara en las relaciones sociales. Algunos sujetos serán "masa" en distintas formas de organización social, otros en su calidad de líderes dirigirán los tipos de organización que se dan en cada formación social, y un tercer tipo de sujeto, el cognoscente, será capaz de transformar, por medio del proceso de conocimiento y razonamiento la forma de producir, las relaciones sociales, y en general generar un nuevo conocimiento que influya en el devenir de los otros sujetos.

La reflexión anterior acerca del surgimiento del presente trabajo y el desarrollo de su nombre lleva necesariamente a enunciar el planteamiento del problema central de esta investigación.

A lo largo de la historia de la humanidad, los seres humanos en su calidad de sujetos se han organizado para obtener satisfactores que les permitan sobrevivir. Conforme surgen nuevas necesidades económicas, las nuevas generaciones de sujetos evocados y organizados por medio de un lenguaje han creado diversas formas de sistematizar esta organización con base económica. La primera de ellas, la familia evolucionó paulatinamente en clanes, que debido a la complejidad creciente, dependiendo del número de sujetos que en ellas existiese, y las necesidades a satisfacer, se constituyeron en tribus, pueblos y

finalmente en naciones. Por lo tanto la nación es en la actualidad la forma más compleja de organización humana, producto de un proceso histórico de complejidad creciente. Sus miembros se identifican por medio de una evocación de lenguaje y sistema de creencias común, y esto es lo que los diferencia de otras naciones. Y aunque quizá se vislumbra en el horizonte la región como un modo de organización más compleja, su nivel de desarrollo es aún incipiente pero sus leyes de formación son sustancialmente iguales a las etapas anteriores.

La organización del proyecto económico, desde su inicio estuvo sintonizada en su devenir junto con el sistema de creencias auspiciado por la religión, así como también por el uso de la fuerza que legitimó el poder, el derecho y el Estado. Conforme los grupos sociales evolucionaron desde la familia hasta la nación, surgieron clases sociales que se identificaron entre sí por medio de un proyecto económico común, el cual logró cohesionar a sus miembros; como consecuencia, aún dentro de una misma nación con clara densidad demográfica, existen diversas clases sociales en constante lucha por preservar sus intereses. Desde los albores de la humanidad, la clase social más poderosa dominó a las demás; logró cohesionarlas en tribus, o bien como existe en la actualidad en naciones.

Para efectos de éste trabajo, se entiende que el sujeto que conforma la base de una organización social, desde la familia, la tribu, las clases sociales y las naciones, es un "sujeto-masa". El "sujeto-masa" junto con otros sujetos-masa da su forma elemental al grupo social, es decir, permite que se constituya.

El sujeto que en su calidad de individuo logra coordinar los esfuerzos del conjunto para la consecución de un proyecto social, económico, político y religioso, se denomina "líder". Se identifica en cualquier tipo de organización

social a lo largo de la historia, cómo los chamanes, brujos, sacerdotes, faraones, emperadores, caudillos militares y religiosos y en la actualidad los jefes de Estado, los presidentes, los monarcas.

El proceso grupal de los sujetos ha incentivado un conocimiento social de cómo relacionarse bajo distintos tipos de circunstancias; cómo organizarse, especialmente para lograr sistematizar por medio del trabajo, el proyecto económico que los sustente.

Dentro del proceso histórico social, las relaciones de los sujetos se han enriquecido en complejidad creciente gracias a las mejoras productivas, aspecto que se refleja en las mejoras de organización y de cohesión social. Éste aspecto fortaleció las bases para que las tribus se lograran organizar progresivamente hasta llegar a convertirse en naciones, y que estas a su vez establecieran entre ellas relaciones más complejas y diversas.

La mejora productiva sólo se pudo lograr gracias a un conocimiento específico y pleno sobre cómo obtener más satisfactores de la naturaleza en menos tiempo y con menor esfuerzo. Gracias a esto, se enriqueció la existencia de los demás sujetos de la sociedad, al mejorar su calidad de vida y ocupando el tiempo sobrante para diversificar sus actividades.

Es en éste proceso histórico social en el que interviene un tercer tipo de sujeto que vive en un grupo social, el cual logra sintetizar y generar un nuevo conocimiento a partir del existente. En pleno uso de su proceso de conciencia desarrollado biológica y socialmente, potencializa su devenir existencial con el fin de generar un nuevo tipo conocimiento que transforme la materia de la naturaleza, con el fin de eficientar la producción, o bien el lograr encontrar soluciones a los problemas productivos y, en general, a los problemas sociales

que de éste se deriven. Esta entidad se denomina “sujeto cognoscente”, y esta encarnado a lo largo de la historia bajo la figura de técnicos, científicos, pensadores, filósofos, y demás sujetos que han dedicado y dedican su tiempo, su existencia, a la resolución de problemas que surgen ante las necesidades de producir.

El sujeto cognoscente comparte las mismas características que lo definen cómo un sujeto, es evocado y tiene un lenguaje, tiene emociones y sentimientos, y trabaja para procurarse un sustento, pero a diferencia de los demás sujetos, realiza un ejercicio mental constante con el fin de resolver problemas determinados, de tal suerte que enriquece el proceso del conocimiento. Su existencia no se basa en los aspectos emotivos, sino en los aspectos del razonamiento. Como ser humano, tiene debilidades y tentaciones emotivas cómo los demás sujetos, pero gracias a un proceso mental más complejo llega a dominarlos; impera en su devenir el placer mental que representa el reto de resolver problemas por medio del conocimiento

El objetivo principal de éste trabajo es explorar el potencial analítico del sujeto cognoscente cómo categoría de estudio en la disciplina de Relaciones Internacionales. Para entender la importancia del “sujeto cognoscente” tal y cómo lo he concebido en éste trabajo es que se ha escrito sobre los otros dos tipos de sujeto y su relación e influencia en el devenir espacio-temporal de la existencia. El sujeto cognoscente merece una especial atención, porque genera y detenta un conocimiento enriquecido que influye en los demás sujetos, al transformar desde la manera en que se produce, hasta las ideas que logran organizar a los demás sujetos en grupos sociales que se relacionan entre sí en familias, tribus, clases sociales y naciones.

El conocimiento que sintetiza, genera y aporta a los demás sujetos, logra trascender las barreras de la existencia que una generación de sujetos posee en su vida normal. Se enriquece y perpetua a través del lapso espacio-temporal del devenir existencial de otros sujetos posteriormente evocados.

El sujeto cognoscente se convierte así en "partícipe" de los procesos sociales gracias a un proceso más evolucionado de conciencia, el cual vuelve más compleja su mentalidad, lo que a su vez permite un mayor conocimiento del entorno, para así poder enriquecerlo y aportar uno nuevo a las organizaciones grupales.

Los demás sujetos tienen un devenir existencial que sólo repite las formas culturales: nacen crecen, se reproducen y mueren, dejan sólo para las generaciones futuras nuevos sujetos evocados bajo patrones de conducta y lenguaje definidos; su influencia, aun siendo líderes, no dura más allá de una generación o dos, principalmente porque sus patrones de organización deben ser guiados constantemente por nuevos líderes, quienes sustentan la continuidad del proyecto de organización social. En cambio, aunque el sujeto cognoscente muera, su aportación continuará a lo largo de existencias posteriores. Es aquí donde se puede medir su contribución al desarrollo social, en razón de la existencia espacio-temporal generacional de los sujetos, al número de sujetos que afecta sus ideas, la transformación productiva y los avances técnico científicos.

El estudio de esta entidad social que representa el sujeto cognoscente nos lleva a conocer los orígenes de diversas aportaciones que han logrado enriquecer la vida social desde la organización tribal, hasta la internacional. Se pueden citar infinidad de ejemplos de las aportaciones del sujeto cognoscente en la ciencia y tecnología o en el ámbito de las ideas y doctrinas político

sociales que rigen un espacio-tiempo determinado, las cuáles han logrado influir en otra espacio-temporalidad.

La importancia de realizar éste estudio, y de ahí la justificación de la investigación, reside primordialmente en identificar las entidades que se interrelacionan dentro del proceso social, y especialmente resaltar la trascendencia del sujeto-cognoscente en dicho proceso social. Los diferentes y complejos grupos humanos, no importa cómo se organicen, han sido influidos por las contribuciones del sujeto cognoscente, ya sea haciendo más eficiente la producción, o bien la organización; previo conocimiento generado por el sujeto cognoscente y aplicado por los demás sujetos sociales.

El lograr identificar a las entidades que se organizan dentro del proceso social, permite establecer cual es la que participa de manera enriquecedora dentro de dicho proceso; y al mismo tiempo desglosar cuáles son las características de existencia espacio-temporal de cada uno de los tres tipos de sujeto. Cada tipología de sujeto manejada en éste trabajo realiza un tipo de acción que lo caracteriza. La acción del "sujeto-masa" constituye o conforma la estructura base de cada grupo social desde el tribal hasta el nacional; el "sujeto-líder" con su acción dirige a los grupos humanos; y el sujeto cognoscente desarrolla el conocimiento capaz de resolver los problemas derivados de la existencia, de la producción y de la organización que de éste surjan.

La hipótesis central de éste trabajo señala que la entidad enriquecedora de los procesos sociales en su praxis histórica es el sujeto cognoscente. Se sustenta en la idea de que existe una entidad plenamente identificable que es capaz, (gracias a su proceso de conciencia y de conocimiento socialmente acumulado), de renovar, ampliar y enriquecer el saber, y cómo consecuencia de

esto, influir en otros aspectos de la vida social a largo plazo en el devenir de las generaciones siguientes.

Si bien éste trabajo versa sobre la participación del sujeto cognoscente a lo largo del proceso histórico social, se estudian de igual manera los otros dos tipos de sujeto anteriormente señalado: el sujeto masa, y el sujeto líder. Esto con la finalidad de establecer que tipo de entidad son, y así mismo la manera que interactúan y las acciones resultado de sus relaciones.

La presente investigación se divide en tres capítulos, cuyo objetivo principal es el conceptualizar y establecer el uso de las categorías que se proponen: “Espacio-tiempo”, “El sujeto cognoscente” y “El actor el protagonista y el partícipe”.

El objetivo del primer capítulo, “Espacio-tiempo”, consiste en conceptualizar que es el devenir de los sujetos, desde el nacimiento hasta la muerte, y las experiencias que estos durante su periodo de vida logran acumular, experiencias que les permiten establecer relaciones entre si, y cómo es que estas se desarrollan en un proceso histórico social.

Toda la existencia de la humanidad ha sido producto de un proceso, y éste tiene su origen en el espacio-tiempo. Dentro del proceso espacio-temporal que conforma el periodo de existencia de los sujetos se han establecido relaciones sociales particulares, que se han traducido en tipos particulares de organización.

Se enfatiza en éste capítulo que existe un ámbito dimensional espacio-temporal, el cual surge del movimiento de la materia, es irreversible como propiedad principal. De éste existe una variante espacio-temporal igualmente irreversible, característica de los seres vivos: la espacio-temporalidad que se

autoestructura y autoreplica genéticamente y se perpetua generacionalmente a través de los seres vivos. Aquí, el proceso de irreversibilidad abarca desde el nacimiento hasta la muerte. Es irreversible dentro del proceso de existencia, y gracias a él se conforma el devenir de los sujetos generacionalmente en coexistencia biológica. La variante de la irreversibilidad biológica espacio-temporal, se proyecta posteriormente hacia el advenimiento de la conciencia, con lo que se conforma la espacio-temporalidad subjetiva de la que nace la noción de historia y de la conciencia de ser sujeto histórico.

El primer aspecto importante de la categoría de espacio-tiempo consiste en la noción de irreversibilidad de los procesos, de movimiento constante y dinámico que si bien puede volver a ocurrir, es irreversible y genera una nueva condición de movimiento. En los procesos sociales las coexistencias irreversibles de los sujetos se traducen en complejidad de relaciones sociales que sucesivamente (una vez que se sustituyen en el proceso espacio-temporal) evolucionan hacia un estado de enriquecimiento creciente, el cual se refleja en su forma de organización más compleja, ejemplo de ello es la evolución de la familia a través de las coexistencias espacio-temporales de miles de generaciones de sujetos hasta llegar a la nación.

El segundo aspecto de la categoría de espacio-tiempo que reviste importancia en los estudios sociales, es el del devenir. Éste encierra dentro de sí el conjunto de experiencias que acumulan los sujetos en coexistencia recíproca a lo largo del periodo del nacer al morir. Según sea el tipo de experiencias en el particular devenir de los sujetos, estos se relacionan para establecer una organización social determinada.

El segundo capítulo "El sujeto cognoscente", tiene por objetivo definir que se entiende por sujeto, es decir, las entidades que integran, conforman y

definen a las relaciones que se establecen en la coexistencia de las relaciones sociales.

El concepto de sujeto esta íntimamente ligado al concepto de conciencia. Gracias a la evolución refinada de la conciencia el sujeto logró desarrollar una serie de habilidades que le permitieron llegar a ser una entidad social. El uso intensivo del raciocinio, de la abstracción, y de la inteligencia permitió la creación del lenguaje y de los instrumentos así como de un enriquecimiento social en el que impera la colaboración. Estos aspectos, debido a su importancia capital en la conformación de lo que es la entidades social, se tratan ampliamente en la primera mitad de éste capítulo.

La segunda mitad de “El sujeto cognoscente” analiza los tres tipos principales de sujeto que han existido a lo largo de la historia de la humanidad según la denominación que se propone en éste trabajo. Se tiene la finalidad primordial de contrastar entre los tipos de sujeto para así resaltar la categoría de sujeto cognoscente.

A través del devenir particular de cada sujeto se establece un proceso distinto de conciencia y de mentalidad característica propia, y según sean éstas, se refleja en las acciones desarrolladas dentro de las relaciones sociales.

En éste trabajo se propone el uso de tres clases de sujeto, las cuáles, según sea el tipo de relación existente en su particular espacio-tiempo, se constituyen en “sujeto-masa”, en “sujeto-líder” y en “sujeto cognoscente”. Tal como he apuntado con anterioridad, el “sujeto-masa” es el material humano, el elemento que conforma una formación social determinada, desde una familia hasta una nación.

El “sujeto-líder” es quien la organiza la guía. Y el “sujeto cognoscente”, es la entidad que tiene la capacidad por medio de un uso inteligente del conocimiento de enriquecerlo y aportar alguna mejora que afectara los devenires de los demás sujetos.

En el tercer capítulo “El actor, el protagonista y el partícipe”, se analiza el concepto de acción, así cómo su uso, el cual implica el hacer de todo sujeto. De igual forma se busca identificar la acción particular del sujeto cognoscente que es la participación; es decir, dar a conocer un conocimiento nuevo producido a partir del conocimiento socialmente acumulado.

El manejo de la categoría de sujeto en general y sujeto cognoscente en particular dentro de un estudio de Teoría de Relaciones Internacionales ha traído consigo ciertos problemas en cuanto a su uso, por ende es necesario establecer una aclaración pertinente.

En general la investigación realizada no pretende hacer un análisis psicologista de las Relaciones Internacionales, ni tampoco un estudio de las motivaciones; sino de establecer el uso correcto de los conceptos, las categorías, las nociones, y el identificar a las entidades que se organizan dentro del proceso histórico social; todo con la finalidad de saber que es lo que se estudia dentro de un proceso social de la magnitud de las Relaciones Internacionales. Por desgracia el uso del concepto “sujeto” encierra dentro de sí características psicológicas evidentes, lo cual dentro de Teoría de las Relaciones Internacionales, en su manejo ortodoxo sobre violencia y paz, resulta a primera vista chocante; pero afortunadamente éste mismo concepto es piedra angular en el análisis de lo que es una sociedad, y de las formaciones

económico sociales resultantes, así cómo de su organización y de los adelantos científico técnicos que en ellas se llevan a cabo. Es un concepto que permite, dentro del marco heterodoxo de Teoría de Relaciones Internacionales (puntualizado en las tres tesis anteriormente mencionadas), analizar el origen y desarrollo de las formaciones económico sociales, desde la primitiva familia hasta la moderna nación, su forma de organización por medio de un líder o bien los cambios científicos, técnicos y filosóficos que dentro de ella ocurren en una espacio-temporalidad determinada a manos de sujetos cognoscentes.

El lector puede observar y concluir que el enfoque sobre “sujetos” empleado en el desarrollo del escrito, encierra un perfil predominantemente interno e individual, el cual es muy alejado del fenómeno internacional característicamente externo y colectivo. En la presente investigación se desmenuza en sus partes al grupo humano, formación social o sujeto histórico, y se obtiene a los sujetos en su calidad de individuos. Estos son la base de la integridad colectiva. Cómo se enfatizó anteriormente según sea su tipología o clase (“masa”, “Líder y “cognoscente”) los “sujetos” se desenvuelven dentro del sujeto histórico. Hasta aquí el fenómeno es interno, ya que se ve lo que conforma a un sujeto histórico en sus partes o sujetos en calidad de individuos. Ahora bien pareciera que se olvida la trascendencia del estudio internacional. Éste trabajo no la pasa por alto el aspecto internacional, muy al contrario, lo toma en cuenta, pero bajo la consideración de analizar el origen de los elementos y los procesos que conformaron a todos los sujetos históricos, el punto de partida por el cual los sujetos históricos lograron ser tales y se han desarrollado en complejidad progresiva. Desde éste punto de vista, todos los sujetos históricos que existen en la realidad internacional tienen una idéntica conformación interna, ya que están estructurados por sujetos en calidad de

individuos cuya mentalidad les permite cohesionar, dirigir o bien mejorar la producción y el conocimiento, es decir cada familia, tribu o nación, está conformado dentro de su interioridad por “sujetos-masa”, “sujetos-líder” y por sujetos cognoscentes.

Lo que diferencia a los sujetos históricos entre sí y que permite establecer lazos y relaciones entre ellos, tiene un primer fundamento: el ámbito geográfico. Desde los orígenes de la humanidad los sujetos históricos primitivos a la manera de familias, clanes y tribus, se dispersaron alrededor de la faz del planeta Tierra. Conforme evolucionaron alejados unos de otros, el aumento demográfico y los adelantos productivos permitieron que los sujetos históricos se consolidaran en naciones con identificación y valores propios. El proceso emotivo de identificación entre los sujetos es el segundo fundamento que logró conformar y caracterizar de manera particular a los sujetos históricos entre sí. Las naciones se diferencian entre sí con base a un lenguaje, costumbres, cultura y pensamientos propios. La esencia de los sujetos históricos es la misma, sólo que las variantes son producto de identificación con el entorno y con los sujetos en su calidad de individuos integrantes del sujeto histórico particular.

Las relaciones entre las naciones son producto de los dos fundamentos anteriormente señalados, y se enriquecen gracias a los tipos de relación social que los sujetos entre sí establezcan.

En éste trabajo se ha investigado el origen no sólo del sujeto histórico, sino también del sujeto mismo y su trascendencia a lo largo de la historia de la humanidad y de la realidad internacional.

El lector, acostumbrado a los métodos tradicionales de la explicación internacional (realismo político y escuela jurídica, que en mucho es una escuela de la Ciencia Política y el Derecho), podrá encontrar en la presente investigación elementos e instrumental teórico muy poco utilizados dentro del estudio de las Relaciones Internacionales (especialmente los que conforman el capítulo I, y capítulo II), elementos e instrumental cuyo empleo a primera vista parecería raro e innecesario, pero en realidad esta utilización ha cumplido dos objetivos. El primero de ellos es dar continuidad a una línea de pensamiento inaugurada con los tres trabajos anteriormente explicados; propiciando un orden de ideas que contribuyen a crear un marco propio al estudio de las Relaciones Internacionales por medio de reflexiones novedosas; y el segundo es enriquecer y sistematizar por medio de una investigación profunda, el uso de los conceptos que nos permitan entender a las Relaciones Internacionales como proceso social que empieza a gestarse desde la experiencia e interrelación colectiva de las diversas clases de sujetos entre si y así también contribuir a establecer a las entidades que le dan origen a la sociedad internacional la conforman y la desarrollan; de tal suerte que se pueda comprender que la realidad internacional es más rica y amplia que el mero estudio de diplomacia, la guerra y la paz; la firma de tratados entre Estados u organismos internacionales; o bien conflictos fronterizos, étnicos o de otros sujetos históricos o grupos humanos (por ejemplo el auge de los carteles de la droga).

Estudiar la realidad internacional significa tratar de comprender, desde una sensibilidad abierta y desde una perspectiva novedosa, a las entidades que la nutren en su existencia y en sus acciones, y el origen de los procesos sociales de coexistencia, organización, y mejora productiva. No se podrá entender fácilmente a la realidad internacional si no se analiza su origen y desarrollo, así

mismo, a las entidades que le dan forma, la organizan, o aquellas que la mejoran e influyen desde el punto de vista científico-técnico y filosófico; porque la realidad internacional se debe a estas entidades y es momento de darle su lugar correspondiente dentro del proceso histórico social en general y en Relaciones Internacionales en particular.

Cómo puede observar el lector, éste trabajo se aleja sensiblemente de los postulados tradicionales sobre guerra y paz consultados para sistematizar el estudio de la realidad internacional. Lo que se intenta aquí es explorar nuevas formas de explicar la realidad internacional bajo una perspectiva que sea acorde a dicha realidad, y de llevar a buen termino la investigación, fuera de ideologías políticas, ya que se considera que es más importante utilizar elementos que nos permitan llevar a buen termino un rigor científico con el cual comprender la realidad internacional de manera integral.

La cuestión sobre el conocimiento y las Relaciones Internacionales esta directamente relacionado. Todos los seres humanos que conforman la realidad internacional son cognoscentes en potencia, por desgracia cómo se verá en el transcurso del trabajo, solamente los sujetos que han logrado un desarrollo supremo dentro del proceso de conciencia podrán ser llamados cognoscentes. Todo sujeto está dotado con características biológicas que le permiten ser cognoscente, de hecho una de las peculiaridades de nuestra especie para sobrevivir es la transmisión de información y de conocimiento de generación en generación, por lo que se puede señalar que nuestra especie es cognoscente por naturaleza.

Cómo entidades sociales, los sujetos han desarrollado diversas formas de organización e institucionalización , con las que se apoya para poder producir mejor, y regular las relaciones sociales que se deriven, así cómo la mentalidad

resultante. Hace más de cinco mil años que surgió la institución del Estado, entidad que en la actualidad continua existiendo y es protagonista dentro de la realidad internacional. Su origen estuvo vinculado directamente con la organización social de la producción material y mental de los sujetos, y al igual que en la antigüedad, su desarrollo estuvo bajo riendas de los líderes. Estos deciden cómo producir, que producir y en general bajo que condiciones aplicar un conocimiento para producir y preservar la organización socialmente derivada. Los líderes gracias a su mentalidad particular (la cual reconocida socialmente crea el consenso) son detentores del poder monopolizado que organiza a los demás sujetos. La trascendencia del Estado reside en que los líderes detentan el poder a consecuencia del consenso social que reconoce su mentalidad, pero por desgracia en muchos casos esta mentalidad no ha permitido ni permite en la actualidad, como ocurre en muchos países, trascender en la aplicación y producción del conocimiento en la transformación y utilización de los recursos naturales y humanos existentes. En éste trabajo no se abunda tanto en el Estado, ya que se considera que la esencia de esta entidad reside en la mentalidad de los líderes, no en la mentalidad de sujetos cognoscentes. La verdadera trascendencia del conocimiento no reside en los líderes, sino en los sujetos cognoscentes.

En el proceso histórico social, el poder y la toma de decisiones que los líderes han detentado dentro del Estado, han propiciado que se incentive o no el conocimiento. Por fortuna, con el auge del capitalismo, la mentalidad del líder se ha enfocado a producir conocimiento e inculcarlo a nuevas generaciones de sujetos. Para el líder esto significa más ganancias económicas y cuotas de poder, pero para el proceso histórico social significa el fortalecimiento del sujeto cognoscente como institución. No es raro en la actualidad la existencia

de universidades, centros de investigación y foros de difusión del conocimiento. Por lo tanto no es equivocado nombrar a esta era, la “era del conocimiento”. Gracias a esta tendencia si cualquier formación social desea sobrevivir, necesita impulsar el conocimiento que aproveche y utilice los recursos naturales y humanos de manera inteligente. Los sujetos históricos más fuertes y poderosos han sido aquellos que impulsaron su conocimiento, y los débiles condenados a dejar de existir a lo largo de la historia, fueron aquellos que olvidaron incentivar y producir en su interior el uso inteligente de los recursos. Esto traducido en la actualidad a manera de Estados se repite y repetirá en el futuro.

El instrumental, si bien es variado y pertenece a otros campos del saber, permite la interdisciplinariedad de la ciencia y el uso de elementos que, sistematizados sean útiles para culminar lo más satisfactoriamente posible la presente investigación. Se tuvo que recurrir a ellos porque proponen soluciones lógicas para la explicación teórica de la realidad internacional y además, en términos generales han sido muy poco utilizados de una manera sistemática. Desde éste punto de vista, el empleo de los enfoques teóricos tradicionales significa una manera complicada de entender la realidad internacional, ya que no explican cómo es que esta existe, ni de que elementos se conforma. Por lo tanto se busca simplificar el análisis por medio de una tendencia simple, directa y fuera de embrollos; e invitar al lector en la reflexión de la trascendencia de las Relaciones Internacionales.



CAPÍTULO I

ESPACIO-TIEMPO

Vínculo entre el espacio-tiempo y Relaciones Internacionales

El presente capítulo versa sobre el ámbito dimensional del espacio tiempo. Gracias a éste se constituye la esencia del ser humano en su formación constante como entidad detentora de una corporeidad, un devenir en la existencia, y un proceso de acumulación de experiencias compartidas con las demás entidades humanas en su entorno y entre ellas de manera recíproca, lo que permite enriquecer el conocimiento transformador y productivo de su entorno y de sí mismo. Es un capítulo sobre las bases de lo que es un ser humano en su devenir, y sobre la irreversibilidad de los procesos que ocurren dentro del cumulo de experiencias vividas dentro del periodo del nacimiento a la muerte.

La importancia de la noción del espacio-tiempo dentro del marco de las Relaciones Internacionales, reside precisamente en que nos ayuda a comprender lo que implica esta dimensión dentro de los procesos de interrelación humana, los cuales se han desarrollado en complejidad creciente, además que nos permite visualizar la formación de los grupos humanos en un entorno determinado, mismo que se convierte en un fuerte condicionamiento de la conducta grupal, cuando el cumulo experiencial vivido de manera mutua

permite la interrelación social y posteriormente la existencia de un grupo humano.

El devenir existencial de los sujetos en relación mutua ha conformado generacionalmente el desarrollo de los grupos humanos y la formación de diversas instituciones sociales (Estados, naciones, entre otras), las cuales emergen en distinta espacio-temporalidad. No son producto de una creación espontánea, sino de un proceso fundamentado en el espacio tiempo. Las nociones separadas de espacio y tiempo, implican solamente una percepción, un considerar de manera separada la geografía y el aspecto cíclico del movimiento cronológico, es decir el lugar donde ocurren los fenómenos y, por otro la anotación de los mismos.

En cambio la espacio-temporalidad como concepto unívoco implica el devenir en su conjunto, de manera integral, de los procesos de existencia de las entidades con espacio-temporalidad en general, y de los sujetos en particular, los cuales, hasta donde se sabe son capaces de percibir este devenir y expresarlo por medio del proceso de conciencia. Biológicamente los sujetos están conformados por el movimiento constante de la espacio-temporalidad, éste define sus cuerpos, en un proceso que abarca desde el nacimiento hasta la muerte; lo que ocurra dentro de este lapso de existencia moldea a los sujetos en el proceso de conciencia individual, colectiva, y en la forma que se relacionan, organizan, y coexisten unos con otros. Gracias a este ámbito dimensional, el ser humano ha evolucionado biológicamente hasta desarrollar y poseer un proceso complejo de conciencia que le permite conocerse a si mismo, identificarse, pensar, razonar, y establecer patrones de organización con base al lenguaje y la cooperación productiva; es decir la cultura. Es el espacio-tiempo, el ámbito dimensional que define la condición generacional de los sujetos, a través de la

cual se transmiten experiencias que enriquecen las relaciones humanas y los grupos humanos organizados que se deriven, es decir el devenir ha enriquecido el proceso cultural.

En este primer capítulo se establece la concepción de lo que es el espacio-tiempo en la perspectiva adoptada para el desarrollo de este trabajo, y su importancia en la conformación de los sujetos en lo relativo a la evolución de la conciencia, ya que, desde mi punto de vista fué este ámbito dimensional el que definió que el sujeto adquiriera un perfil histórico independientemente de la subjetividad (del proceso de conciencia) que establece que cada sujeto perciba el tiempo o el espacio de manera separada.

El tema del tiempo, por desgracia, no ha sido tratado de manera profunda dentro de Teoría de Relaciones Internacionales. Desde el punto de vista epistemológico, se le ha relegado como una mera acumulación de fechas y datos cronológicos, a la manera propiamente historiográfica. Existen dos honrosas excepciones ya señaladas desde la introducción; primero existe la referencia en el trabajo “Los sujetos de las Relaciones Internacionales, estructura y dinámica” de Cid Capetillo y González Olvera, sobre la importancia de considerar al sujeto histórico como conformador de un proceso histórico social; o bien dentro del trabajo “Consideraciones sobre el estudio teórico de las Relaciones Internacionales” de David Sarquís, cuyo capítulo I establece la importancia de la noción de tiempo para el análisis teórico de la ciencia de lo internacional. Aparte de estas dos investigaciones, la reflexión de lo que es el tiempo epistemologicamente entendido para las Relaciones Internacionales, prácticamente no existe.

Por tal motivo, en este capítulo se busca una profundidad epistemológica para definir la noción de espacio-tiempo y su implicación en lo social, en base a

los adelantos de la ciencia, la filosofía, la psicología y la historia. Si bien el instrumental empleado pertenece a otros ámbitos del conocimiento aparentemente apartados de un estudio teórico de las Relaciones Internacionales, la importancia de su uso no reside en la diversidad de fuentes de las que proviene, sino en la sistematización de análisis que permita y que nos presenta la suficiente capacidad de volverse útil para el uso de la comprensión conceptual en Relaciones Internacionales. Pienso que en ello radica la naturaleza interdisciplinaria de nuestra especialidad y es precisamente en esta piedra angular, donde reside el valor analítico de esta concepción, con base a dicho valor inicio mi exposición del capítulo I sobre lo que es el espacio tiempo.

Definición de espacio- tiempo.

El ámbito dimensional del espacio-tiempo tuvo su origen cuando el nacimiento del Universo conocido ocurrió, hace unos quince mil millones de años aproximadamente. La explosión del Big Bang liberó gran cantidad de masa y energía previamente concentrada en densidad supercaliente. La masa y energía se expandieron gradualmente; al enfriarse lo suficiente, ondas de energía como la luz y las partículas de materia hicieron su aparición.

La formación de las partículas en estructura conllevó un movimiento producto de la explosión original del Big Bang, movimiento que si bien fué desordenado y precipitado en un principio, logró regularse mientras la materia de las partículas se estructuraba en agrupaciones cada vez más complejas.

“Cuando el Universo tuvo tres minutos de edad, empezaron a formarse los núcleos atómicos más simples.

Tras un centenar de miles de años, los electrones empezaron a orbitar los núcleos.

Se formaron los átomos. Mas tarde la materia empezó a condensarse en galaxias y estrellas, y el Universo empezó a adquirir la forma que conocemos ahora.”¹

El movimiento recurrente permitió que las partículas se combinaran estructuralmente de manera distinta, para así formar la variedad de átomos existentes; y éstos a su vez, al establecer enlaces atómicos entre ellos, dieron origen, según de la energía contenida y de la fuerza gravitatoria de la masa (es decir la cantidad de materia que poseen en su corporeidad), a los elementos, gases, minerales (por ejemplo ver la variedad existente en la Tabla Periódica de los Elementos), planetas, estrellas, galaxias, nebulosas, quasares y demás componentes que siempre en su energía y estructura se mueven de manera constante y regular en un proceso de expansión.

De esta manera, el movimiento recurrente que estructuro a las materia y energía del Universo definió el ámbito dimensional del espacio-tiempo.

El espacio tiempo es una dimensión, es decir se entiende ésta como “tamaño, extensión, medida; latín dimensionem; acusativo de dimensio, radical dimensión, dimensión medida, acción de medir de dimensus, participio pasivo de dimetiri, medir cuidadosamente”², por lo tanto es mensurable, si se toma en cuenta dos aspectos importantes; por un lado con base a las formas de los cuerpos sencillos o aquellos estructuralmente compuestos, que son medibles en

¹ Isaac Asimov. Átomo. Viaje a través del cosmos subatómico. p. 281

² Guido Gómez de Silva. Breve diccionario etimológico de la lengua española. p.226

longitud, altura y anchura, o longitud, superficie y volumen; y por otro por una sucesión mensurable del movimiento que estos cuerpos posean.

Cada uno de los cuerpos que constituyen el Universo en expansión constante se mueven según la cantidad de energía que posean, y establece un patrón correlativo de movimiento con otros cuerpos y con otras diferentes formas de la materia.

Sobre el como hacer mensurable el movimiento, James Trefil señala “A fin de medir el tiempo es preciso disponer de un fenómeno de recurrencia regular en la naturaleza. La técnica estándar es hallar algo que ocurra regularmente y luego definir la unidad de tiempo en términos de la aparición y recurrencia del fenómeno. Por ejemplo una unidad de tiempo es el día, el tiempo transcurrido entre dos amaneceres consecutivos. Todos los sistemas para medir el tiempo dependen, en definitiva del fenómeno recurrente que sea elegido para definir el estándar”³

Por eso la mensurabilidad del movimiento de los cuerpos de la materia se puntualiza de la siguiente manera

“El segundo, es definido en la actualidad, en términos de movimiento de un electrón de un átomo. En 1967 la Comisión Internacional de Pesas y Medidas redefinió el segundo en términos del tiempo que necesita un electrón para girar sobre su propio eje dentro de un átomo de Cesio. Éste es el estándar que se utiliza hoy en día. El denominado reloj atómico puede medir la longitud de un segundo con una exactitud de tres cifras decimales”⁴.

³ James Trefil. 1001 cosas que todo el mundo debería saber sobre ciencia. p.201

⁴ ibid. p. 203

autoreplicación y autoorganización: los aminoácidos⁶. Éstos fueron los primeros vestigios de la vida, y su importancia fue la constitución de un nuevo y particular espacio-tiempo a través del proceso de estructuramiento molecular, ya que se lograba conservar la energía, que en otras moléculas se disipaba.

“La opinión tradicional consiste en que todo esto comenzó cuando las moléculas interactuando quedaron secuestradas en estructuras separadas por fronteras semipermeables que las aislaban entre sí para permitir la evolución de moléculas más complejas en el espacio tiempo”⁷.

Éstas moléculas de autoreplicación formaron estructuras del espacio tiempo, en ellas se conservó energía, y se constituyó su propia forma en diferentes y variados cuerpos acorde a un movimiento recurrente característico. Por ejemplo, se crearon estructuras como las proteínas, los ácidos nucleicos, como el desoxirribonucleico (ADN), y ribonucleico (ARN), los ácidos grasos, los almidones, y las enzimas, que en su conjunto son la base de la estructura celular. Es decir el proceso de enlace de las moléculas aminoácidas primitivas para conformar por medio de ritmos, oscilaciones y estructuras el ARN y ADN y como éste se autoorganizó y replicó, fue el secreto del origen y preservación de la vida (la base de éste lo denomina Coveney como el reloj químico⁸. Este proceso tal y como lo explica Peter Coveney, es un proceso biológico apartado de la pérdida energética (equilibrio entrópico) del Universo, en donde la vida, surge y desarrolla en una red compleja de ritmos sincronizados, que forman en autoreplicado estructuras corporales. Este proceso intensificó la irreversibilidad existente en los elementos moleculares espacio-temporales, de tal forma señala

⁶ cfr. Isaac Asimov. El código genético.

⁷ Coveney, Tomo II op. cit. p.51

⁸ ibid. p.51-54

que “resulta tentador considerar la complejidad insuperable en que estriba la vida como consecuencia de procesos de autoorganización (irreversibles) si se maneja el concepto de autoorganización resulta posible concebir estructuras ordenadas en el tiempo y en el espacio”⁹.

El proceso inicial de la vida conllevó en su desarrollo natural hacia el surgimiento de procesos diversificados; las células primitivas, en un afán de conservar la energía existente en ellas, repitieron el proceso de autoproducción y autoorganización efectuado por las moléculas que les antecedieron y les dieron origen, incluso mejoraron a tal grado, que constituyeron formas corporales de vida progresivamente más complejas. Uniones de células se especializaron para formar tejidos con funciones específicas, los cuales a su vez dieron forma a una diversidad de organismos vivos que lograron adaptarse al medio, gracias a su capacidad de tomar y procesar energía de su entorno, cuando la interna se les agotaba, ya sea esta expresada por aquella tomada del Sol, como en el caso del proceso fotosintético, o bien aquella que se tomaba de otro ser vivo, como en el caso de los animales carnívoros. La variedad en las formas de vida, aparte de significar una adaptabilidad al medio, significó una manera cada vez más compleja de preservar energía, y una retroalimentación de los seres vivos en su interrelación. A pesar de la diversidad de formas de vida, el proceso de retroalimentación sustenta la básica organización espacio-temporal característica de la autoorganización. “Los procesos de retroalimentación abundan en biología y pueden fomentar la autoorganización de tres formas cualitativas.

Existe la organización temporal, correspondiente a las oscilaciones, la organización espacial correspondiente a las formas y una combinación de las

⁹ ibid. p.46. Véase también el tomo I p 45.

dos, cuando las ondas de actividad se propagan a través del espacio. Todas en conjunto, estas tres modalidades de organización tiene la facultad de proporcionar amplias luces acerca de lo que hace palpitar la vida”¹⁰.

Para Conevey el espacio tiempo característico de la materia inanimada es diferente al de la materia animada contenida en el ADN y el ARN, ya que no se autoestructura bajo cánones de ritmos y oscilaciones químicas propias; solo sigue un movimiento dictado desde el origen del Universo. En tal caso, el sentido de la muerte significa el cese de la actividad autoreplicadora y por ende la desaparición del espacio tiempo animado, en donde la condición de equilibrio entrópico o pérdida de energía se iguala o se nivela con el del espacio tiempo de la materia inanimada¹¹. El desarrollo de la existencia de los seres vivos está enmarcado dentro de un devenir, cambio o movimiento “ de la nada al ser y del ser a la nada”¹², que se distingue por el proceso de envejecimiento.

El periodo de la autoreplicación y la destrucción de este proceso define la existencia de los seres vivos. Éstos, en su periodo de vida han recibido estímulos del entorno que definen su evolución (o diversidad en distintas especies), y a través del traspaso generacional de materia autoreplicadora (proceso que equivale a la vida y muerte de los individuos de las especies vivas) se ha sustentado el bagaje biológico acumulado por millones de años.

¹⁰ Ibid. p.56-57

¹¹ ibid. p. 5 y 46

¹² Nicolás Abbagnano. Diccionario de Filosofía.p.314-315.

El espacio tiempo y la historia.

Hasta ahora, en la primera mitad de este capítulo, se ha analizado en su dimensión física al espacio tiempo, categoría que contiene dentro de si la peculiaridad de la irreversibilidad y la división en dos variantes. La primer variante se distingue por ser única del movimiento irreversible de los cuerpos celestes, cualquiera que sea su disposición: desde los átomos, los planetas, galaxias, cuasares, las burbujas entre otras. La segunda variante es típica de los sistemas de autoestructuramiento, autoorganización y autoreplicado: los seres vivos. En este tipo de espacio-tiempo se conserva la energía dentro de un proceso irreversible del nacimiento y la muerte que compone la existencia generacional de los progenitores y los descendientes. La información genética autoreplicada se transmite en este tipo peculiar de espacio tiempo, en el que, dependiendo de los estímulos del medio ambiente se enriquece y varía para transformar a los seres vivos según sus necesidades e incluso sus exigencias biológicas de adaptación. Es el fundamento directo de la diversidad de especies.

La especie humana ha desarrollado dentro de este proceso evolutivo una capacidad biológica que incentivó un desarrollo cerebral detentor del surgimiento de la conciencia, con la cual ha sido capaz de notarse como entidad; de reconocerse; e impulsar habilidades lingüísticas, de razonamiento, abstracción y de un manejo de instrumentos; todos ellos elementos que permitieron el auge de una organización social que habría de convertirse en cuna de la cultura (gracias al proceso de conciencia culminado en los

pensamientos, al ser humano se le conceptualiza como sujeto; al respecto se profundizara plenamente en el capítulo II). Esta capacidad de conciencia le ha permitido al ser humano ampliar su perspectiva espacio-temporal, mas allá de los límites del movimiento de los cuerpos celestes y de su espacio-temporalidad biológica. El proceso de conciencia, aparte de permitir que el ser humano posea las habilidades antes mencionadas, permitió el desarrollo de la subjetividad del espacio-tiempo, con lo que cada individuo de la especie humana es capaz de elaborar su propia noción de espacio-tiempo, muy independiente del movimiento de los cuerpos del universo, y de la biológica en cuanto a una relación intrínseca en su materialidad.

Para Nicholas Humphrey en su libro “Una historia de la mente”, existen dos tipos de espacio-temporalidad (aunque en realidad maneja la noción de tiempo): la real y la subjetiva. La primera característica de todo cuerpo en el espacio e incluso de cualquier ser vivo, la segunda propia del ser humano, gracias al desarrollo de la conciencia¹³.

Aunque solo sea un ámbito dimensional, es esta característica subjetiva del espacio-tiempo la que ha permitido, conforme la percepción de los objetos del entorno, discernir y considerar la existencia de una forma tridimensional del entorno como el espacio y una forma cíclica como el tiempo. Tener conciencia de los espacios, y tener conciencia de los movimientos cíclicos y del paso del tiempo.

Al respecto Krippendorff señala “solo tiene importancia el hecho fundamental de que el hombre se distingue cualitativamente del animal por su

¹³ Nicolás Humphrey. Una historia de la mente. p. 195-200

conciencia de la muerte, en cuanto a la asociación de ideas desarrolladas aquí. El animal vive en un presente eterno, como han concluido algunas investigaciones experimentales. No tiene conocimientos de muerte, ni dispone de las dimensiones del pasado y del futuro. Por consecuencia no conoce la categoría de tiempo. El hombre es el único ser viviente que 'tiene' tiempo, y esta conciencia del mismo nos hace sobresalir entre todos los demás"¹⁴.

La noción de un espacio-tiempo subjetivo se auxilió del movimiento de los cuerpos celestes, y de las nociones del envejecimiento, presentes en todo ser vivo para así crear los ciclos regulares en los que se demarcaran los sucesos de donde progresivamente surgió la noción de historia. Este tipo de herramienta, permitió que se incrementara el proceso de conciencia, ya que gracias a sus capacidades genéticas, el ser humano puede, con su cerebro recordar los sucesos pasados e incluso prever los futuros. Esta capacidad de memoria aunada a la percepción de los ciclos de movimiento de los cuerpos de su entorno (en este caso los cuerpos celestes como la Luna o el Sol), permitió registrar los fenómenos en un compendio de datos, que si bien se repiten, se conserva la característica principal de irreversibilidad del ámbito dimensional del espacio tiempo.

“La evolución, como la historia, no es como tirar una moneda o jugar a las cartas. Tiene otra característica esencial: la irreversibilidad. Todo lo que existirá será descendiente de lo que existe, igual procede de lo que ha existido, no de lo que pudiera haber existido. Los hombres son hijos de la realidad, no de

¹⁴ Ekkehart Krippendorf. *Las Relaciones Internacionales como ciencia*. p.48

situaciones hipotéticas, y la realidad evolucionaria - la serie de organismos que realmente existe- no es sino una pequeña muestra de todas las oportunidades pasadas”¹⁵.

La relación entre el espacio tiempo y el ser humano, es biológica si se considera la transmisión generacional de información genética que conforma la corporeidad; o bien es histórica si se considera el proceso de conciencia que posee el sujeto. Es a partir de esta relación que se tiene la noción de historia, la cual conserva muchos de los elementos de movimiento cíclico.

Juan Brom señala que la historia es la indagación del pasado ¿pero de que pasado? “La pregunta no es tan ociosa como parece en el primer momento. Tan es así que se habla de la historia de muchas cosas; de la Tierra, de las galaxias, de la bomba atómica, de la ciencia, del vestido, de los animales, de las plantas; se puede alargar infinitamente la lista de ejemplos. El elemento común con todas estas historias es la idea del cambio, del movimiento, de la modificación que sufren sus objetos a través del tiempo; cuando se trata de grupos humanos, hay que ver que sufren y realizan estas acciones”¹⁶.

Por su parte Edward H. Carr señala bajo la misma línea de pensamiento, la existencia de una interrelación entre el proceso espacio-temporal y el desarrollo de la historia.

“Cuando tratamos de contestar a la pregunta ¿que es la historia?, nuestra respuesta consciente o inconscientemente refleja nuestra posición en el tiempo,

¹⁵ Coveney. Tomo II op. cit. p.107

¹⁶ Juan Brom. Para comprender la historia p. 17

y forma parte de nuestra respuesta a la pregunta, mas amplia de que idea hemos de formarnos de la sociedad en que vivimos”¹⁷.

Para este autor la historia dentro de los procesos espacio-temporales que genera el devenir de la naturaleza en general y sociales en particular, implica un movimiento constante, con el que es posible realizar una comparación reciproca entre los procesos acaecidos en un movimiento pasado y los que ocurren en el movimiento presente.

En ciencias sociales, el proceso histórico se constituye por medio de las acciones que realiza el ser humano en sociedad, éstas en su conjunto, son un proceso irreversible dentro del espacio tiempo; al conjugarse la existencia particular o individual de los seres humanos que conforman cualquier sociedad, las acciones que ellos realizan a lo largo de su devenir, enriquece el cumulo de relaciones sostenidas.

Gracias a esa conciencia de sí mismo y del paso espacio-temporal que ocurre en su interior y en su entorno, el ser humano puede tener también un conocimiento de los fenómenos de la naturaleza, y de las acciones que realizan otros miembros de su especie, e incluso con ello planear lo que será su existencia futura.

Un momento específico espacio-temporal conforma la existencia específica de los seres humanos, los cuales, al realizar acciones determinadas conforman un momento histórico también específico, todo ello en conjunto bajo un proceso evolutivo, irreversible. Se obtiene así una infinidad de datos producto de ese proceso, los cuales nos ayudan a comprenderlo. En el proceso de recopilación de datos que conforman a la historia, se enfatiza como viven los

¹⁷ Edward. :Qué es la historia?. P. 11

seres humanos a lo largo de su existencia y, a pesar de la irreversibilidad de fenómenos, se busca encontrar una serie de regularidades y comparaciones entre ellos, las cuales puedan ayudar a entender el porque del devenir del ser humano o bien de la vida social que ha originado la formación de grupos organizados.

Para el ser humano es un estudiarse a si mismo constantemente, al recordar y registrar los sucesos que acontecieron. Es enriquecer la conciencia reflexiva que recae sobre el mismo que estudia el porque de su devenir.

El sujeto que recolecta estos datos o “ historiador pertenece a su época y está vinculado a ella por las condiciones de la existencia humana”¹⁸. Es aquí que el ámbito dimensional del espacio tiempo y el proceso de conciencia o conocerse a si mismo se fusiona plenamente; se tiene una noción de la irreversibilidad espacio-temporal de los fenómenos en los que se existe, no en vano “el pensamiento de los historiadores, como el de los demás seres humanos, viene moldeado por circunstancias de tiempo y lugar”¹⁹.

Como se ha visto, el conocimiento que el ser humano ha podido desarrollar por medio de su conciencia sobre el espacio tiempo, es muy importante; primero por constituir la noción de la historia, al tener conocimiento de la acción efectuada en el devenir espacio-temporal, y de esta forma lo refleja en su existencia histórica

“La masa de los hombres pertenecía lo mismo que los pueblos prehistóricos a la naturaleza más que a la historia. La historia moderna

¹⁸ *ibid.* p. 33

¹⁹ *ibid.* p. 58

comienza cuando despiertan más y más hombres a la conciencia social y política, cuando más y más hombres toman conciencia de sus grupos respectivos como entidades históricas que tienen un pasado y un futuro, y cuando entran totalmente en la historia”²⁰.

Y segundo, porque gracias a este conocimiento es posible transformar y planear el siguiente curso de acción dentro de la futura espacio-temporalidad, de tal forma que “la función primordial de la historia no es ya la de comprender las leyes objetivas que gobiernan el comportamiento del hombre en la sociedad, sino la de dar nueva forma a la sociedad y a los individuos que la componen mediante la acción consciente”²¹.

Si el espacio-tiempo ha definido la dimensión, la vida y a los seres humanos que se desarrollan en él, así como también las características mentales que nuestra especie posee, en muchos sentidos no es exagerado señalar, que este ámbito dimensional, en nosotros, en nuestra conformación ocupa un lugar primigenio, no solo porque preservamos energía diversificada a lo largo de generaciones, sino también por que gracias a él adquirimos características evolutivas que se desarrollan irreversiblemente, y que, como veremos en el capítulo siguiente, conformaron al ser humano o sujeto, aquella entidad capaz de notar la existencia de su ámbito dimensional, de su vida, y del tipo de acción capaz de sacar provecho de su específico momento espacio-temporal para su sobrevivencia, gracias a este proceso es posible que el sujeto logre identificarse como una entidad histórico social, y también identificar el producto de su devenir en conjunto con otros sujetos, es decir los grupos humanos, las

²⁰ *ibid.* p. 202-203

²¹ *ibid.* p. 187

organización que cada uno de ellos tenga y las instituciones que de estos se deriven. Cada uno de los grupos humanos son producto de un proceso irreversible espacio-temporal, son producto de un devenir de los sujetos en su conjunto y de las experiencias y vivencias que los enriquecen.

El espacio-tiempo para Martin Heidegger. A modo de conclusión.

Uno los textos filosóficos que establecen la importancia del espacio tiempo en su relación estrecha con el ser humano, es “El ser y el tiempo” de Martin Heidegger.

A diferencia de otros textos que solo se refieren al espacio y al tiempo como dimensiones aisladas y sin relación con el ser humano, (solo Kant logra establecer una relación entre dimensión y sujeto, pero sin establecer la trascendencia de la existencia), en el estudio “El ser y el tiempo”, Heidegger establece de manera integral, la unidad dimensional como conformadora del ser humano(explicada anteriormente), pero además incluye elementos que se utilizaran posteriormente en la investigación de este trabajo que permitirán concluir con el saber que es sujeto, la tipología de sujeto manejada en esta investigación, el sujeto cognoscente y su acción, participe productiva que deviene en su proceso de existencia a través del proceso histórico social encontrado en el espacio-tiempo. Por este motivo, a pesar de que su trabajo tiene una inclinación claramente filosófica, es importante en la reflexión científica del estudio de las ciencias sociales.

Heidegger inicia su exposición al señalar que el espacio permite la construcción corporal del ser humano (Heidegger lo denomina como “ser ahí”,

o sujeto), tiene un largo, un ancho y una profundidad. De conformidad con su punto de vista, el origen del espacio proviene del movimiento temporal, el cual es fundamento de la existencia del 'ser ahí'. A partir de la conjunción espacial se inicia la vida del 'ser ahí', y por lo tanto los comienzos de la existencia. “Ahora bien, el fundamento ontológico original de la existencia del 'ser ahí', es la temporalidad”²² puntualiza el autor. La existencia está enmarcada dentro de un nacimiento y una muerte, un origen que coordina un movimiento dimensional espacio-temporal y un fin en que los elementos dimensionales constitutivos del 'ser ahí' se dispersan. Entre estos dos puntos, inicio y fin, el 'ser ahí' existe, acumula experiencias y vivencias, dentro del proceso que es denominado devenir, el cual se fundamenta en las interrelaciones existentes entre entidades, más específicamente entre los 'ser ahí', entre los sujetos. Esta interrelación específica del espacio tiempo que depende de la existencia de cada 'ser ahí' entre el lapso de nacimiento y muerte, se denomina la “cura”. En la cura las vivencias y experiencias se convierten en compartidas entre los 'seres ahí', a tal grado que en el proceso se establece la relación de uno con otro.

Los 'ser ahí' reconocen los límites de su existencia, el inicio y fin, y al mismo tiempo la cura entre ellos; pero principalmente, cuentan el movimiento, el tiempo y cuentan para existir con el tiempo; ya que este movimiento, aparte de ser base de su inicio y fin, sustenta sus devenires, las experiencias acumuladas en la existencia. El 'ser ahí' nota su devenir por medio del proceso de conciencia, el cual, aparte de permitirle conocerse a sí mismo, le permite conocer a otras entidades como I.

²² Martín Heidegger. *El ser y el tiempo*. p. 256

Se señala además que el 'ser ahí' es una entidad netamente temporal, y que por medio de los procesos de conocimiento es capaz de aplicar una acción en cada uno de los movimientos, lo que permite, que en su devenir las acciones definan lo que es la existencia del 'ser ahí'. Las acciones que se establecen dentro del conocimiento existente en los 'ser ahí', se enriquecen por el proceso de la cura. En el intervalo de existencia de los 'ser ahí', el conocimiento de las acciones se hace constante, y esos 'ser ahí' gestados desde el espacio-tiempo, con el conocimiento de las acciones son capaces de gestarse así mismos, es decir, de gestarse históricamente.

“El 'ser ahí' ni siquiera se vuelve histórico en la reiteración, sino que por ser temporal y en cuanto a tal histórico puede tomarse sobre sí, reiterándose en su historia”²³; es decir toma mas conciencia de sus acciones, es más reflexivo en su conocimiento propio y del entorno.

En esta comunidad de elementos que sustentan al 'ser ahí' o sujeto la “historia es el específico gestarse del 'ser ahí' existente que acontece en el tiempo, pero de tal suerte que como historia vale en sentido preferente el gestarse pasado y al par tradicional y actuante, todo en el ser uno con otro”²⁴ en la sociabilización del devenir en el próximo movimiento del tiempo, en el futuro movimiento previsto gracias a un conocimiento previo gestado en el proceso de la conciencia, que en sí define al 'ser ahí', al sujeto.

En conclusión se puede señalar que todos los sujetos, gracias a su existencia espacio-temporal son la materia humana que nutre la sociedad, sus experiencias vividas y sus procesos de interrelación unifican y estructuran lo que los grupos humanos son, ya que coexisten unos con otros en su devenir de

²³ ibid. p. 417

²⁴ ibid. p. 409

existencia. Dependiendo de las experiencias obtenidas en este lapso de existencia los sujetos se organizan, se unen, establecen lazos que se transmiten hereditariamente a las nuevas generaciones. Simplemente los sujetos son uno con otro, y gracias al proceso de conciencia externado en el lenguaje pueden interrelacionarse estrechamente, y dejar un legado de interrelación a futuro a sujetos que todavía no existen.

Si bien la espacio-temporalidad ha definido los lapsos de existencia de los sujetos, estos a diferencia de otras especies vivas, han desarrollado lazos de coexistencia más complejos. Son capaces de notar su devenir y registrar lo sucedido en su interrelación y prever el siguiente proceso de coexistencia.

La noción de espacio-tiempo para Heidegger reside de gran importancia para el sujeto, ya que es en la reflexión de lo que implica este ámbito dimensional como existencia, cuando el sujeto se da cuenta de su trascendencia.

El empleo de los conocimientos históricos es muy importante en el estudio de las Relaciones Internacionales, ya que permite comprender el porqué de los fenómenos de lo que llamamos realidad internacional; como fue que surgió ésta y cuál ha sido su desarrollo. En gran medida podemos decir que los procesos que han conformado a las naciones y los consecuentes lazos entre ellas, han sido producto de la coexistencia generacional de los sujetos de donde viene la importancia de estudiar estos aspectos de carácter filosófico que para un observador superficial parecieran en primera instancia, ajenos al análisis internacional. El dinamismo del conjunto de acciones que los sujetos denotan en su devenir se conjuga para conformarse como grupos sociales y éstos a su

vez, según el lazo de coexistencia entre los sujetos que los componen, son distintos unos a otros; no es raro encontrar que cada nación posea características propias que la distinguen de otras naciones, las cuales también tienen características peculiares, como producto de la coexistencia de los sujetos que la componen en su devenir generacional.

Hasta ahora, una de las manifestaciones más importantes del devenir de los sujetos en sus relaciones de existencia se ha expresado directamente en el aumento demográfico de la población y en el enriquecimiento de los patrones de conducta que se sustentan dentro de los grupos humanos, patrones de conducta, que a su vez son producto del intenso devenir social que los sujetos llevan a cabo por medio de sus acciones. Esto se refleja directamente en su forma de organización y en sus instituciones particulares, las cuales como producto histórico social son distintas entre cada uno de los grupos humanos, y también dentro de la máxima relación social que existe en la actualidad: el Estado-nación.

El espacio-tiempo biológico ha permitido el nacimiento de sujetos en número paulatinamente creciente y bajo un ambiente geográfico distinto. El espacio-tiempo subjetivo ha propiciado que los sujetos se identifiquen con su ambiente geográfico natal y que transmitan esta identificación a las nuevas generaciones de sujetos, y que bajo el proceso de conciencia exista una conceptualización de este ambiente geográfico en particular, el cual contribuirá a consolidar al grupo humano en coexistencia constante como una unidad social arraigada en una geografía que los recibió en nacimiento biológico, por consecuencia, aparte de sustentarse una conciencia sobre los devenires comunes de coexistencia uno con otro que conforma la comunidad grupal y que da sentido a la historia, se desarrolla la conciencia de pertenencia a un

determinado lugar. Este proceso identifica plenamente al grupo y a lo largo del devenir de existencia ha conformado las bases de lo que es una nación. La espacio-temporalidad biológica ha incrementado el número de sujetos pertenecientes a una comunidad determinada y gracias a su proceso de conciencia, aparte de gestarse históricamente se gestan también como parte de un grupo en constante aumento organizativo. Así, lo que inicio como grupos de familias en los albores del advenimiento de los sujetos, se constituyo en tribus, en clases sociales, en Estados y en naciones, y también en grupos humanos de otra índole.

Todo grupo humano busca en su devenir, organizarse en base al irse gestando históricamente y a la identificación mutua que es producto de la coexistencia. El secreto de este proceso consiste en las experiencias acumuladas que los sujetos tengan en su espacio-temporalidad de existencia biológica y subjetiva, mas el conocimiento o aplicación de la conciencia que se haga de ambas. Es enriquecer la historia y los lazos de interrelacion que existe entre los sujetos. En otras palabras, gracias al conocimiento del devenir común, es posible como se menciono anteriormente, planear un curso de acción que explique el pasado y prevenga el futuro. No todos los sujetos son capaces de este desarrollo, ya que existen dentro de su espacio-temporalidad biológica, residuos de antiguos procesos mentales heredados de las especies que les antecedieron; los cuales no permiten, por su fuerza genética, hacer uso del proceso de conciencia para fines de enriquecer el conocimiento y emplearlo dentro del devenir en algo útil que logre transformar el devenir futuro, mejorar los lazos de coexistencia, y planear de manera inteligente las acciones o las prácticas sociales capaces de transformar el entorno natural y social en el que el sujeto esta inmerso.

Solo aquellos sujetos con la suficiente capacidad de tomar conciencia de su devenir histórico como entidad y por ende del devenir de coexistencias con otros sujetos, podrán transformar correctamente el entorno natural y social en el que les toco vivir. Este tipo de sujeto, al desarrollar un conocimiento preciso puede ser útil con sus aportaciones y trascender a través del devenir de los siguientes sujetos que existirán en un futuro. Su devenir enfocado al proceso de análisis reflexivo de la conciencia, enriquece el conocimiento, y por esta característica se le conoce como sujeto cognoscente.

Esta pauta de elementos nos permite ahora continuar con el estudio de lo que es sujeto, ya que las nociones manejadas en este capítulo por los otros autores en general y articuladas por Heidegger en particular, desde el ámbito dimensional, lo permite: procesos de conciencia, lenguaje, sociabilidad, acciones y procesos históricos que conformaron lo que los grupos humanos en general son, como se conforman; así como también, los elementos que permiten entender el uso del conocimiento transformador de la interrelación entre las organizaciones sociales mas complejas hasta ahora: los Estado-nacionales, base y sustento de la interacción que constituye el objeto de estudio propio de un internacionalista: la sociedad internacional.

CAPÍTULO II

EL SUJETO COGNOSCENTE

Vínculo entre el sujeto y Relaciones Internacionales

Inicio este capítulo con la intención de precisar mi concepción de sujeto. En términos lo mejor definidos considerare el problema ontológico del sujeto en general; del sujeto cognoscente en particular y lo que pienso que constituye su correspondiente aplicación dentro de Teoría de las Relaciones Internacionales.

La primera referencia encontrada sobre el uso del concepto de sujeto dentro de los estudios teóricos de Relaciones Internacionales, se escribió en "Los sujetos de las Relaciones Internacionales: estructura y dinámica" de 1983, sus autores Cid Capetillo y González Olvera critican el abuso del concepto de 'actor' dentro del análisis internacional, el cual se utiliza para enmarcar a las entidades que intervienen dentro de la realidad internacional: los Estados; las naciones; los organismos internacionales; los organismos no gubernamentales; las empresas transnacionales; las alianzas económicas políticas y militares; así como las diversas relaciones establecidas entre grupos culturales, ecológicos, sindicales; e incluso en algunos casos, el propio individuo.

Para Cid Capetillo y González Olvera, el manejo teórico de dichas entidades dentro de concepción de 'actor', resta riqueza al análisis de las

mismas; primero porque se abstrae su esencia a tal grado de parecer inmutables fichas de un rompecabezas estratificado, con un papel previamente asignado sin saberse el porque de tal asignación ni la causa que origina los procesos. Es decir se niega el proceso, el devenir de los acontecimientos y de los fenómenos que dan razón de ser a las entidades que se relacionan en la realidad internacional, y una vez exaltada la acción (la culminación de un fenómeno), solo se limita el análisis de los problemas internacionales a las nociones de guerra y paz y las relaciones de dependencia y poder que rigen de manera estratificada a las naciones .

Enunciada la crítica, los autores citados proponen el empleo del término "sujeto" para el análisis internacional. Este concepto, según ellos, a diferencia del de 'actor' define por excelencia a las entidades que intervienen en el proceso internacional, así como el devenir de cada una de ellas, así como su proceso de formación y desarrollo. Con el manejo del concepto de "sujeto", la noción de "actor internacional" (exacerbada en las teorías estratificadoras del imperialismo y la dependencia) queda relegada. "Ninguna de las dos teorías respondía en forma amplia a nuestra pregunta acerca de quienes o mejor dicho, bajo acción de quienes se daba vida a lo internacional. Por ello, recurrimos a la Historia, tratando de encontrar respuesta y encontramos que el concepto de 'sujeto' podría servirnos de punto de partida para una proposición alternativa"¹

El concepto de sujeto bajo el análisis marxista de la sociedad que en "Los sujetos de las Relaciones Internacionales.." se retoma, enmarca el devenir histórico social de la práctica social, es decir de las actividades transformadoras que el ser humano realiza y desarrolla en sus múltiples

¹ Ileana margarita Cid Capetillo et. al. p. 4

relaciones con el entorno y en su interacción o coexistencia con otros seres humanos. Estas relaciones sociales se fundamentan en la capacidad productiva que el ser humano posee, y sobre la cual a lo largo del devenir de la existencia de la relación social se establecen, forman y desarrollan nuevas relaciones sociales mas complejas tanto de corte económico, como político, jurídico, ideológico, cultural, entre otras.

El análisis de las Relaciones Internacionales, a partir del materialismo histórico, permite enriquecer el porque de los fenómenos internacionales, desde los elementos internos que dan un devenir histórico social en proceso a las entidades que conforman a la realidad internacional. Las entidades se caracterizan por ser grupos humanos que en su devenir se interrelacionan según sea la capacidad y el aparato productivo que sustentan.

De tal forma que el termino de "sujeto histórico" enfatizado por Marx para enmarcar al devenir productivo de las formaciones sociales y las relaciones que se deriven de dicho devenir², sirve de base para utilizar dentro de la teoría de las Relaciones Internacionales el concepto de sujeto; es decir, "Derivado del concepto sujeto de la historia,-que reconoce al hombre como constructor de la sociedad- el elemento mas importante que nos permite identificar a aquellos que pueden ser considerados sujetos de las relaciones internacionales es el de la praxis, es decir la capacidad de llevar a cabo una práctica social, de la cual surgen una gama de relaciones sociales, locales y/o nacionales e internacionales"³.

Dentro de la realidad internacional existen infinidad de grupos humanos o sujetos históricos. Se caracterizan unos de otros de manera particular por su complejidad organizativa interna, basada en la práctica social

² Diccionario UNESCO de ciencias sociales. Tomo IV p. 2152

³ Cid capetillo op. cit. p. 13

productiva e histórico social; y entre ellos se establecen diversos tipos de relación, las cuales se derivan del devenir de la práctica social: económicas, políticas, culturales, etc.

Estas entidades se denominan en el trabajo de Cid Capetillo y González Olvera como "sujetos de las Relaciones Internacionales":

"Los sujetos de las relaciones internacionales que por su práctica social pueden considerarse mas importantes son las clases sociales, el Estado y la nación"⁴.

La segunda referencia sobre el concepto de "sujeto" existe en el trabajo "Consideraciones sobre el estudio teórico de las Relaciones Internacionales" de 1988. En esta obra se reflexiona sobre lo que es sujeto/ subjetividad y objeto/objetividad, categorías que si bien se han utilizado a lo largo de la historia de la filosofía como antagónicas y por ende separadas, son conceptualizadas gracias a Hegel, como parte de un proceso de movimiento dialéctico, un devenir, un cambio constante. Es en este proceso que la conciencia característica del sujeto se enriquece, a tal grado que permite un proceso de conocimiento "la relación entre el objeto del conocimiento (como cumulo de procesos) y el sujeto cognoscente (como agente dinámico y parte a la vez del cumulo de procesos"⁵; el mismo sujeto es objeto de su propio conocimiento, el cual (según se menciona) se ve influido por sus valores, creencias, prejuicios, entre otros fenómenos que empañan la tan anhelada 'objetividad' en el proceso de cognoscencia.

De igual manera, su autor reflexiona sobre el proceso dialéctico sujeto-objeto, idea-materia, bajo las ideas del materialismo histórico dialéctico. El sujeto se ve afectado por su realidad objetiva y a su vez emplea la idea

⁴ ibidem.

⁵ David J. Sarquís Ramírez. Consideraciones sobre el estudio teórico de las Relaciones Internacionales.p . 34

subjetiva para transformar dicho entorno. Es un proceso de enriquecimiento mutuo entre la mente y la materia, y en cuya acumulación mas compleja, la mente se entiende a si misma, es consciente de sí y por ende entiende su entorno para transformarlo, y por consecuencia, transformar de nueva cuenta el proceso mental que origino la transformación inicial de la materia del entorno. En la investigación de referencia se retoman los elementos del concepto de práxis en Karel Kosik (teoría y práctica en mutua retroalimentacion), se enfatiza que el proceso dialéctico sujeto-objeto y la derivación del conocimiento, gradualmente transforman al ser humano en su realidad y en sus sus relaciones sociales, en especial cuando se incentiva el proceso de conciencia. "En otras palabras, no es el mero 'hacer' mecánicamente en el que se hace al hombre, sino en la conjunción dialéctica entre el 'hacer' y la conciencia del 'hacer'"⁶.

En una tercera referencia que he encontrado sobre lo que implica la noción de "sujeto" en las Relaciones Internacionales: "Globalization, State, identity/diference. Toward a Critical Social Theory of International Relations", publicado en 1997, E. Fuat Keyman, básicamente trata sobre una revisión de los conceptos teóricos que se utilizan en el análisis de la realidad internacional. En este trabajo existe una similitud de ideas manejadas desde los trabajos de Flores Pinel, Cid Capetillo y González Olvera, y David Sarquís. En general, se ve a la realidad internacional como una serie de procesos derivados del modo de producción, el cual condiciona el establecimiento de instituciones sociales, la mas compleja, de ellas el Estado y la nación. Dichas instituciones son producto de un proceso histórico social entre sujetos, y al igual que estos, también aquellas establecen variados tipos de relación que los identifica internamente como iguales, o bien externamente como diferentes. Las diferencias de organización productivas se reflejan en la

⁶ Ibid. p. 61

riqueza obtenida, y gracias a esta, existe heterogeneidad entre las relaciones de los grupos humanos.

Uno de los aspectos importantes para el análisis de la realidad social es el uso del conocimiento que se emplea para producir, o bien para poder relacionarse en estructuras más complejas de organización social. Conocimiento detentado por sujetos en su devenir. El trabajo de Keyman trata sobre todo, de sistematizar un proceso integral del sujeto a lo largo de su historia, en sus relaciones sociales y el conocimiento generado.

Las referencias bibliográficas señaladas anteriormente (muy en especial las dos primeras) han servido para dar fundamento teórico al presente capítulo sobre el sujeto. La tercera referencia solo confirma la importancia del "sujeto" en general y del "sujeto cognoscente" en particular dentro del proceso internacional, importancia que se sistematiza y explica en el transcurso de las siguientes líneas.

El advenimiento del sujeto.

El conjunto de seres humanos se denomina sujeto histórico o grupo humano, es un concepto que puede abarcar desde la familia, la clase social, el Estado, la nación. Son entidades que se constituyen y organizan de una manera particular dentro de su devenir histórico social; por tal motivo se distinguen unas de otras. Dependiendo de su devenir, de su cúmulo de vivencias y experiencias, logran diferenciarse entre sí. Hasta ahora dentro del proceso histórico social, el sujeto histórico más complejo es el Estado-nación. Existen en la actualidad más de ciento veinte sujetos históricos de este tipo, los cuales conforman la llamada sociedad internacional; son producto de un devenir espacio temporal y un proceso experiencial que les dio forma, y que los organizó. Estas entidades, según la referencia primera antes citada,

constituyen el quien del proceso internacional, son la entidad lógicamente conformada por seres humanos.

Su conformación tiene una base productiva, de la cual se derivan modos de producción y relaciones de producción, con la consecuente institucionalización de relaciones sociales que preservan un modo y relaciones de producción determinadas dentro de un devenir espacio temporal o histórico. La noción de práctica social manejada en la primera referencia se relaciona directamente con la de práxis desarrollada por la segunda referencia y además, con las nociones de conocimiento y de sujeto cognoscente, manejadas por esta última. Esta entidad, según la explicación de la segunda referencia, gracias a su relación dialéctica ha podido transformar la realidad objetiva natural, social y de esta manera, también transformarse a sí misma.

La importancia de un sujeto histórico en cualquiera de sus magnitudes (desde una familia, tribu, clase social o Estado nación) no reside en su existencia como entidad, sino en los elementos que lo integran: los seres humanos; estos no constituyen al sujeto histórico de manera homogénea, ya que son desde el punto de vista individual diferentes entre sí. Son uno con otro como señalase Heidegger, pero su devenir es particular y único. El devenir de cada existencia es distinto al de los demás seres humanos, pero en su relación existencial conforman en sí al sujeto histórico. Es decir, cada uno de ellos dentro de su particular espacio temporalidad acumulan una serie de experiencias y vivencias, las cuales se intensifican y nutren al existir un contacto con otros seres humanos, quienes a su vez establecen relaciones entre sí según su propio caudal de experiencias. Es este caudal experiencial compartido uno con otro (entre los seres humanos) lo que da matiz particular a la formación resultante de esta interrelación: el sujeto histórico. Por esto, cada sujeto histórico es único y distinto a otros.

El análisis de la totalidad, que es la entidad sujeto histórica, permite desglosar el porque de su existencia, y su conformación. El proceso de desmenuzar en sus partes al sujeto histórico arroja a la luz a los seres humanos como individuos. Estrictamente, la noción de individuo tiene una connotación cuantitativa, se refiere a los miembros de una especie; es decir se habla de individuo cuando se quiere caracterizar la cuantía, lo que integra como miembro a una especie determinada.

En la especie humana es correcto hablar de individuos, pero esta noción solo encierra dentro de si cuantía y no se menciona las características especiales que esta especie posee. Desde el punto de vista adoptado para el desarrollo de este trabajo, la denominación que mejor define a la ontología del ser humano, es la de "sujeto". Porque el ser humano, si bien es una especie biológicamente constituida, se diferencia de las demás especies por su grado de conciencia, por el lenguaje, y por la transformación deliberada de su entorno objetivo por medio de la praxis. Por tal razón, en esta investigación se va a analizar al sujeto histórico en sus partes que lo conforman, es decir se va a analizar desde el sujeto en su calidad de individuo, el que forma parte de los grupos humanos o sujetos históricos.

Ese quien que forma parte de los sujetos históricos es el sujeto en su calidad de individuo. La unidad básica de análisis del complejo relacional que constituye a la sociedad en general y a las Relaciones Internacionales en particular, lo constituye el sujeto individual. En función de lo anterior, entender a la entidad "sujeto" significa entender el porque de los procesos sociales, el motivo o causa por la cual surgen una diversidad de grupos sociales o sujetos históricos, los cuales, en su devenir se organizan internamente y se relacionan externamente entre si, y que han podido mejorar sus relaciones, instituciones, al mejorar su aparato productivo.

Nestor Braunstein señala que, para entender la existencia del sujeto es necesario realizar una labor teórica que comprenda aspectos fundamentales; primero el surgimiento de la conciencia y la integridad del pensamiento en el sujeto, posteriormente la existencia e integridad del lenguaje, y por último la integridad de la acción del sujeto en la historia. Con base a este orden metodológico comienzo la exposición sobre el sujeto y el porque, desde mi punto de vista ocurren los fenómenos de la realidad internacional.

Desde un perspectiva etimológica, se entiende que el sujeto detenta una conciencia "(lat.subjectum, situado debajo) generalmente el yo, ya centro del conocimiento, ya como sustancia metafísica"⁷, o bien "el yo, el espíritu o la conciencia como principio determinante del mundo del conocimiento o de la acción o por lo menos como capacidad de iniciativa en el mundo... como capacidad autónoma de relaciones o de iniciativas, capacidad que se opone a ser simple 'objeto' o parte pasiva de tales relaciones...capacidad de iniciativa en general... espontaneidad cognoscitiva, por lo tanto conciencia, autoconciencia o apercepción"⁸.

Como puede verse fácilmente a partir de estas observaciones, el sujeto es una entidad que tiene conciencia, es decir, que tiene "capacidad de darse cuenta de la existencia, de las sensaciones, los pensamientos y el ambiente de uno mismo"⁹.

En general se entiende que el concepto de sujeto encierra dentro de sí una producción de conocimiento gracias a un proceso de conciencia.

Filosóficamente, la noción de sujeto ha tenido variantes; la primera de ellas hacia una división entre el sujeto y objeto, en el que el segundo existe independientemente del primero, y es aprehendido pasivamente por él. Las

⁷ Walter Bruger. Diccionario de Filosofía. p. 479

⁸ Abbagnano. Op. cit. p. 1103

⁹ Gómez de Silva. Op. cit. p. 180

peculiaridades del sujeto están determinadas por el objeto. Estas son posiciones materialistas mecánicas.

La segunda posición enfatiza la división entre sujeto-objeto, pero con la exacerbación del sujeto, en donde el sujeto es la fuente de las ideas, de los pensamientos; y es gracias a él, que el objeto existe. Virtualmente se niega la existencia autónoma del objeto, estas ideas idealistas exaltaron como centro de toda realidad existente al sujeto.

La tercera posición concilió la división entre sujeto y objeto tradicionalmente manejada. Hegel desarrollo la noción de dialéctica, o movimiento de influencia reciproca entre el sujeto y el objeto, la relación mutua entre estas dos entidades en movimiento incentiva la práctica que el sujeto tenga sobre el objeto y viceversa. Derivada de esta posición se desarrollaron las ideas del materialismo histórico y dialéctico de Marx, para quien la relación de influencia mutua entre sujeto-objeto trasforma a ambas entidades. La dialéctica es concebida como un proceso de interacción y transformación mutua, proceso que tiene dentro de sí su historia y se desarrolla por medio de la práctica o interrelación, noción que se denomina en el caso de los sujetos como práctica social, como praxis. Las propiedades de la realidad constituyen al objeto; la práctica material y mental del sujeto reproducen en la conciencia de este la esencia del objeto, con lo cual es capaz de transformarla, y de nueva cuenta, una vez transformada la realidad, sus nuevas características son asimiladas en la conciencia para transformar el entorno y así sucesivamente (orden de ideas que señala Adam Schaff en Historia y Verdad).

Para el marxismo, la conciencia del sujeto se moldea por lo existente en la realidad objetiva y se incentiva en la práctica de transformación, esta se enriquece en sociedad y durante un devenir. Por lo tanto el sujeto se debe a un devenir de transformación dialéctica. Antes que existiera la consolidación de

la conciencia o lo subjetivo que caracteriza al sujeto, la actividad de este a lo largo de su historia por medio de sus acciones transformadoras, constituyó su misma esencia ontológica.

Uno de los aspectos más importantes del materialismo histórico, en cuanto a su concepción del sujeto, reside en que éste, para su conformación tuvo una historia, la cual se fundamenta, primero dentro de su espacio-temporalidad biológica, genéticamente heredada y evolucionada; en esta historia el proceso de conciencia se volvió mas complejo, hasta llegar a las cualidades del conocimiento que todo sujeto posee. Es decir, y como señala Walter Beller, "el razonamiento es punto de llegada no de partida"¹⁰, y es en este proceso en el que el sujeto es poseedor de características como la pre-conciencia y pre-razonamiento.

El proceso de conciencia esta íntimamente relacionado con el proceso cerebral de evolución biológica del sujeto. Es este proceso el que define las capacidades cerebrales del sujeto, con las cuales ha podido establecer y consolidar la praxis, es decir, la práctica social transformadora del entorno material, social y a sí mismo.

El punto de vista biológico y psicológico sobre la evolución del sujeto confirma lo externado por el materialismo histórico y dialéctico, y arroja a la luz elementos que son inherentes a la mentalidad del sujeto: aparte de los pensamientos, ideas y razón; agresividad, sentimientos y emociones. Esto indica una integridad del estudio sobre el sujeto en general y del sujeto cognoscente en particular, el cual reviste importancia en esta investigación debido a su trascendencia en el proceso histórico social que ha conformado la realidad internacional.

¹⁰ Mariflor Aguilar, et. al. *Critica del sujeto*. p. 168

Nicolas Humphrey señala que una vez consolidados los organismos vivos en su corporeidad celular, desarrollaron para sobrevivir al medio un tipo especial de células con las cuales pudieran captar los estímulos del entorno y emitir una respuesta a ellos: las neuronas. El desarrollo neuronal primigenio fué el origen de las percepciones: un estímulo del entorno y su correspondiente respuesta orgánica inmediata.

Conforme evolucionaron los seres vivos, su capacidad de adaptación al entorno exigía una mayor especialización y complejidad; sobrevivir significó para el organismo percibir mas estímulos del entorno y emitir la respuesta correspondiente, esto fué posible con el crecimiento sistematizado y especializado del cumulo neuronal. Mas número de estímulos percibidos y más respuesta significó el origen de las sensaciones o la unión de percepciones preservado en el devenir espacio temporal biológico del organismo dentro del complejo neuronal.

El siguiente paso evolutivo se caracterizó por el aumento numérico y especializado de las sensaciones. La capacidad de un organismo de tener diversas respuestas a los estímulos del ambiente, y lograr preservarlas en sensaciones permitió la evolución de ganglios y el origen de los sentimientos corporales. El organismo era capaz así de preservar en su complejo neuronal un estímulo determinado, y por ende clasificarlo. La red neuronal que emana del ganglio a su vez, se intensificó en su ramificación.

La capacidad adaptativa del organismo, permitió el aumento de los sentimientos corporales. La complejidad del proceso exigió que los ganglios acercados al límite corporal del organismo se concentraran en un punto definido de su corporeidad, se formaron así incipientes cerebros. Los sentimientos corporales ahí sistematizados y clasificados se convirtieron en

sentimientos cerebrales. Hasta aquí, todo el proceso evolutivo biológico estuvo caracterizado por una serie de acciones inmediatas producto de los estímulos respuesta; es decir el organismo reaccionaba de manera inmediata en sus respuestas a los estímulos del entorno.

Con el origen de los sentimientos cerebrales, todos los estímulos del entorno sistematizados y preservados en la espacio temporalidad por medio de las evocaciones de la memoria neuronal, permitieron que el organismo fuera capaz de emitir una respuesta en una espacio temporalidad posterior al que el estímulo fué percibido. Este proceso permitió que los sentimientos cerebrales se consolidaran en la sinapsis de la masa neuronal, con el consecuente aumento de esta, y la capacidad de detener en el cerebro la respuesta al estímulo correspondiente antes de su evocación corporal mucho tiempo después de que el estímulo fuera percibido. La capacidad de aplazar una respuesta al estímulo, gracias a esta reverberancia, fué el origen de la conciencia, de los pensamientos y del razonamiento. Es en esta etapa mas compleja del desarrollo de los seres vivos, dentro de la reverberancia cerebral, que son planificadas las consecuencias de una respuesta ante un estímulo, se genera la noción de las consecuencias de la acción.

Según Humphrey, la evolución de la conciencia hasta su culminación fué igual a la evolución cerebral, e inicio, no en los pensamientos, sino que tuvo sus orígenes durante las primeras experiencias del dolor; "la conciencia se halla estrictamente vinculada los con cuerpos. Ser consciente es esencialmente tener sensaciones 'de lo que me esta pasando', en otras palabras, de lo que esta pasando entre la frontera, entre yo y no yo. Sin un cuerpo no existiría por supuesto tal frontera y por lo tanto nada de lo que el sujeto pudiera ser consciente"¹¹. El origen de la conciencia estriba en las

¹¹ Humphrey. Op. cit. p. 222-223

experiencias del dolor, no en los pensamientos, y dentro de su evolución esta vinculada con otros elementos producto de sus procesos que condicionan la base de la culminación de conciencia en dichos pensamientos, ideas o razonamiento.

MC Lean explica que la evolución del cerebro tuvo tres etapas, dentro de las cuales se desarrollaron características que conforman el comportamiento y la mentalidad del sujeto.

La primera de ellas la denomina Complejo Reptílico; esta caracterizada por los estímulos-respuesta enfocados a defender al cuerpo, en ella se sustentan las acciones de territorialidad y agresividad. Coincide desde el estímulo-respuesta de los organismos, hasta la conformación de los ganglios, y abarca las percepciones, las sensaciones y los sentimientos corporales.

La segunda corresponde al Sistema Límbico. Esta etapa comprende el desarrollo de los sentimientos y emociones característicos de los mamíferos. Abarca desde los sentimientos corporales hasta los sentimientos cerebrales, estos últimos particulares de los mamíferos más evolucionados como los primates.

La tercera etapa la denomina MC Lean como corteza cerebral o Neocortex, ahí reside la conciencia racional, los pensamientos, las ideas y las abstracciones. Coincide con los sentimientos cerebrales reverberantes, con la capacidad de aplazar en el cerebro una respuesta antes de su expresión corporal ante un estímulo determinado.

Si para la Psicología, el patrón de conducta que el sujeto posee es importante desde la base del estímulo-respuesta, para el Psicoanálisis este patrón de conducta se refleja gracias a la historia del sujeto, la cual se sustenta tal y como se reflejo en términos de evolución biológica, es decir, en un proceso que antecedió a la misma conciencia y razonamiento característicos del sujeto como especie y entidad.

Freud señala la existencia de tres instancias mentales, las cuales forman parte inherente del carácter del sujeto y moldean su mentalidad. Estas son producto sucesivo del devenir evolutivo que conformo al sujeto

La primera instancia mental es el Ello o inconsciente. Aquí se encuentran los instintos reproductivos, los instintos agresivos, los sentimientos, emociones y lo que Freud denomina la pulsión sexual. Corresponden si se recuerda lo anteriormente expuesto, al Complejo Reptílico y al Sistema Límbico.

La segunda de estas instancias mentales, se denomina el Yo. En esta instancia el sujeto se da cuenta de si mismo y de su existencia, desde el plano de los límites corporales hasta el plano de los pensamientos, es el tramo que abarca la conciencia. Al Yo pertenece una parte del Sistema Límbico en cuanto al conocimiento de si mismo, desde la experiencia del límite corporal o del dolor físico, el dolor mental o el sufrimiento y el Neocortex, donde residen los pensamientos, las ideas, las abstracciones y el grado de conciencia que permite el razonamiento.

La tercera instancia se denomina Superyó, en ella se encuentran localizados los pensamientos que son producto de una intensa relación social de los sujetos. Lo que realizan en sociedad se deposita en cada una de sus mentes dentro de esta instancia, por lo que los patrones de conducta altamente sociales exigen, por parte del sujeto en su calidad de individuo el control de su Yo, o bien incluso de sus instintos. Los pensamientos localizados en esta instancia mental, indican lo que se exige del sujeto en cualquier dentro del devenir de interrelación social de los sujetos. Aquí se regulan las conductas y pensamientos que socialmente se incentivan. El Superyó es la culminación del grado de conciencia; este implica la interpelación social, los pensamientos que se desarrollen y preserven a través del devenir de existencia espacio temporalidad biológica y las acciones que se deriven.

Dentro del campo de la Antropología, el proceso que agilizó la reverberancia neuronal, el crecimiento del cerebro y la consecuente formación de la conciencia racional, de los pensamientos y la inteligencia en general fué el intenso contacto entre los miembros de las especies mamíferos mas evolucionadas, en el caso concreto del sujeto sus antecedentes inmediatos fuéron los primates.

"La inteligencia es el medio por el cual un organismo se enfrenta con una situación compleja que hay que resolver, solo resulta adaptativa en un organismo que presenta estructuras complejas de comportamiento con muchas posibilidades de elección, un cerebro complejo ha de estar conectado a un sistema de comportamiento complejo. La zona principal que ofrece perspectivas para un comportamiento complejo es el campo social. Solo aquí puede desarrollarse un comportamiento complejo sin poner en peligro las supervivencias del organismo. Por lo tanto, para dar con la aparición de la inteligencia debemos considerar un grupo de animales altamente social"¹².

El devenir espacio-temporal biológico genéticamente desarrollado, permitió el advenimiento del sujeto. Fué en este devenir que el sujeto se conformo y logró ser tal. El sujeto como especie o como entidad detentora de un proceso complejo de conciencia es la culminación evolutiva de información genética y cerebral. Su proceso de sociabilidad incentivó el proceso que su devenir genéticamente genero en la conciencia.

Como conclusión de lo anteriormente expuesto se tiene, que el sujeto no es solamente dueño de su conciencia y pensamientos, sino que también, en su proceso mental se encuentran elementos largamente preservados en cuanto a la evolución biológica y psicológica que le precedió y le dio sentido; es decir el sujeto no es solo una entidad con grado de conciencia basada en los

¹² Carl Sagan. Comunicación con inteligencias extraterrestres.p. 98-99

pensamientos, las abstracciones y la razón, sino también una entidad que se deja llevar por sus instintos, sentimientos y emociones; y dentro de las exigencias sociales, cumple las voluntades y deseos de los otros miembros del sujeto histórico o grupo humano. Es esta integridad de análisis lo que permite entender la ontología y mentalidad del sujeto, y su valor de estudio reside en la sistematización que auxilie en la comprensión de que el sujeto no es el "pienso, luego existo" o cogito ergo sum de Descartes (como lo señalado en una cita anterior sobre el significado etimológico del sujeto), sino que es primero es el siento luego existo y los resabios cerebrales instintivos y emotivos, para después evolucionar los pensamientos, la inteligencia y los patrones de conducta que en sociedad se reflejen.

La praxis: el lenguaje y los instrumentos.

El proceso de conciencia, aparte de implicar un conocimiento reflexivo que recae sobre el mismo sujeto, desde la base del dolor corporal, metal y de aprehensión del entorno objetivo, implicó, dentro del desarrollo cerebral, dos características importantes que definen al sujeto como tal: el lenguaje y la capacidad de fabricar instrumentos:

"Entre los animales terrestres son, por supuesto, solo los seres humanos los que tienen posibilidad de estar en condiciones de afirmar su conciencia en público, ya que el único medio obvio que tenemos de comunicarnos con otros acerca de la conciencia es el lenguaje"¹³.

La alta sociabilidad entre los sujetos, aparte de permitir el crecimiento cerebral neocortical en el que reside la capacidad de abstracción, la capacidad de análisis y síntesis; la representación de imágenes mentales, los pensamientos y las ideas en general; permitió que en esta zona se desarrollara

la manera de expresar dichas capacidades, mas allá de la expresión de un grado de conciencia en el dolor corporal, mental o reflexivo en cuanto al entorno.

"Una mente sin lenguaje, queda encerrada en el mundo mental en que vive, porque las palabras y el pensamiento reflexivo son las únicas herramientas con que cuenta para explorar los rincones de ese mundo, para trascenderlo, las palabras pueden crear experiencias que no han ocurrido: son el motor de la imaginación, de la conceptualización. Las imágenes visuales, me parece son un producto único de esa conceptualización, la evidencia de la abstracción que buscamos"¹⁴.

El lenguaje permitió la expresión de experiencias que el sujeto sustenta en su devenir y además permitió compartirlas con otros sujetos. Esto enriqueció su sociabilidad; cada sujeto en su calidad de individuo fué capaz de evocar vivencias propias y ajenas; con la capacidad de fabricar modelos mentales de lo que otros sujetos han manifestado. Con el lenguaje se culminó la coexistencia de los sujetos, el "uno con el otro" logró afianzarse en el devenir de la existencia, y se preservaron generacionalmente las experiencias y los modelos mentales mas allá de la vida biológica del sujeto. El sujeto se constituyó de esta manera en entidad que produce símbolos mentalmente, de cualquiera de los aspectos del proceso de conciencia, desde los físicos hasta los cerebrales.

En la misma área cerebral donde se desarrollo el lenguaje, (el hemisferio izquierdo) existen los enlaces sinápticos que permiten la capacidad motriz de las manos. La capacidad lingüística esta biológica y anatómicamente relacionada con la capacidad para fabricar instrumentos. "La

¹³ Humphrey. op. cit. p. 228

¹⁴ Richard Leakey et. al. Nuestros orígenes. En busca de lo que nos hace humanos. p. 244

región del cerebro que gobierna las acciones delicadas de las manos y la región que controla el movimiento muscular necesario para el habla se hallan muy cerca una de la otra, proximidad que bien podría reflejar elementos compartidos en el origen de ambos aspectos"¹⁵.

Mientras que el lenguaje expresa verbalmente las experiencias vividas desde el mundo objetivo natural-social y los modelos mentales que en la corteza cerebral se desarrollan a partir de estas experiencias, la capacidad motriz de las manos concreta en el mundo objetivo la transformación mentalmente planeada una vez captada la esencia del entorno objetivo en un espacio tiempo determinado.

Las cualidades de lenguaje y la motricidad manual características del sujeto, han permitido que este logre consolidar en su devenir de coexistencias con otros sujetos una práctica social, que va desde una transformación de si mismo, hasta la de su entorno natural y social; logró alcanzado en pocas palabras, gracias a la dialéctica de su existencia biológica y mental con el entorno que le rodea, concretar una praxis, un movimiento continuo de transformación integral.

La prueba más fehaciente de la praxis o transformación dialéctica entre sujeto y objeto, la constituye el trabajo. Como ser vivo, el sujeto ha necesitado alimento, el cual ha obtenido del entorno natural para poder sobrevivir; este proceso es inherente a su espacio temporalidad biológica: si no come, se muere. Pero gracias al desarrollo de la conciencia, el trabajo como actividad transformadora y productiva apareció, y en su desarrollo logró diversificarse. Con la conciencia, el sujeto es capaz de tener noción de un devenir de experiencias físicas y mentales; con el lenguaje se vuelve capaz de expresarlas y al mismo tiempo de sociabilizarse; con la capacidad motriz

¹⁵ ibid. p. 225

manual de transformar el entorno objetivo con base a los pensamientos; y con el trabajo, el sujeto puede culminar el proceso de la praxis, de la práctica social, de la transformación productiva y del sentido mismo de la vida que el detenta. "El trabajo es la materia prima de la vida humana. Y el asunto no consiste simplemente en que todos, excepto unos pocos, tenemos que trabajar para sobrevivir, sino en que el impulso hacia el trabajo es mas psicológico que económico"¹⁶.

El fundamento del trabajo como actividad productiva es el mismo que la base ontológica del ser humano: el proceso de conciencia y las características mentales y sociales que de este se deriven. El trabajo implica la transformación integral del sujeto tanto mental como físicamente.

Según sea la mentalidad del sujeto es el trabajo realizado. Si la conciencia, con todo lo que implica, distingue ontológicamente a un sujeto de las demás entidades existentes, el trabajo expresa directamente toda la complejidad que el proceso de conciencia lleva inmerso en el devenir del sujeto. Es decir, es la característica que culmina la trascendencia del sujeto a lo largo de su devenir. El trabajo es la expresión de un largo proceso de conciencia, es la concreción objetiva de una mentalidad, de unos pensamientos e ideas producto de una serie de experiencias vividas en el devenir del sujeto. Gracias a esta actividad el sujeto se distingue de otros seres vivos desde su advenimiento ontológico, ya que el trabajo es la concreción y la expresión del proceso de conciencia. "El trabajo constituye el rasgo cardinal que distingue a la sociedad primitiva humana de la manada de monos, a partir de la cual surgió tras un largo proceso de desarrollo"¹⁷.

¹⁶ Huston Smith. Las religiones del mundo p. 54

¹⁷ I.Leontiev. Compendio de economía política p. 10

Con el trabajo, los sujetos logran consolidar y cohesionar firmemente sus coexistencias, sus devenires. El lenguaje expresa lo que la realidad objetiva plasme como experiencia en la mente del sujeto y entrelaza las ideas entre sujetos en su relación mutua; por otra parte, el trabajo unifica, no solo las ideas y los pensamientos, sino también las actividades en concreto emanadas del proceso de conciencia.

Los sujetos establecen diversos tipos de relación social con base a sus pensamientos e ideas expresadas por medio del lenguaje, pero cristalizan firmemente las relaciones sociales con base al trabajo, a la actividad productiva, a la praxis transformadora, a la práctica social.

"La actividad productiva del hombre, su lucha con la naturaleza, transcurre siempre dentro del cuadro de unos u otros vínculos sociales. La base de estos vínculos es el trabajo. Por lo tanto, el trabajo sirve de base sobre la que se asienta la sociedad humana"¹⁸

El proceso de conciencia heredado y desarrollado en la evolución genética del sujeto abarca diversos aspectos: desde las percepciones hasta el pensamiento racional. El sujeto no solo se sustenta en el razonamiento, sino también en los aspectos que le antecedieron y que se representan en la experiencia de dolor físico, las sensaciones, sentimientos y emociones. La expresión del proceso de conciencia se logró con el lenguaje, la motricidad manual y el trabajo. Gracias a estos elementos, el sujeto es una entidad social. Hasta la culminación de este proceso, la conformación del sujeto estuvo supeditado al entorno natural. Las experiencias sociales, a diferencia de las conformadas a partir del entorno natural han incentivado que el sujeto este intensamente condicionado por los demás sujetos; de tal forma que las experiencias de relación social destaquen algún aspecto del proceso de

¹⁸ *ibid.* p. 11

conciencia y una vez emergidos estos aspectos de conciencia contribuyeron a formar una mentalidad definida y particular del sujeto. El devenir de los sujetos en coexistencia, en la intensidad de estímulos-respuesta que una relación social significa, produjo que estas entidades llegaran a ser más complejas de lo que biológicamente eran, a pesar de eso, la mentalidad que tengan propicia que sus devenires se caractericen e identifiquen bajo una tipología, que es la que se explorará en este trabajo. Dentro de las relaciones sociales, algunos sujetos, según sea su mentalidad, exacerbaban la agresión, otros lo emotivo y sentimental, o bien existen sujetos que estimulan el trabajo intelectual. Es este rango de mentalidad particular derivado del proceso de conciencia general lo que tipifica a los sujetos como "sujeto-masa", "sujeto-líder" y "sujeto cognoscente".

A grandes rasgos esta tipología de sujetos nos ayuda a entender el proceso de concientización y a su vez el impacto del conocimiento dentro de las relaciones sociales en general e internacionales en particular. Si bien la tipología de los sujetos pareciera como algo preestablecido, no son producto de una pureza de destino, ni tampoco genética; más bien es una tipología basada en el uso de potencialidades de la mentalidad de cada sujeto, el cual se transforma por el devenir de existencia que tenga en coexistencia con otros sujetos. Esto se refleja en el lenguaje y en las acciones que demuestran y se plasma en las formaciones sociales o sujetos históricos existentes. Por lo tanto, el entender el proceso de concientización y la mentalidad resultante de los sujetos, nos recuerda que estas características se preservan durante el devenir de los sujetos, es en esta preservación donde se conforma un sujeto y su razón de ser.

El sujeto-masa y el sujeto-líder.

Hasta ahora se ha escrito sobre las características ontológicas de lo que es sujeto en general o bien, si se quiere ver desde un punto de vista cuantitativo, lo que es un sujeto en su calidad de individuo. De ahora en adelante, la orientación sobre la explicación del sujeto retomara el camino de lo que es la unión de coexistencias de los sujetos: los grupos humanos o sujetos históricos, entidades que abarcan desde la familia hasta lo que en la actualidad constituye al Estado-nacional. Se va a analizar el porque de estas entidades, que fuerzas o vigor las constituyen, se ha analizado sobre sus elementos individuales: los sujetos; solo falta saber la causa o motivo por el cual estos se integran en sujetos históricos.

El devenir espacio-temporal de la humanidad durante mas de tres millones de años fué conformando las bases de lo que progresivamente llegó a convertirse en una nación, la cual empezó a gestarse aproximadamente hace unos cinco siglos. Por lo que las Relaciones Internacionales propiamente dichas solo existen a partir de esa etapa histórica. Durante el periodo preformativo, de consolidación y desarrollo de una nación, el proceso de las relaciones sociales ha presentado regularidades y diferencias; ambas resultado de una mentalidad a su vez producto del proceso de concientización, es decir lo que sustenta al sujeto. Las regularidades y las diferencias tienen por lo tanto una razón de ser, una explicación basada en el cúmulo experiencial que el sujeto en coexistencia tenga, la mentalidad que surja y la consecuente expresión de una mentalidad por medio de la acción.

Un sujeto histórico se conforma, cuando un determinado número de sujetos en su calidad de individuos se integran para convivir, estos sujetos se conocen en la presente investigación como sujeto-masa, y los sujetos que dirigen a dicho grupo humano para organizarlo, desde su actividad productiva, hasta el resto de sus actividades socioculturales se denominan

como sujetos líder. Entre ambas entidades se establecen relaciones que se concretan por medio del trabajo. El trabajo es la concreción del proceso de conciencia en la realidad objetiva. Por lo tanto, uno de los elementos que fundamentaron al sujeto histórico fué el trabajo y dicha actividad, en la mentalidad que los sujetos, en su calidad de individuos, permite que cada uno de ellos tenga una determinada actividad productiva para realizar. De esta forma, una vez que el sujeto histórico se ha conformado, tiene un desarrollo de complejidad creciente, desde una familia hasta una nación. El proceso productivo con base al trabajo permite la transformación dialéctica constante entre el sujeto y el objeto en un devenir espacio temporal, gracias al trabajo se dinamizan las relaciones sociales.

El sujeto es una entidad productiva, pero según su mentalidad, establece en las relaciones sociales un matiz particular de producción y de trabajo.

El trabajo es la máxima expresión del proceso de conciencia de un sujeto, tanto en su herencia biológica, como en el devenir de coexistencia social. Sobre esta base se ha dinamizado la humanidad, se han desarrollado las relaciones sociales y se han establecido innumerables instituciones, las cuales reflejan claramente el fortalecimiento del sujeto en su calidad de individuo o bien el sujeto histórico durante el devenir de sus respectivas coexistencia.

Si la formación económico social que define a los sujetos históricos se basara solamente en la base económica, cualquier sujeto o ser humano podría pertenecer a ella indistintamente de su origen biológico, pero eso no ocurre de esta manera; cada familia, cada tribu, cada clase social o cada nación, se distinguen entre si por lazos consanguíneos y emotivo simbólicos, los cuales son exaltados por los sujetos que forman parte de estos grupos humanos o sujetos históricos. Es decir, los sujetos, desde su origen, se han establecido

como sujetos históricos sobre la base mental-material del trabajo productivo, pero su desarrollo social de conciencia, basado en un devenir común, ha propiciado que los sujetos que conformen un sujeto histórico determinado estrechen los vínculos entre sí de una manera específica, los incentiven dentro de la cultura que han creado entre sus coexistencias sociales, y exalten además aspectos del proceso de conciencia los cuales garanticen la supervivencia del sujeto histórico del que forman parte. Estos aspectos de conciencia, son aquellos que anteceden al razonamiento, la reflexión del pensar y las abstracciones. Lo que da permanencia a un sujeto histórico en cualquiera de sus manifestaciones desde la base, es la producción y los aspectos definidos del proceso de conciencia que sus miembros posean.

Para poder entender el proceso de trabajo sobre el cual se establecen las relaciones sociales, es necesario analizar la mentalidad de la que emana esta actividad. El estudio de la mentalidad es muy importante, ya que aparte de preservarse en la espacio temporalidad del sujeto y a través del lenguaje, a través de otros sujetos, permite conocer la causa por la cual estas entidades son sociales. El instrumental directo proviene de la Psicología, pero no de las nociones sobre el estímulo-respuesta que cada sujeto en su calidad de individuo posea y que se refleje en su conducta; el análisis se enfoca al porque se establecen lazos entre los seres humanos, lazos que en su diversidad se concretan por medio de la actividad productiva, la cual significa el trabajo. Por lo tanto, se ha utilizado en la presente investigación el instrumental explicativo proveniente de la psicología social, con el cual, desde una perspectiva más profunda se pueda entender las causas de formación de un sujeto histórico y su consecuente organización.

La importancia de las consideraciones anteriormente señaladas dentro del marco de la teoría de las Relaciones Internacionales, reside en a forma como estas reflexiones amplían nuestra capacidad para entender las bases del

surgimiento de los sujetos históricos en general y los que culminan en la formación social de las naciones en lo particular.

En un primer momento, se analizara el material humano que conforma a un sujeto histórico, es decir el sujeto-masa, para posteriormente pasar al análisis de la entidad que la organiza: el sujeto-líder; para de ahí tratar de visualizar la forma como diversas entidades o sujetos históricos interactúan entre sí, lo cual constituye, desde mi punto de vista, al esencia misma de lo que proframos llamar la "realidad internacional".

Uno de los primeros investigadores del fenómeno social desde el punto de vista psicológico fué Gustave Le Bon. En su "Psicología de las multitudes" desarrollo la teoría de que estas se integran pasajeraamente, y que la identificación entre sus miembros se debe a la hipnosis o sugestión reciproca. Señala adicionalmente que este proceso es la base del gregarismo instinto gregario. La idea fué retomada por Max Dougall, quien considero que la sugestión reciproca y el instinto gregario pueden formar colectividades mas estables. Otros autores, en especial Tratter, considero que el ser humano necesita sobrevivir y la mejor forma de hacerlo es por medio de la colectividad. En esta los instintos básicos del individuo y sus necesidades primarias reciben mejores respuestas que si el individuo estuviera solo, es por ello que el grupo humano garantiza una existencia estable a largo plazo.

No es sino hasta la llegada de Freud, que la explicación de la causa sobre la cohesión humana logra un mayor refinamiento. Este pensador, en su "Psicología de las masas", analiza los tipos de instintos, y clarifica cual es el que permite la unión primigenia entre los seres humanos. Señala que la fuérza que une a los sujetos emana de los primitivos estados mentales del proceso de conciencia, es decir, y en palabras de Humphrey, de las sensaciones,

sentimientos corporales, cerebrales, y emociones. En este, caso según escribe Freud la fuerza que emana del Sistema Límbico y que unifica a los sujetos es el amor o, como lo define, la fuerza o pulsión libidinal. Esta es la base misma de la sociedad: "primeramente porque la masa tiene que hallarse mantenida en cohesión por algún poder ¿y que poder resulta factible atribuir tal función sino es la Eros, que mantiene la cohesión de todo lo existente?. En segundo lugar, la de que, cuando el individuo englobado en la masa renuncia a lo que es personal y se deja sugestionar por los otros, experimentamos la impresión de que lo hace por sentir en él la necesidad de hallarse de acuerdo con ellos y no en oposición a ellos, esto es por amor a los demás"¹⁹.

Tal y como explica el mito platónico del Eros (o la condición cortada ontológicamente insuficiente y vacía del ser humano, condenado a buscar a su mitad para lograr un estado integral ontológicamente hablando), Freud señala que el sujeto, en su calidad de individuo "se siente incompleto si esta solo"²⁰. De tal suerte que los lazos iniciales entre los sujetos están fundamentados en la afectividad y en la identificación emotivo simbólica que existe en la mente de cada uno de ellos. Este proceso ocurre gracias a que el sujeto es capaz de simbolizar en la mente: primero realiza un simbolismo de sí mismo en cuanto a sus límites corporales y su existencia mental: al Yo; para posteriormente simbolizar a los demás sujetos con los que, en coexistencia, convive en su devenir. La manifestación de la afectividad y el eros se diversifica si no logra un fin sexual. El sujeto la simboliza mentalmente bajo otras propiedades y características alejadas del fin primigenio sexual, las cuales se reflejan en las acciones llevadas a cabo en las relaciones sociales; de tal forma que la energía erótica se expresa en otras formas de identificación del Yo con su entorno. Si

¹⁹ Sigmund Freud. Psicología de las masas. P. 31

²⁰ *ibid.* p. 55

se logra la identificación, el sujeto denota una mayor emoción y una mayor afectividad con su entorno, con los demás sujetos, con sus acciones, su trabajo o bien consigo mismo. Bajo esta base, cualquier lazo de los sujetos entre si o con su entorno se convierten duraderos. El amor reflexivo simbolizado se convierte en amor a los demás.

En una explicación más profunda de la emotividad y el sujeto, Freud enfatiza que los sujetos, en su calidad individual tienen un control mental sobre sus actos, pero una vez que se inicia el lazo social por medio del lenguaje, el simbolismo de las emociones se apodera de su mente y de sus acciones: "el fenómeno más singular y al mismo tiempo mas importante de la formación de la masa consiste en la exaltación o intensificación de la emotividad de los individuos que la componen"²¹.

Como entidad altamente social el sujeto esta a merced de los embates simbólico emotivos que otros sujetos expresan, esta atenido a ellos, y su capacidad de razonamiento se ve considerablemente mermada. Los actos conscientes que implican una reflexión y los pensamientos derivados, cuando emerge el lazo erótico emotivo simbólico, se ven disminuidos. La disminución de la actividad racional propicia ante su debilitamiento el apoderamiento definitivo de las emociones simbolizadas en la mente de los sujetos; se refleja este fenómeno en un proceso recurrente entre las relaciones sociales por medio del discurso simbólico emotivo del lenguaje, hasta convertirse en cultural. Freud lo explica de esta manera: "hemos partido del hecho fundamental de que el individuo integrado en una masa experimenta bajo influencia de la misma, una modificación, a veces muy profunda, de su actividad anímica. Su afectividad queda extraordinariamente intensificada y,

²¹ ibid. p. 23

en cambio notablemente limitada su actividad intelectual"²².

La existencia de un lazo afectivo y una identificación emanadas del primitivo proceso de conciencia, que son los sentimientos y emociones, propician que el grupo humano o sujeto histórico logre su cohesión total, a partir de este principio los sujetos en su devenir de coexistencias logran concretar, relaciones sociales duraderas, así como sus actividades, y en especial aquellas que les permitan producir. Por lo tanto, bajo este aspecto mental se rige el devenir espacio temporal de los sujetos, o como señalase otro autor: "No ha sido de lo racional, sino de lo irracional de lo que nacieron los grandes acontecimientos. Lo racional crea la ciencia, lo irracional conduce la historia"²³.

Como conclusión puede decirse que, la emotividad emanada del proceso de conciencia es la base de los lazos entre sujetos que conforman un sujeto histórico, bajo esta mentalidad, la concreción de la actividad productiva en el trabajo define a las relaciones sociales. Es decir, un sujeto solo es capaz de producir y transformar su entorno si se identifica con otros sujetos por medio de un lazo afectivo, en su identificación con el entorno y en la identificación de sus actividades mutuas. Entre mayor sea la identificación, mas plenitud se encuentra en su devenir con otros sujetos, y mayor afectividad deposita en su actividad productiva. El lazo que cohesiona a los sujetos es capaz de permitir que se establezca la organización inherente a ellos en sus relaciones sociales.

Así como han existido, a lo largo del devenir, los sujetos históricos conformados por sujetos masa con lazos identificatorios comunes, también

²² *ibid.* p. 26

²³ Serge Moscovici. *La era de las multitudes.* p. 181

existen sus organizadores, sus planeadores, y sus dirigentes: los sujetos líderes. Estos se distinguen y han dejado huella como los organizadores y conductores de familias, tribus, clases sociales, Estados y naciones; en términos concretos como, padres de familia, jefes de tribus, dirigentes sindicales, dirigentes de mafias, líderes religiosos, caudillos militares, jefes de Estado, jefes de gobierno, reyes, emperadores, presidentes, dictadores, faraones, primeros ministros, representantes de algún organismo internacional, bloque comercial, empresarial, dueños de un equipo de deporte, dirigentes de algún club disidente, cultural, entre otros.

En toda formación social existen líderes; alrededor del sujeto-líder, cual eje giran los devenires de los sujetos masa.

En gran medida la historia se ha escrito teniendo como referencia a los líderes y son sus nombres los que se recuerdan, se veneran o se odian. En Relaciones Internacionales y dentro de la máxima organización social, que en la actualidad lo constituye el Estado-nación, las relaciones, acuerdos, tratados, visitas oficiales, y demás expresiones que denotan una interacción entre estos grupos históricos, se llevan a cabo por los líderes; y estas expresiones de relación humana se sustentan también por aquellos líderes que organizan y dirigen una clase social determinada. En pocas palabras, es en las manos de los líderes, o mejor dicho en la toma de decisiones que estos efectúan, incluso a nivel internacional, donde está el destino existencial de los sujetos en su calidad de individuos o bien de los sujetos masa.

Es por esta razón que su análisis ontológico se vuelve indispensable ya que sus acciones, como producto de su mentalidad particular, fruto de un proceso de conciencia, influyen en diversos aspectos de la realidad internacional.

En la base humana que sustenta a un sujeto histórico se encuentra el sujeto-masa, su mentalidad característica está basada en el lazo afectivo

identificadorio, en el erotismo-emotivo-simbolico que se nutre en la evocación del lenguaje; su concreción del proceso de conciencia es la actividad productiva que representa el trabajo, el cual se realiza desde un principio por la afectividad que el sujeto imprime en su devenir.

La figura del sujeto-masa se encuentra desde los orígenes remotos de la humanidad y, como tal, a pesar de su evolución cuantitativa y en relaciones sociales desde la familia, tribus, hasta las naciones su esencia mental es básicamente la misma hasta la actualidad .

Como se menciono anteriormente, en todo sujeto histórico existen los líderes, los cuales organizan a la masa para que esta se cohesionen a largo plazo y puedan, aparte de convivir, lograr los satisfactores necesarios por medio de su trabajo. Por lo tanto, se procederá a explicar la ontología del sujeto-líder.

En los devenires del sujeto-masa que conforman la base del sujeto histórico, uno de los sujetos sufre algún tipo de experiencia con la que rompe mentalmente el simbolismo emotivo primitivo, por lo que establece su existencia mental y su devenir con base a un nuevo simbolismo. Esta peculiaridad le permite ver mas allá de los lazos afectivos existentes, al crear nuevas concepciones simbolico-emotivas que cohesionan al sujeto-masa.

Desde los orígenes de la humanidad, la primera figura de liderazgo fué el padre de una familia primitiva, quien, en proporción a su avanzada edad poseía la mayor experiencia. Cuando las familias se cohesionaron para formar tribus, el mejor padre se convirtió en el guía de tribu y a la larga por su cumulo experiencial en chaman, en sacerdote, en brujo. Este sujeto pudo, por medio de sus dotes, guiar a los demás sujetos que conformaban el primitivo sujeto-historico tribal, tanto en sus destinos como en sus relaciones socio productivas. A él se refiere Huston Smith cuando dice: "un tipo de personalidad notable, el chaman, frecuente pero no universal en las

sociedades tribales; que puede hacer caso omiso del simbolismo y percibir realidades espirituales de forma directa. Podemos considerar a los chamanes como sabios espirituales, sabios en el sentido de que sus talentos, ya sean musicales (Mozart), teatrales (Shakespeare), matemáticos o de cualquier otra índole, son tan excepcionales, que los sitúan en un orden diferente de magnitud. Sometidos a graves traumas físicos y psicológicos desde sus primeros años, los chamanes pueden curarse a sí mismos y rehacer sus vidas de modo que los poderes psíquicos, sino cósmicos estén a su disposición. Estos poderes les permiten ponerse en contacto con los espíritus, tanto buenos como malos, sustrayendo poder de los primeros y batallando contra los segundos en caso de que sea necesario. Ejercen en gran medida como sanadores y parecen tener poderes sobrenaturales para predecir el futuro y encontrar objetos perdidos"²⁴.

Estos sujetos reflejan un proceso de conciencia particular, el cual tuvo su origen cuando alguna experiencia transformó su mentalidad simbólico-emotiva preservada genéticamente y evocada socialmente por el lenguaje. Según parece, el líder logra su mentalidad cuando aprende a separar entre sus procesos de conciencia primitivos y los avanzados, es decir entre sus emociones y su razón. Es capaz de darse cuenta de sus límites en el sentido corporal, mental o de su existencia ante el entorno natural o social, y con base a esta noción reconsiderar su destino, surge de tal forma la mentalidad base del líder.

Según la explicación de Marcel Mauss (análisis retomado posteriormente por Serge Moscovici), el advenimiento del sujeto-líder tiene una historia y un proceso, los cuales emanan desde que el sujeto-líder tenía la mentalidad de sujeto-masa. Para entenderlas, señala las características de

²⁴ Smit. Op. cit. p.384

ambas entidades en dos variantes; la primera la denomina como "Homo simplex". En este sujeto ("se remite al hombre masa"²⁵ la razón y los sentimientos están fundidos y reacciona por consecuencia de manera global en todas las situaciones que se le presentan; si bien tiene una división en su alma, en su yo, producto de la evolución de la corteza cerebral sobre el sistema límbico; división que es capaz de sentir, no es dueño de sí mismo, es total en su yo, afectado en su ser por la menor de sus percepciones o por el menor choque social.

Si bien este tipo de sujeto presenta un amor a sí mismo, posee un egoísmo, en él "lo que predomina es la componente erótica de la libido. El amor de los demás es su asunto mas importante y la perdida de este amor su gran preocupación. Lo hace dependiente de quienes podrían ofrecerle su amor o por el contrario, sustraérselo. He aquí que esta dispuesto a doblegarse ante las exigencias de sus pulsiones. La búsqueda de una satisfacción de este género colorea su existencia"²⁶.

La combinación entre el libido narcisista o amor del yo y la erótica o amor a los demás es la mas común de todas, obedece a las leyes del amor, con base a la armonía entre estas dos fuerzas "por esta razón , incluso si este tipo de individuo experimenta una diferencia entre la conciencia y los afectos, no los separa ni los opone por ello".²⁷

La segunda variante la clasifica como "Homo dúplex". Este sujeto se caracteriza porque su conciencia esta separada, lo que le permite dominar sus instintos y como consecuencia, afrontar templadamente el mundo exterior;

²⁵ Moscovici. Op. cit. p .50

²⁶ ibid. p .401

²⁷ ibidem.

sabe controlar las diferentes esferas o planos de la conciencia, esta dividido en su propia conciencia, es consciente, sabe resistir al instinto y por esto tiene, gracias a su cumulo experiencial, sus vivencias una mentalidad particular que le permite tener un control en cada una de sus acciones. Ante todo, busca preservar un marcado interés en conservarse a si mismo, a su integridad y templanza en la conciencia, siente un gran amor a sí mismo, a su Yo; es independiente y no se deja intimidar, y lo mas importante de este aspecto es, al conocer sus diferentes planos de conciencia, es capaz de procurarse una plena satisfacción en su vida mental. En síntesis, su mentalidad esta regida para saber en que momento y como actuar entre su vida social y su análisis individual.

Su estado mental es altamente propenso a identificarse con una idea, grupo o personaje ideal, los cuales regirán toda su vida. Esta es una inspiración un móvil a convertir en acciones sus anhelos y deseos propios, los cuales, en gran medida transmitirá al "homo simplex" o sujeto-masa, quienes, como ya se explicó, solo obedecen a las leyes del amor que su líder como objeto de su identificación les proporciona, como satisfactor de su propio Yo.

El sujeto-líder forjo su mentalidad ante experiencias traumáticas que le propiciaron una constante insatisfacción, sus ideales que iniciaron en la infancia como critica y evasión de la realidad se convirtieron en móviles de acción durante la edad adulta, en la concreción de sus anhelos, por lo que: "La voz de la conciencia se lo recuerda constantemente y le pide que renuncie al instinto. Le conjura que se apegue exclusivamente a su objeto"²⁸.

Una vez que su mentalidad esta forjada, la transmite por medio del lenguaje a los demás sujetos, quienes, imbuidos de esa mentalidad se

²⁸ Ibid. p. 401

organizan y establecen nuevos tipos de relación social desde la base productiva hasta las mas elaboradas expresiones de la cultura.

En los albores de la humanidad el líder fué el sujeto que organizo la forma como se estructuraría la sociedad y el aparato productivo. Hasta ahora este tipo de mentalidad conforma lo que un sujeto histórico es, y como se organiza para producir, para establecer instituciones, y en general diversas relaciones de tipo social.

Para Henri Johanot, el líder es el depositario de la confianza de los demás, es el que estimula los lazos afectivos de unión entre los miembros del sujeto histórico y, lo más importante, quien es capaz de incentivar acciones concretas, estimular la voluntad de los sujetos masa según los fines de la idea que él, en su calidad de líder, alimenta. El líder canaliza deseos, anhelos y las esperanzas de la colectividad, en síntesis, este sujeto es quien representa, el que el guía, el conductor, el que enseña el camino al que aspira la masa conforme a la interpretación que este lleva a cabo en acciones a raíz de los lazos afectivos identificatorios del grupo. Enfatiza este autor, que el líder es capaz de evaluar , organizar y coordinar los anhelos y deseos de los demás sujetos constituidores del grupo social; al ser parte de él , conoce la forma de cohesionarlos y por ende, de llevar a la acción social el ideal formulado. A través de su palabra, el líder representa el sistema de creencias generado socialmente desde la mentalidad simbólico emotiva.

Gracias a sus cualidades mentales, el líder es capaz de discernir entre todas las necesidades que requieran de ser satisfechas, y en este sentido su mayor cualidad para consolidar diversidad de intereses es la toma de decisiones rápidas: no se puede dar el lujo de tardarse en una toma de decisiones, ya que corre el riesgo de no ser el centro de la organización social al retirársele el consenso y la legitimidad aprobatoria de los demás sujetos que

confían en él; vacilar significa carecer de carisma y la muerte de liderazgo²⁹.

Los secretos de ser líder radican en tener una alta estima de si mismo y en la concreción de su proyecto mental. "Admírate y la multitud te admirara, tal parece ser el consejo que se debe dar al líder. Entonces al imitar a su jefe, la multitud tonifica su propia estimación, su yo social que fortalece"³⁰. El líder se ama a si mismo y es el objeto de amor de los demás sujetos, esto alimenta su imagen y la imagen mental que el expresa verbalmente y que es producto de sus pensamientos, y su fuerza socialmente aceptada se establece con la repetición del símbolo emotivo por medios verbales.

De tal forma que el carisma del líder, es decir un don o una cualidad extraordinaria en la actitud, es engrandecida por los otros sujetos³¹, carisma que se traduce en un reconocimiento de este por parte de los otros, se forja con prestigio alrededor de la cualidad o don que posee el sujeto-líder y con esto, conformarse una imagen que estimule el sistema de creencias de la multitud, en condición de evocarles una acción pasada, un pasado inherente a la multitud y con ello forjarse un nombre. Es en esta imagen y su consecuente repetición donde reside la capacidad de impresionar. "Conocer el arte de impresionar a la multitud, es conocer el arte de gobernar"³².

La estimación de los sujetos en masa es directamente proporcional a la estimación de si mismo que un líder posee; un líder fuerte consolida la unión y la organización de los sujetos masa, uno débil, por el contrario, debilita los lazos afectivos, desorganiza la cohesión y no hay sistema de acciones que los

²⁹ Desmond Morris. El zoo humano. p. 41-71

³⁰ Moscovici op. cit. 220

³¹ Diccionario UNESCO. Tomo I op. cit. p. 331-334

³² Moscovici op. cit. 135

miembros de la colectividad lleven a cabo eficientemente³³.

Para Freud, el lazo afectivo de la masa con el líder es mas fuerte y duradero que entre los miembros de la misma, por lo que los lazos que "enlazan a los individuos con el jefe se nos muestran como mas decisivos, al menos para ellos, de los que enlazan a los individuos entre sí"³⁴.

Las características del sujeto-líder tanto en su mentalidad como en la expresión de esta las resume Jonahot de la siguiente manera:

"El líder toma en cuenta el punto de vista y las opiniones de los demás y, sin embargo, conserva su originalidad. No piensa como todo el mundo; no copia lo que los demás han hecho.

El líder gusta de perderse en la multitud para sentir como sienten los demás. Pero una condición esencial para que sepa cumplir su misión especial es que sepa aislarse, alejarse y reflexionar. Si no sabe tomarse tiempo para descansar y sosegar, pierde la flexibilidad intelectual y moral, la originalidad y el sentido exacto de las cosas.

De todas las cualidades que debe de poseer el líder, la primera es probablemente la voluntad de crecer y progresar. El que piensa que 'ha llegado' no es un conductor. El líder se estudia constantemente a si mismo, para conocer sus puntos fuertes y sus puntos débiles. Controla sin cesar su dirección. Se entrega todo el tiempo necesario a una investigación teórica y práctica de los factores de todo orden que afecten sus relaciones con los demás. Un líder se perfecciona sin cesar en el arte de transmitir a otros sus convicciones y conducirlos a la acción"³⁵.

³³ Morris. Ibidem.

³⁴ Freud op. cit. p. 37

³⁵ Henri Johannot. El individuo y el grupo. P. 51

El factor inicial de unión entre los seres humanos fué el lazo afectivo simbólico, con el se pudo producir de una determinada manera: cuidado de crías, de familiares, de los más débiles. Con el advenimiento del sujeto-líder, este fué capaz de organizar, según su mentalidad, el sistema de creencias y la producción; capaz de notar, con base al autocontrol de las emociones el como establecer relaciones sociales nuevas y como encauzar los anhelos de los demás sujetos para un fin determinado. Sobre esta base, sus diversas relaciones sociales e instituciones derivadas se han edificado siempre a partir de la interacción entre sujetos masa y sujetos líderes, dentro de un sujeto histórico. Algunos líderes con su correspondiente masa por guiar se unen entre si en alianza o bien son guiados por algún líder mayor o mas importante. En el devenir de dicho proceso estamos presenciando el surgimiento del fenómeno característico que, al paso del tiempo denominaremos Relaciones Internacionales.

Se puede concluir entonces, que la mentalidad del líder ha evolucionado mas allá de las emociones características de los sujetos masa, gracias a una experiencia en su devenir, por lo que su propio proceso de conciencia se caracteriza por superar y controlar los instintos emotivos con el consecuente empleo de la razón, aunque debido a las circunstancias de las que surgió su mentalidad, sus pensamientos estén enfocados hacia el conocer y dominar las relaciones sociales de una u otra forma, por medio de la conducción o bien por medio del intenso trato social. El sujeto-líder se identifica gracias a sus acciones como la entidad que ha guiado a los sujetos históricos, al haber evolucionado un poco mas su mentalidad en el proceso de conciencia, y por ende, dentro del proceso histórico social ha logrado plasmar su nombre de manera representativa en la identificación simbólico emotiva de los sujetos que conforman al sujeto histórico.

El devenir de los sujetos masa y sujetos líder que conforman un sujeto histórico se caracteriza precisamente por el material humano que los conforma y que logra organizarse desde la base productiva alrededor de un sistema de creencias que sistematiza el líder. Antes de la formación de las naciones en los siglos XV y XVI, los sujetos históricos debieron evolucionar desde la base familiar, esta se fortaleció hace más de un millón de años con el Homo erectus y una vez constituida logró expandirse desde su origen en África, por Europa y Asia, para lograr así, su autonomía productiva. En la línea evolutiva homínida surge el Homo neanderthalis, quien paso la prueba del fuego de la tundra glacial, una vez concluida esta hace unos doce mil años, se consolidó la presencia humana sobre la tierra.

Las familias que antes constituían tribus se fortalecieron, surge la figura del chaman, del brujo quien antes era el padre de familia, esta figurase erigió cuando pudo controlar una tribu, y gracias a su capacidad de cohesionar a los líderes de otras tribus, establecer la unión de estas para fundar ciudades. El primitivo proceso productivo de la caza y la recolección, se sistematizó gracias a una organización de la agricultura alrededor del tótem, del dios de la ciudad. El jefe religioso tuvo la visión de establecer un patrón de conducta entre los miembros de la ciudad, tanto en el sistema de creencias como productivo, como resultado cada ciudad adoraba a un dios particular. "La fundación de una ciudad requiere que la técnica agrícola se haya elevado previamente a un nivel tal que permite mantener con sus excedentes a quienes no son los productores. Como hemos visto, semejante técnica agrícola necesita del establecimiento de una organización centralizada. Lo cual implica, a su vez, de un cuerpo de administradores con jurisdicción sobre varias aldeas. Una de estas, aquella en donde se encontraba el templo del principal dios totémico, se convirtió naturalmente en ciudad, concentrándose

y almacenándose en ella los excedentes recolectados en las otras aldeas"³⁶.

Dentro de las primeras ciudades el jefe líder de estas logró investirse como tal cuando consiguió el consenso de la comunidad; el líder detentó un poder religioso sobre la organización y sus consecuentes sanciones contra los que desobedecieran dentro de la ciudad, nace con ello la coerción y las leyes: el Estado. Para sustentar su poder necesito un conocimiento de los fenómenos que le rodeaban para así enaltecer su prestigio.

Esta forma básica de organización desde el surgimiento de las primeras ciudades hace unos ocho mil años, se preservó intacta hasta el advenimiento del capitalismo hace casi novecientos años. Claro que otras tribus copiaron el modelo original y lo adaptaron a un sistema de creencias; con base a ello, se erigieron líderes locales con un prestigio y una vida capaz de controlar los destinos de las masas bajo la figura de reyes, faraones, emperadores, entre otros. Aun en la actualidad la forma básica de organización del sujeto histórico persiste, aunque con elementos que han incentivado el conocimiento, no solo producto de las relaciones sociales, sino del porque de los fenómenos naturales y sociales, esa es la aportación fundamental del sujeto cognoscente.

El sujeto cognoscente.

Señaló una vez Marx: "En la producción social de sus medios de existencia los hombres entran en relaciones necesarias y definidas que son independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una etapa definida de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conglomerado de estas relaciones de producción constituye la estructura

³⁶ Valeri Guliaev. Las primeras ciudades . p. 13

económica de la sociedad, la base real sobre la cual se levanta una superestructura jurídica y política y a la cual corresponden formas definidas de conciencia social. El modo de producción de los medios materiales de existencia condiciona todo el proceso de la vida social, política e intelectual. No es la conciencia del hombre la que determina su existencia, sino que, al contrario, es su existencia social la que determina su conciencia"³⁷.

Según Marx, todo sujeto histórico está condicionado por las relaciones sociales que se establecen en su interior y que son producto de la base económica, en donde la concreción de lo material propiciada por la praxis, o el trabajo transformador permite una producción de mercancías a través de la transformación de materias primas (proyecto mental para alcanzar la concreción de un producto), una producción de conocimientos y la consecuente producción de ideologías, las cuales se expresan a través del lenguaje y se fortalecen por la repetición de la práctica discursiva³⁸. En este sentido, todo parece indicar que el tipo de mentalidad de los sujetos masa y líder que integran al sujeto histórico permite a su vez que el modo de existencia social influya en el desarrollo de un tipo característico de conciencia: la gran exaltación de la emotividad y los lazos afectivos propician una identificación, que sirve no solo como elemento aglutinante de cada colectividad, sino, sobre todo, como elemento diferenciador de las diversas colectividades entre sí.

Es en este desarrollo que la conciencia del sujeto en su calidad de individuo está determinada por las relaciones sociales y las formaciones resultantes dentro de un sujeto histórico, y ejemplo de ello es que los sujetos masa son productivos, pero con base al discurso emotivo simbólico que

³⁷ Karl Marx. Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política. p. 18

³⁸ Néstor Braunstein. Psicología, ideología y ciencia. P. 115-129

emane del líder, por lo que se repite el modelo sin transformarse en otro nuevo, dentro de la sociedad humana; es decir, existe muy poca creatividad e inventiva, fenómeno que señalo Freud de la siguiente manera "cuan escasa originalidad y cuan poco valor personal hallamos en ella (se refiere a la inventiva) y hasta que punto se encuentra dominado el individuo por las influencias de un alma colectiva, tales como propiedades raciales, los prejuicios de clase, la opinión publica"³⁹ y por qué no, su capacidad productiva.

Como se analizó anteriormente, hasta ahora el proceso de conciencia desarrollado solo abarca lo emotivo, cumple lo dicho por Marx y su noción de sujeto histórico en lo referente a que la formación social determina la conciencia de los sujetos que nacen y forman parte de esta, cuya mentalidad esta regida por el determinismo y la repetición de los patrones de conducta socialmente aceptados, sin reflexionar el porque de los mismos; pero existe una etapa en que el proceso de conciencia culmina con la razón y en lugar de que la conciencia se vea a merced de las relaciones sociales y las expresiones productivas de la mentalidad detentada, es la conciencia en pleno uso de si misma la que determina a las formas de producir y las relaciones productivas derivadas. El ejemplo mas palpable ha sido la transformación plena del entorno, a tal grado que han existido mejoras técnicas y científicas que desde su concepción mental han perdurado hasta la actualidad, muestra de un conocimiento mas avanzado razonado, e inteligente.

Con el líder era la experimentación de separar mentalmente las emociones de la razón, lo que logró conocer y guiar a las relaciones sociales. Su ontología encuentra fundamento en la mentalidad que equilibra entre emociones y razón, es lo que le caracteriza en su devenir. Gracias a esto

³⁹ Freud. Op. cit. p. 54-55

mueve al sujeto-masa, cuya ontología esta basada en las emociones y en los instintos exaltados.

Ahora bien, dentro del proceso de conciencia, que es la base del conocimiento, se estudiaran las etapas culminantes: la razón, las abstracciones de análisis y síntesis de los pensamientos e ideas.

El sujeto es potencialmente productor de conocimiento, ya que tiene el potencial cerebral necesario; pero dependiendo de su desarrollo mental producirá un tipo de conocimiento acorde con el grado de reflexión de la conciencia. El proceso de conocimiento cumple una transferencia de información en el devenir de la existencia del sujeto por medio del uso cerebral que de él se haga generacionalmente y esta directamente proporcionado en relación a la mentalidad del sujeto que lo produzca. En apoyo al orden ascendente de complejidad que se ha manejado, es preciso señalar el tipo de conocimiento según los tres tipologías de sujeto manejadas en esta investigación.

Fernando Flores Pinel señala que existen tres tipos de conocimiento, los cuales son producto de la relación dialéctica entre sujeto-objeto, a partir del origen ya señalado de la acción, la conciencia del dolor y la conciencia reflexiva. El primero de ellos se refiere al conocimiento ideológico, es decir, a aquel tipo de conocimiento que no corresponde con la realidad objetiva del entorno del sujeto. Se caracteriza por sustentarse en deseos, esperanzas, sistemas de creencias y emociones, en donde el uso de la razón, y de la reflexión es escaso o nulo, y el desempeño de modelos teóricos explicativos del entorno no se emplee, genera una idea falsa de la realidad, misma que se sociabiliza y fundamenta los cimientos de un sistema de creencias. El conocimiento ideológico por sus características corresponde al producido por el sujeto-masa, se sustenta solo en el dolor, los sentimientos y las emociones.

El segundo tipo de conocimiento es el ordinario, sustentado solo por la información procesada por los sentidos; es la primera impresión obtenida y a partir de él se obtienen juicios de una realidad inmediata, no a largo plazo, que solo involucre dentro del devenir del sujeto un breve periodo de su existencia. Es acrítico por carecer de elementos que sirvan a largo plazo en el devenir del sujeto, y como señala Flores Pinel es informativo en su totalidad.

Este tipo de conocimiento ordinario es mas objetivo que el aportado por el sistema de creencias, y por lo tanto permite resolver un problema determinado proveniente de la realidad objetiva. Habrá que pensar que el sujeto sustentante de este conocimiento sería tomado como superior por los sujetos masa, ya que ellos no han desarrollado la mentalidad que separe las emociones de la razón mentalmente para producir este conocimiento, y por ende depositan en el líder sus anhelos y esperanzas. Es característico del sujeto-líder, y representa en sí un conocimiento empírico, práctico en la búsqueda de soluciones inmediatas según se presente el problema a resolver. El desarrollo mental del sujeto-líder le produce un cierto placer mental al tratar de resolver problemas inherentes a las relaciones sociales con las que se enfrenta, es una evolución mas de la conciencia, y el conocimiento que de él se obtenga le permite ser independiente en su integridad de conciencia con respecto a las influencias de otros sujetos.

El tercer tipo de conocimiento es el científico. Este implica una constante reflexión mental, es el resultado de llevar al extremo el razonamiento, la creación de abstracciones, modelos mentales, síntesis, y analogías por entender el entorno natural y social. "Si el sujeto se esfuerza por representarse al objeto tal cual es, por medio de modelos o paradigmas teóricos, buscando desentrañar los procesos inobservables, entonces se

produce conocimiento científico"⁴⁰, a largo plazo y valorativo en el devenir.

Walter Beller señala dos tipos de sujeto dentro del proceso de conocimiento. El primero lo denomina "sujeto egocéntrico", entidad que tienen las características de vivir prácticamente aislado en su propia conciencia, sin sociabilizar y enriquecer el conocimiento con sus congéneres, por lo tanto, tiene ilusiones y premisas falsas de la impresión del entorno, de tal forma que sus acciones son erróneas y sin huella trascendental; esta entidad se deja llevar en su existencia por las primeras impresiones, emociones; correspondería al sujeto-masa. Y el "sujeto epistémico" (de episteme, conocimiento en griego) el cual coordina acciones consigo mismo y con otros sujetos, enriquece el conocimiento, al verificar, calcular deducir en comparación; es capaz de sociabilizar el conocimiento tanto en su captación como en su producción. Este sujeto coincide con el sujeto cognoscente en nuestra investigación.

Este tipo de conocimiento es característico de la entidad sujeto cognoscente, ya que su mentalidad, aparte de separar las emociones de la razón ha incrementado esta para responder al porque de los fenómenos que le rodean, en una búsqueda constante por determinar la causa de los mismos. La ontología del sujeto cognoscente se fundamenta en una mentalidad producto de un cumulo experiencial, dentro de un devenir que exalta el saber de los fenómenos, sus relaciones y sus causas, para lo cual hace uso del razonamiento y de los pensamientos e ideas fruto de una abstracción en el análisis y síntesis.

Epistemologicamente se ha entendido que el sujeto cognoscente es la entidad que logra la aprehensión del objeto, con base a esta relación se puede

⁴⁰ Fernando Flores Pinel. Reflexiones sobre la cientificidad de los conceptos básicos en los enfoques clásicos de las Relaciones Internacionales. p. 3-4

conocer y establecer las características de este último. Pero en la realidad, el sujeto distorsiona las propiedades del objeto debido a sus prejuicios, creencias, valores y estimaciones.

Esto es lo que ha distorsionado las características y propiedades del objeto en la mente del sujeto. Depende de los aspectos mentales derivados del proceso de conciencia que se pueda establecer las propiedades de la realidad objetiva. Entre los sujetos masa, la realidad objetiva se ajusta a su mente, en el momento que cumpla con los valores emotivos, con los sistemas de creencias; entre los sujetos líder, esta realidad objetiva mentalmente se aprehende siempre y cuando le permita salir de los problemas y conflictos inherentes a la intensidad de las relaciones sociales. En cambio en el sujeto cognoscente, su mentalidad particular esta enfocada a captar o aprehender la realidad objetiva lo mas fielmente posible, si se busca el porque causal y de procesos que conforma dicha objetividad. Por lo tanto, el conocimiento desarrollado por el sujeto cognoscente es mas acertado y explicativo de la realidad objetiva, se acerca mas al razonamiento y la los pensamientos e ideas analíticos y sintéticos.

El sujeto cognoscente, por lo tanto, en su mentalidad, culmina el desarrollo de la conciencia, no se conforma con desarrollar un juicio elemental con base a los aspectos perceptivos, sensoriales, sentimentales y emotivos, sino que desarrolla cuadros explicativos mas amplios con base a un indagar racionalmente, con el que es capaz de establecer una visión mental mas realista de la realidad objetiva.

Quizá el surgimiento inicial del sujeto cognoscente fuera el mismo que el del sujeto-líder: un cumulo experiencial, en el que alguna circunstancia fuerte o traumática rompió los esquemas mentales emotivos, con la consecuente separación y autodomino de las emociones supeditadas bajo la

razón. A diferencia del líder, el sujeto cognoscente no enriquece su mentalidad con base a la emotividad de las relaciones sociales, sino que se pregunta el porque de los fenómenos, se pregunta la causa de su devenir y el por que de todo lo que el vive. La mentalidad que el sujeto cognoscente sustenta le permite primeramente conocerse a sí mismo, desde sus límites corporales, percepciones, sensaciones, sentimientos corporales y cerebrales, emociones y razonamiento; así como el devenir de su existencia bajo un entorno natural y social y en el contexto de la sociedad, su devenir con otros devenires de sujetos, y del porque los devenires de otros sujetos se dinamizan, organizan y estructuran.

El proceso de conocimiento del sujeto cognoscente surge desde el autoconocimiento, la autogeneración y creación productiva, y la auto procuración. Para Sòcrates constituye el examen constante de la vida y de las acciones, es el "conócete a ti mismo", el interrogarse dialéctico, que permite discernir y evaluarse a uno mismo y a los demás: va mas allá este tipo de conocimiento de los procesos de dolor que definen el inicio de la conciencia y el advenimiento del sujeto; principalmente por que es un conocimiento que se vuelca a sí mismo diariamente en constante interrogación, alimentación y enriquecimiento, lo que permite que el devenir de la existencia se construya y genere; es decir, dialécticamente se autoconstruya y autogenera.

Aquí la vida tiene mas sentido, ya que aparte de darse cuenta de sí misma, logra mas vitalidad y trascendencia; es la razón de ser del logos para Aristóteles, el cual que permite que el sujeto viva en praxis constante autogenerativa en cada una de las acciones que emprende⁴¹. Es en este sentido que el autoconocimiento, el indagar en la profundidad del alma y la autocreación permiten que el sujeto logre calmar las pasiones emotivas en

⁴¹ Aguilar. op. cit. p. 15-31.

palabras de Heràclito, el autodomínio según Sòcrates, o bien en el mismo orden de ideas el discernimiento racional que controla la ira, y el deseo libidinal según el mito de Fredro de Platòn.

El sujeto se basa entonces en este conocimiento adquirido para así controlar su vida, a través de sus propios actos en el devenir de su existencia: es dueño de ella y este cumulo de cualidades definen a la entidad que aquí denomino sujeto cognoscente.

Si una de las características básicas del sujeto cognoscente es el autoconocimiento, la autogeneración, autoproducción y renovación, constantemente en cambio, de igual forma lo es el producto de su acción, el producto de su trabajo intelectual: el conocimiento; por eso es denominado científico porque anhela verificar y renovar en este proceso la relación de las entidades naturales y sociales que le rodean. Una buena expresión de la mentalidad que el sujeto cognoscente posee es la capacidad productiva innovadora, mediante el cual se transforma tanto la materia como la relación social. El sujeto cognoscente es el principal detentor y sustentador de conocimiento científico; ha logrado superar el conocimiento ideológico del sujeto-masa, el conocimiento ordinario de primeras impresiones del sujeto-líder, y al mismo tiempo, refinar constantemente el conocimiento propiamente científico, razonador y cambiante, por lo que su mentalidad, en ese afán de búsqueda de los fenómenos logra ver con claridad por que ocurren estos, y establece por lo tanto una previsión para los fenómenos que ocurran en la espacio temporalidad futura.

El sujeto cognoscente logra utilizar el conocimiento socialmente producido durante el devenir del sujeto histórico grupal para así mejorar en tiempo y eficiencia el aparato productivo; a su vez y gracias a su participación se establecen nuevos tipos de relación social entre los sujetos masa y los

sujetos líderes y además permite en gran medida incentivar el desarrollo de nuevas instituciones, y de lazos que conforman la realidad internacional. Este sujeto cognoscente participa en la práctica social con una nueva aportación dentro del proceso del conocimiento, y esta acción es su práctica social que lo distingue. En él se concentra la capacidad dialéctica del conocimiento, de la praxis, de la idea-materia, de la toma de conciencia sobre el hacer, y el proceso de enriquecimiento del conocimiento capaz de transformar el aparato productivo. El sujeto cognoscente se distingue a lo largo de la historia, dentro del proceso internacional, por medio de los técnicos, los científicos, los pensadores, y demás entidades sociales que enmarcan en su devenir la práctica del conocerse a sí mismos, y de conocer la espacio temporalidad que les rodea, con tal de transformarla en su provecho. El impacto que su práctica social o devenir resulta a escala de cualquier relación social, se refleja en los inventos, los adelantos técnicos y científicos, las mejoras en cualquiera de los sectores productivos, en las formas de pensamiento filosófico, en los estudios sobre la naturaleza y demás expresiones de un conocimiento en constante crecimiento, complejidad, y profundidad.

John D. Bernal señala que el conocimiento empírico, producto de la experiencia práctica condujo a la técnica, es decir "el saber como" de las leyes de la naturaleza y de sociedad, y el conocimiento especulativo racional teórico es la base del conocimiento científico o "el saber porque" funcionan las leyes en interrelación de las entidades naturales y humanas.

En los albores de la humanidad, la teoría y la práctica estaban íntimamente relacionadas en el conocimiento de los fenómenos de la naturaleza, su grado de complejidad creciente incentivaron el conocimiento reflexivo y más racional para poder transformar la materia y entender los fenómenos naturales, el conocimiento en su afán explicativo del porque de las interrelaciones entre las entidades (lo que denomina Heidegger como "la

cura"), y las leyes de las mismas impulso a que unos sujetos lo sustentaran y aplicaran de manera constante en el devenir de la existencia. Así, el sujeto cognoscente participaba de un conocimiento, lo aportaba y permitía que los descendientes interesados en este conocimiento, desde el grado de la acción de conciencia en el dolor, lo cultivaran para que a su vez logaran ser sujetos cognoscentes, con nuevos conocimientos para aportar a nuevas generaciones de sujetos.

"La tradición del conocimiento transmitida de padres a hijos y de maestros a aprendices, constituye la raíz misma de la ciencia y existe desde las primeras edades del hombre, mucho antes de que a la ciencia pudiera considerársele como una institución, o de que hubiese podido desarrollar un método distinto del sentido común y del saber tradicional"⁴².

El conocimiento se volvió mas especializado y complejo, ya que en su afán de poner en práctica soluciones y resolver problemas planteados y surgidos de los anteriormente resueltos incentivó el avance del conocimiento mismo, para ampliar y enriquecer las posibilidades de existencia de los sujetos , ya que estos pudieron y pueden controlar en el devenir de su existencia generacional , las leyes del entorno en que viven. Las situaciones en que viven los sujetos paulatinamente más complejas permiten que avance su conocimiento; ya no se trata de aprender de la experiencia que constituiría el empirismo, sino de crear experiencia para aprender, actividad social que surge del esfuerzo cooperativo del trabajo, en donde los pensamientos son llevados a la práctica y renovados por esta, reflexiones y aplicaciones de la reflexión acumulan nuevo conocimiento, el cual por su complejidad es sustentado por sujetos cognoscentes selectos, quienes por sus cualidades

⁴² John D. Bernal. La ciencia en la historia. p . 41.

psicológicas autogeneradas y cultivadas permiten el procesamiento, sistematización y transmisión de este conocimiento a escala social; por esta característica, el sujeto cognoscente se diferencia ontológicamente de los demás sujetos masa o líder.

El sujeto cognoscente, al igual que los demás sujetos masa y líder, está inmerso en un espacio tiempo definido y vive dentro de los procesos sociales y de producción propios de su coyuntura histórica; pareciese que no se diferencia de los demás, anatómicamente es igual, sufre de las mismas pasiones, emociones e instintos que los otros sujetos; pero mentalmente cultiva una forma de vida en la cual la indagación y la curiosidad por el entorno le permite conocer y al mismo tiempo aportar un nuevo conocimiento útil y práctico para así enriquecer al conocimiento socialmente acumulado que recibió de su entorno espacio temporal particular.

"El hecho de que sean hombres de su tiempo, sujetos a las mismas influencias formativas y sometidos a las mismas coacciones sociales que los otros hombres, lo único que hace es enaltecer su importancia. Mientras más grande es un hombre, más empapado se encuentra en la atmósfera de su tiempo; únicamente así puede obtener una comprensión suficientemente amplia de su propia época para estar en capacidad de cambiar de manera importante el curso del conocimiento y la acción"⁴³.

El advenimiento del sujeto cognoscente coincidió con el advenimiento del sujeto en general hace más de tres millones de años, con el Homo habilis. Ejemplo de su paso por ese espacio tiempo fueron las piedras talladas que constituyeron los primeros instrumentos listos para ser utilizados en la caza. Las zonas del lenguaje y de la motricidad manual tan cercanas se

⁴³ Ibid. p. 60.

enriquecieron cuando la experiencia de la caza se convirtió en colectiva. Las familias primitivas pudieron crecer gracias al excedente alimenticio.

Un millón de años después, la línea evolutiva llegó hasta el Homo erectus. Esta especie, aparte de distinguirse por la fabricación de instrumentos, logró expandirse mas allá de su Africa natal y dominar el fuego. El conocimiento del fuego permitió posteriormente el afianzamiento del Homo erectus en zonas geográficas aun difíciles, como la tundra. El siguiente paso evolutivo residió en el Homo neanderthalis, sus dos experiencias glaciares sirvieron para templar su carácter y sus facultades para sobrevivir y sobre todo ante las muertes constantes de congéneres, desarrollar las nociones de muerte y de los símbolos resultantes. El trauma producto de la era glacial y las actividades productivas basadas en el fuego y los instrumentos permitieron que la cohesión social se estableciera bajo la conceptualización de un devenir y un destino común: la muerte. Las tribus neanderthales, aun atrapadas en las zonas glaciares se extinguieron hace treinta y dos mil años; solo sobrevivieron aquellas que vivieron fuera de la zona glacial para evolucionar biológicamente en lo que en la actualidad es el hombre moderno.

El hombre moderno, apto genéticamente para afrontar las dificultades del entorno se expandió a zonas que le aseguraron el alimento. Con el retiro de las ondas gélidas glaciares, hace unos doce mil años, surgieron zonas ricas en suelos fangosos, las cuales permitieron la fertilidad de granos. Fue precisamente en estas zonas (en especial las conocidas como la media luna fértil) donde el conocimiento de nuevas formas alimenticias basadas en granos, vino a significar alimento constante y seguro. Aquí surgieron aldeas basadas en la economía agrícola, las cuales, guiadas por un chaman (sujeto que conocía los ciclos estacionarios) se constituyeron en ciudades. Su organización regulada para mantener la producción, se diversifico en distintos oficios, que, asegurados por los excedentes alimenticios siempre fueron

regulados por el sistema de creencias que el chaman evocaba y repetía constantemente. Este proceso permitió el auge de muchas ciudades, cuya producción, debido a la necesidad de ser regulada combinando los esfuerzos de los sujetos que las integraban, necesito de un sistema de códigos y reglas de conducta y sanciones contra a los sujetos que se negaran a participar en el proceso productivo, especialmente en la parte de mantener a la clase social emergente: los sacerdotes: intermediarios entre los hombres y los dioses.

El excedente productivo permitió que las ciudades crecieran y que los templos, alrededor de los cuales se asentaban, fueran representativos de una regulación en el sistema de creencias, de productividad y de coerción. Surgieron así los primeros Estados.

El modelo estatal que surgió desde esas épocas en poco ha variado hasta la actualidad. La clase gobernante diseña un proyecto de unificación y control de los recursos naturales y humanos. En la actualidad al igual que antaño se busca proteger por medio de la fuerza estos recursos y, si es posible, lograr extender los dominios de control y poder con los consecuentes conflictos.

El modelo estatal desarrollado desde sus orígenes, poco ha cambiado. Han cambiado los instrumentos de control, pero las formas y la esencia misma del control no ha variado en gran medida, quizá su variación sea en que el poder estatal, las instituciones que desarrolla y controla es cada vez más compleja en el devenir de los sujetos históricos.

Semejante organización mas compleja, requirió a su vez que la relación productiva se volviera tambien más compleja y por otra parte, que la planificación quedara en manos de la clase sacerdotal. No es raro, por ejemplo, que en los templos sumerios se diera la invención del calculo matemático y la escritura como afanes de control sobre la producción. Estas

dos herramientas incentivaron el grado de reflexión y el conocimiento a grados insospechados, el poder abstraer y representar experiencias y proyectarlas hacia a las nuevas generaciones nacidas en otra espacio temporalidad. Este modelo productivo y de organización social fué copiado posteriormente por otras tribus, las cuales, bajo la guía de sus propios líderes también se constituyeron en ciudades y en Estados. En el proceso histórico social de antaño igual que en la actualidad, nuevos sujetos históricos bajo la guía de los líderes han buscado y buscan su independencia de las demás entidades grupales. Los líderes con tal de afianzar su poder sobre los sujetos-masa, aplican una serie de toma de decisiones y acciones con tal de garantizar su control y dominio absoluto sobre los recursos naturales y humanos bajo su jurisdicción. Al igual que antaño, desde el origen de los Estados, los líderes actuales basandose en los fundamentos simbólico-emotivos de los sujetos-masa, tratan día con día, incentivar y preservar su autodeterminación y la consecuente influencia de su poder en razón a otros Estados; o bien de crear nuevos Estados como tal ha sido el caso de los que han surgido en gran cantidad desde finales de la Segunda Guerra Mundial, o bien desde la caída del bloque socialista. La historia, en este proceso, no se repite, lo que se repite es la mentalidad que exalta la emotividad, la sumisión, la lealtad y obediencia de los sujetos-masa a manos de los nuevos líderes que emergen. Los mejores líderes han garantizado y garantizan en la actualidad, que el sujeto histórico se convierta en Estado. Un buen líder es el que logra influir y guiar a un mayor número de sujetos-masa. Es en esta línea de acción, que el líder puede, según sus intereses, convertir su proyecto mental en proyecto socialmente aceptado por los sujetos-masa; llegando incluso, a convertir al sujeto histórico en un Estado bajo su jurisdicción, control y dominio.

La herencia egipcia y mesopotámica, en cuanto a su modelo de producción y su uso del conocimiento fué fuente de inspiración para las tribus

griegas; las cuales incentivaron el modelo productivo esclavista implantado por los egipcios, sumerios, asirios y babilonios (en este sentido, fueron los sacerdotes quienes separaron las nociones de trabajo físico, padre de la técnica y el intelectual padre de la ciencia), y eliminaron el sistema religioso astrológico como explicativo de la realidad que los líderes faraónicos y/o reales de aquellos pueblos incentivaron para cohesionar a la masa en la actividad productiva. El modelo griego se centro en la razón, en la explicación lógica de los fenómenos.

Si bien en la antigüedad era difícil identificar a un sujeto cognoscente, en Grecia se encarna bajo la figura de un Tales de Mileto, Demócrito, Sócrates, Platón, Aristóteles, Arquímedes, Eratóstenes y demás exponentes de la ciencia y filosofía que continúan influyendo hasta la actualidad.

Con la decadencia de las ciudades-Estado griegas a manos de otras tribus mas poderosas, el modelo social de organización y del conocimiento socialmente enriquecido fué tomado por los romanos.

En la actualidad el modelo Estatal occidental es copiado por otros Estados o bien, de manera más precisa expresado, impuesto por los Estados occidentales mas avanzados política y económicamente sobre aquellos que tienen un atraso político o económico ya sea por los embates de los primeros o bien por su reciente conformación.

De igual manera que en las épocas que surgieron los Estados, el desarrollo de la realidad internacional contemporánea esta en constante interacción entre estas entidades. Las épocas modernas se caracterizan a una interrelación más estrecha entre Estados debido principalmente a que existen medios de comunicación más avanzados y sofisticados, los cuales permiten la transferencia de ideas y de conductas particulares a cada Estado. El proceso sigue siendo el mismo, solo que más intenso.

Este modelo en su devenir de organización social se transformó en imperio, gracias a su exacerbado uso del esclavismo, por lo que destino enormes recursos en conquistas, y sometimiento. Los líderes romanos con tal de establecerse en el poder de manera definitiva pasaron de ser los príncipes elegidos, a generales emperadores.

Dos cuestiones importantes se heredaron del Imperio Romano en el uso del conocimiento socialmente enriquecido: la sofisticada arquitectura de caminos y palacios, y el derecho. Por un lado, la arquitectura romana fué origen de los oficios especializados que se incentivaron, cuando en la etapa medieval se desarrollaron las catedrales. Las necesidades arquitectónicas impulsaron, al igual que en el negocio de la guerra, conocimientos precisos de matemáticas, física, química, vidriería. Las necesidades que la arquitectura trajo consigo, en un afán de mejorar sus diseños, trajo consigo el comercio y la especialización productiva.

Por su parte el desarrollo del derecho romano, aparte de afianzar el poder del Estado de manera interna y externa, propició nuevos tipos y vínculos de relaciones sociales. El derecho en general e internacional en particular, a pesar de sus variantes y matices, conserva los matices del derecho romano.

Fuera de estos aportes al conocimiento, los líderes romanos olvidaron los orígenes de su sustento, y al despreciar el aparato productivo esclavista (para el cual no existía una forma inteligente en el uso del conocimiento para desarrollarse) sembraron las semillas de su destrucción a manos de otras tribus ansiosas de poseer riqueza que la capital romana controlaba. Gracias a lo anterior se puede señalar, que los sujetos históricos en donde no se incentiva el conocimiento están condenados a disminuir su influencia y su poder. No es raro que los líderes de incipientes sujetos históricos logren la expansión de su poder individual y del sujeto histórico, al incentivar el

conocimiento y uso inteligente de los recursos naturales y humanos. Por medio de esta previsión, historicamente infinidad de sujetos históricos han desplazado a los sujetos históricos estancados y obsoletos.

Como se sabe, con el desmembramiento del Imperio Romano en el siglo V, las tribus germanas, una vez establecidas en territorio imperial se organizaron rápidamente. Sus líderes respectivos lucharon entre si por controlar territorios que garantizasen recursos naturales; se convirtieron en príncipes, en reyes y los mas fuertes en emperadores. Su legitimación social se fundamentaría en el sistema de creencias nuevo: el cristianismo y sus instituciones religiosas. Para que un rey o emperador pudiera estar en el poder necesito del apoyo de la Iglesia y del discurso que de ella emanara a fin de someter las voluntades del sujeto-masa. Este proceso social garantizó una nueva forma de relación social de producción: el vasallaje en el trabajo agrícola local o feudalismo. Durante el periodo feudalista se hicieron muy pocos adelantos al conocimiento, solo y paradójicamente se conservo en la institución del sistema de creencias el conocimiento generado por los sujetos cognoscentes; en las Iglesias, los sacerdotes cristianos recuperaron el saber de los sujetos cognoscentes mesopotámicos, egipcios, griegos y romanos con base a los estudios matemáticos, filosóficos, de escritura, de botánica o de geografía. En realidad, la etapa feudal establecida en Europa desde el siglo VI al XI fué una etapa oscura en el incentivo y nueva producción de conocimiento. Lo poco que se creó sirvió para justificar al sistema de creencias y al sistema social imperante, por lo que se puede decir que la institución religiosa fué un instrumento para preservar y canalizar al conocimiento desarrollado desde milenios antes.

En lugares apartados de Europa se preservó e incluso enriqueció el conocimiento mesopotámico, egipcio y griego. En los reinos árabes por ejemplo, los líderes convertidos en califas, incentivaron que se tradujeran las

obras originales y que se aportaran nuevos conocimientos a los existentes. No es vano que las matemáticas se mejoraron (álgebra y el cálculo basado en el cero), así como los conocimientos geográficos, la química, el perfeccionamiento de los metales, las letras y las artes.

Para cuando el sistema feudal europeo en búsqueda de expansión y basado en la religión organizó las cruzadas contra los países árabes en el siglo XI, estos tenían un desarrollo cultural refinado. El fenómeno de las cruzadas dejó secuelas importantes para ambos pueblos, tanto en su capacidad productiva como en la transmisión de conocimientos. Si bien en un principio fueron guerras, la apertura permitió un importante impulso al comercio y el intercambio de mercancías e ideas nuevas. Sujetos históricos tradicionalmente comerciales como los reinos de Italia organizaron expediciones frecuentes más allá de Medio Oriente, con la intención de obtener productos para comerciar y vender a un precio más caro que de adquisición. Esto propició un contacto más estrecho entre culturas, e ideas, y con la intención de generar mayores ganancias, lo cual constituyó el germen del capitalismo.

El ansia de enriquecimiento por parte de los líderes: príncipes, reyes o emperadores, propició que se incentivara el conocimiento para mejorar los instrumentos que permitieran obtener mayores riquezas, asegurarlas y justificar los métodos de saqueo y concentración de la riqueza en pocas manos. No es raro que en la técnica se mejoraran los buques, las armas y la consecuente organización social. El ejemplo cundió en todos los reinos y territorios europeos; cada líder, igual que en los inicios de la humanidad, organizó a los sujetos masa para que se mataran unos contra otros sujetos masa desconocidos para expandir territorios y apoderarse de sus respectivas riquezas, al mismo tiempo que incentivó que otro tipo de sujetos realizara mejoras en el aparato productivo, en la técnica y en la ciencia.

Los líderes concluyeron que la producción, la riqueza obtenida y la

organización social estaba mas asegurada si se empleaba un conocimiento mas riguroso sobre los fenómenos existentes, en especial sobre aquellos que garantizaban la riqueza, por lo que muchos líderes se integraron dentro del conocimiento razonado de la producción y nuevas mejoras que lo incentivasen. Por desgracia para los líderes basados en un modo de producción feudal, su mentalidad poco pudo hacer frente al dinamismo de nuevos líderes conscientes del cambio de modo de producción que imperaba basado en la riqueza que el conocimiento produjese, simplemente fuéron eliminados, o reducidos por el cambio.

La ciencia y la técnica separadas durante cientos de años, lograron su unificación en los talleres artesanales localizados en las ciudades comerciales, de ahí emanaron muchas de las mejoras utilizadas por los líderes de diversas colectividades en su expansión. En estos talleres surgieron dos fenómenos importantes: el incentivo de crear una mentalidad razonadora, por lo tanto existió un número de sujetos cognoscentes crecientemente concentrado; y por otra, el surgimiento de los gremios, de las cofradías y de los secretos productivos que en ellas se guardaban, con lo que se establecerían los fundamentos de una nueva clase social emergente y dispuesta a combatir a los líderes feudales: la burguesía. La burguesía, si bien en sus orígenes llevo a cabo un proceso de acumulación de riqueza comercial, en los talleres gremiales se constituyo como la institución que regulaba la producción, la mejoraba por medio de técnicas nuevas y obtenía riqueza gracias a este proceso. Con estos elementos destruyo las estructuras sociales del feudalismo al buscar erigirse como nueva clase gobernante. Los nuevos líderes, por lo tanto, buscaron incentivar la dinámica burguesa originalmente iniciada en los talleres, para establecer un nuevo programa de vida social. La experiencia de los gremios dejo dos características de relación social sobre la producción; por un lado el rigor secreto y excesivo control de las mejoras de la producción

obtenida con las lealtades consecuentes; y por otro, la noción de protección de la riqueza, desde los recursos naturales y humanos hasta la transformación de los mismos por parte de los productores. La necesidad de protección del proceso productivo tuvo que elaborarse bajo un nuevo concepto: el de pertenencia a un territorio o ciudadanía nacional; este tuvo sus orígenes en España. Si bien, el fenómeno burgués se estableció en Alemania, en Italia, en los Países Bajos e Inglaterra; en España (donde pocas oportunidades hubo para el florecimiento de la burguesía) surgió el concepto de la ciudadanía nacional, gracias a que era un país donde arraigaron más sólidamente las nociones feudales productivas y de creencias religiosas en la mentalidad de la población gracias al discurso organizativo de los líderes, quienes laicos o religiosos, para consolidar su poder necesitaron erradicar la influencia y dominio musulmán en sus tierras. El proyecto de los reinos españoles estaba enfocado a recobrar tierras y adeptos, y el mejor modo de hacerlo fue por medio de la guerra o de la invención de abstracciones sobre pertenencia al reino, al país, al territorio o bien al Estado. Nociones como la hidalguía y lo caballeresco emergieron después de la reconquista territorial llevada a cabo por los reinos de Castilla y Aragón en el siglo XV. Ser español significaba en esa época, tener una sangre y un honor basado en el servicio al reino por medio de la defensa de su territorio. Así surgió el concepto de nación, aunque claro bajo el matiz feudal español.

El concepto de nación fue retomado por los líderes burgueses de otros reinos con la finalidad de proteger su aparato productivo, tanto en el recurso natural como en el humano, por lo que se otorgo ciudadanía a los sujetos nacidos bajo un territorio bajo control exclusivo de un monarca.

Para incrementar su riqueza basada en el capital, los países capitalistas necesitaron la inversión que significa un recurso natural y humano con fin de

ganancia, de un uso intensivo de conocimiento, de mayor racionalidad en lugar del sistema de creencias imperante.

Paralelo al surgimiento del Estado-nacional, el sujeto cognoscente pudo fortalecer su presencia en el devenir de los sujetos históricos, ya que no solo la base productiva se lo permitía, sino también el incentivo de los líderes y la mentalidad basada en la fuerza de trabajo como mercancía "a la venta". No es raro que a partir del siglo XVI, nuevos adelantos técnicos y científicos hayan hecho su aparición; gracias a ellos, se mejoro el aparato productivo para convertirse en industrial (por ejemplo el incentivo textil en Inglaterra y el descubrimiento del acero en Escocia a principios del siglo XVIII) y se estructuraron las relaciones sociales bajo nuevas concepciones del hombre, de la naturaleza, y de los fenómenos en general. Después de este siglo, los campos de saber se han ampliado y sistematizado a tal grado que abarcan desde todos los rincones de la materia inerte, hasta los de la materia biológica. La aportación del sujeto cognoscente esta presente y siempre ha dejado huella, su proceso mental racional, indagador, y basado en pensamientos y abstracciones analíticas y sintéticas, han permitido una mejora en la calidad de vida de los demás sujetos, y al mismo tiempo, aparte de ser un gran impacto en los devenires de los sujetos históricos, se mezclan con los devenires de los sujetos masa y líder: ejemplo de ello, las mejores armamentísticas, las mejoras en las formas discursivas de justificación del poder o bien en las transformaciones ideológicas.

Si bien es cierto que el fortalecimiento del sujeto cognoscente se logró durante la etapa del capitalismo, la ontología de este, fué establecida tres millones de años antes. Su mentalidad siempre busca indagar, conocer o averiguar la causa de los fenómenos de la realidad objetiva (y porque no, de la realidad subjetiva también). La aportación del sujeto cognoscente, producto de su mentalidad, siempre ha tenido un gran impacto en el destino de los

pueblos, independientemente del lugar de nacimiento de esta entidad. Muchos sujetos cognoscentes han nacido en diversas formaciones sociales, o sujetos históricos alejados entre sí, pero su aportación tiene una repercusión y trascendencias tales que sobrepasa fronteras territoriales, culturales y mentales. Para el sujeto cognoscente no es de gran trascendencia su origen, ya que el busca, ante todo, la trascendencia de sus logros y de su pensamiento concretados en el trabajo técnico o científico. Su aportación por lo tanto, perdura en la espacio temporalidad de los sujetos en devenir.

Gracias al sujeto cognoscente se han sentado las bases de mejoramiento productivo de los sujetos históricos; la construcción de instrumentos, el desarrollo de la caza, la agricultura y la industria son pruebas de ello. El conocimiento que el sujeto cognoscente alcanza, como consecuencia de sus características de duda persistente, esta en constante transformación y enriquecimiento; esto garantiza su cambio, su renovación y adecuación, y es la expresión máxima de la dialéctica entre el sujeto y objeto

La trascendencia del sujeto cognoscente dentro de la realidad internacional se puede clasificar en dos tipos: el primera de ellos reside en que con su aporte ha profundizado, sistematizado, ampliado y diversificado el conocimiento que permitió la transformación de la base productiva de los sujetos históricos, hasta establecer las condiciones de su complejidad como nación, mucho tiempo antes de que esta entidad grupal existiera; el segundo, ya en la etapa de las relaciones entre naciones, se expresa como la capacidad constante de la utilización planificada de los recursos naturales y humanos, una vez que se establece el porque de estos y sus relaciones dentro de la realidad fenoménica objetiva o subjetiva. En cada nación, el sujeto cognoscente esta presente dentro de los adelantos y mejoras productivas que

el conocimiento reflexivo analiza, sistematiza, concluye y aplica, y su actividad toma parte de las relaciones que se establezcan con otras naciones. En el siglo XX, el desarrollo del sujeto cognoscente y sus aportaciones han encontrado una gran utilidad dentro del aparato productivo, de las relaciones sociales, y de las líneas de pensamiento a seguir. La actividad cognoscitiva, el razonamiento y los pensamientos analíticos y sintéticos son tomados mas en cuenta, de tal forma que los sujetos, en su devenir son mas conscientes de si mismos como entidades cognoscentes, buscan mas información que les de respuesta a sus problemas cotidianos y toman mas parte en su devenir compartido con otros devenires.

El inicio del siglo XXI se ha definido como una era del conocimiento que traspasa y trasciende barreras como producto de los lazos emotivos simbólicos que encuentran su máxima expresión con la nación.

Si el desarrollo del proceso de conciencia culmina con el sujeto cognoscente, el desarrollo general de la humanidad en los sujetos históricos tiende en la actualidad hacia la razón y la actividad cognoscitiva. Esto es lo que permite que los sujetos decidan su destino de manera integral desde el inicio de conocerse a si mismos. Por desgracia existen intereses de líderes que tienden a exaltar fanatismos emotivos y dogmas, a pesar de esta tendencia afortunadamente dentro de la cultura se incentiva el conocimiento con base a la razón. Esta realidad es la que se vive hoy en día, y es lo que permea a las naciones, tener en cuenta esta realidad permitirá no perder el camino culturalmente aceptado del conocimiento racional (al que se unen mas adeptos) con el que se establecerán mejores formas de planificación, con base a las consecuencias, de los devenires de sujetos, y se mejorara su calidad de vida y sus perspectivas de desarrollo material e intelectual.

CAPÍTULO III
EL ACTOR,
EL PROTAGONISTA
Y
EL PARTÍCIPE.

Sobre la acción característica

En el capítulo anterior se intentó explicar lo que es un ser humano en cuanto sus características esenciales para poder definirlo como sujeto, así como también la ontología del sujeto cognoscente. Como se observó, el sujeto en su devenir conforma grupos sociales o bien sujetos históricos, los cuales coexisten e interrelacionan entre sí, en función tanto de lazos emotivos como de lazos de interés productivo. Gracias a estos elementos, los sujetos históricos en constante desarrollo se han diversificado y desde su interior (la relación de sujetos-masa) se han estructurado y dinamizado de manera más compleja. Ello constituye la base sobre la que descansa una sociedad, desde una familia hasta una nación.

El proceso de interrelación que se establece entre los sujetos históricos que conforman internamente a una nación, es idéntico al que permite los lazos entre las naciones como sujetos históricos más complejos dentro del devenir histórico social de la humanidad, pues en él también intervienen: un lazo emotivo primigenio que progresivamente se intensifica por la noción espacio-

temporal subjetiva de experiencias compartidas; un simbolismo que se externa por el lenguaje, y una comunidad de intereses con base productiva. La organización la logra un sujeto-líder, entidad que detenta el conocimiento emotivo-simbólico para establecer lazos de unión entre los sujetos-masa para la consecución del proyecto nacional, dentro del devenir existencial de coexistencias de los sujetos históricos. El sujeto histórico, por lo tanto, está primordialmente constituido por los sujetos-masa y el sujeto-líder.

El proceso de evolución de los sujetos históricos que se interrelacionan entre sí, ha sido posible gracias a los sujetos cognoscentes, simplemente porque esta entidad, desde los albores de la humanidad, ha detentado un conocimiento de la transformación de la materia del entorno geográfico, que ha hecho posible el mejoramiento productivo y, con ello, la mejora de calidad de vida de los sujetos en general y el consecuente aumento demográfico que nutre a los sujetos históricos.

En cada una de las etapas de la humanidad, el conocimiento que transformó el aparato productivo desde su base agrícola, permitió la existencia de un mayor número de sujetos-masa, y con ello, las exigencias de una organización más acabada con la cual se incentivaba la pericia de los nuevos sujetos-líder debido a su labor de organización del grupo social en constante aumento. Nuevas exigencias en la obtención de satisfactores, propiciaron que el conocimiento detentado por el sujeto cognoscente se enriqueciera. Como se vió en el capítulo II, el advenimiento del sujeto cognoscente, permitió el paso de un modo de producción a otro y la consecuente diversificación de los sujetos históricos (enriquecidos, claro está, por el aumento demográfico que constituye el sujeto-masa y por la óptima organización social que el sujeto-líder logra con base en los lazos emotivo-simbólicos y el interés del proyecto productivo),

desde la familia y las tribus dispersas hasta las naciones, sujetos históricos que en el devenir de su desarrollo siempre se han interrelacionado entre sí.

Mientras que el devenir de los sujetos-masa y de los sujetos-líder se repite siempre, ya que es producto de la interrelación de coexistencias emotivo-simbólicas y eje de unión indispensable en la consecución de todo proyecto productivo en común, el devenir del sujeto cognoscente, por su parte, se enriquece a sí mismo y a su entorno, desde la transformación del proceso de conciencia primario hasta la transformación dialéctica del entorno material y el pensamiento ideal. El devenir del sujeto cognoscente es un proceso que siempre cambia y se transforma a sí mismo, ya que gracias a su proceso de conciencia es capaz de entender su mismo devenir, sus limitantes, sus capacidades y los métodos para transformar productivamente el entorno material y mental. Se caracteriza por un cúmulo de acciones encaminadas a transformarse a sí mismo y a su entorno, por lo que el sujeto cognoscente, al tener conciencia de su devenir y las coexistencias de los demás devenires, toma parte de su misma existencia, es partícipe activo dentro de ella.

Por otra parte, si bien es cierto que las acciones que el sujeto cognoscente lleva a cabo tienen su origen en el conocimiento útil, al igual que el devenir de la entidad que las sustenta, también es cierto que se transforman constantemente dentro del proceso de conciencia, es decir, el sujeto cognoscente, antes de llevar a cabo una acción, pondera cuál es la posibilidad más adecuada, la más útil, la más efectiva para el logro de los fines que se propone dentro del enriquecimiento del conocimiento, es decir, el sujeto cognoscente busca aquella alternativa que permita en un momento dado transformar la realidad de manera óptima.

Los sujetos-masa y los sujetos-líder llevan a cabo sus respectivas acciones sin reflexionar en la consecuencia de estas dentro de la existencia misma que detentan en su devenir, son acciones emanadas de los aspectos instintivos y sólo se culminan para exaltar un lazo emotivo-simbólico.

En el sujeto cognoscente el proceso de toma de decisiones implica al mismo tiempo la revisión crítica y constante de las consecuencias y proyecciones de las acciones emprendidas en el devenir; es la participación o el tomar parte sobre el mismo devenir, sobre el conocimiento y la consecuente aplicación de éste. Lo que caracteriza el desempeño de un sujeto cognoscente es este proceso de tomar parte en la vida misma de manera constante, proceso que ha tenido un gran impacto y trascendencia dentro de las relaciones que los sujetos históricos establecen y dentro de las Relaciones Internacionales, ya que la acción de tomar parte en la reflexión de la vida que conforma el devenir del sujeto cognoscente, permite una planificación y encauzamiento del cúmulo de acciones con la intención de enriquecer el conocimiento transformador del entorno, es gracias a éste tomar parte en donde la praxis adquiere forma definitiva.

En este capítulo se abordará lo que significa semánticamente el 'acto', la acción, y las entidades que la llevan a cabo (por lo que se nominan como actor, ya que ellos constituyen la unidad de análisis básica para el internacionalista. Así mismo, se analizará el potencial semántico del término con el que se alude a la acción característica del sujeto cognoscente, es decir, la participación. Se entiende como 'acción característica', aquella que es particular en el desarrollo mental del devenir de las entidades, en este caso, de los sujetos, en donde la acción emana de un tipo de pensamiento, mismo que, al contrario de la acción, se preserva en el tiempo, por lo que la acción es una expresión del pensamiento

de los sujetos. Un pensamiento particular se traduce en acciones particulares, ese es el sentido de acción característica.

Los sujetos, en su coexistencia mutua se interrelacionan por medio de acciones que se repiten, pero en su singular devenir realizan una serie de acciones que los define en su existencia, es lo que los particulariza dentro del cúmulo de actividades según su proceso de conciencia. Depende de la mentalidad lograda en el devenir de cada sujeto lo que define las acciones que realiza. Los sujetos en su calidad de individuos poseen una mentalidad propia que impulsa una serie de acciones que distinguen a unos de otros. Pero en sociedad, los rasgos heredados de una mentalidad inconsciente basada en los instintos, provoca que la coexistencia de los sujetos se establezca generalmente con base en la agresión y la emotividad instintiva. Es bajo tales condiciones cuando los sujetos, en su devenir, expresan, por medio del simbolismo del lenguaje, estos rezagos neuronales primitivos. El origen de las costumbres o acciones que se imitan, es, al mismo tiempo, el origen de la cultura. Los sujetos-masa realizan estas acciones sin reflexionar en ellas, sólo emanan del instinto emotivo heredado genéticamente y enriquecido por las primeras experiencias de la infancia. En cambio, las acciones de reflexión constante en las que el sujeto cognoscente toma parte de su devenir y existencia se dan con base en su propia percepción del entorno y en el tipo de relación que establece con él a partir de esta percepción, por desgracia las actitudes y manera de proceder del sujeto cognoscente no se imitan tan fácilmente, sino que requieren de un esfuerzo considerable por parte de cada uno de los sujetos. Prueba de ello, en la actualidad, son los sistemas educativos en los que se exige a los sujetos la reflexión constante sobre su devenir. Por desgracia, el impulso emotivo es muy intenso y se traduce en el sujeto como la ley del menor esfuerzo, la cual

propicia las acciones instintivas características de los sujetos-masa. A pesar de ello, el proceso del pensamiento y razonamiento está latente, listo para ser desarrollado.

Semántica de 'acto' y 'actor'

El uso del concepto de 'actor' en Relaciones Internacionales, tiene su origen en la Sociología, la cual, a su vez, tomó el concepto de la Filosofía. En este campo la noción aristotélica de 'acto' es la más difundida y da pauta al análisis semántico del concepto de 'actor'. Así, etimológicamente, se entiende 'acto' como la "acción, hecho": latín *actus* 'acto, hecho', de *actus*, 'conducido, impulsado', participio pasivo de *agere* 'hacer, conducir impulsar'¹; 'acción' como "hecho o efecto de hacer, movimiento, actividad"... de *actus* 'hecho', participio pasivo de *agere* 'hacer'² y, 'hacer' como "crear, producir, fabricar, formar, construir, ejecutar; habiendo pasado, haber transcurrido (cierto tiempo especificado)"³

Para Aristóteles, 'acto' se entiende como "la realidad que se ha realizado o se va realizando, del ser que ha logrado o va logrando su forma plena y final, en cuanto se opone a lo que es simplemente potencial o posible."⁴ Así, el 'acto', según este pensador, viene a expresar algo así como la existencia misma del objeto, la realidad hecha, en cuyo proceso de culminación está inmerso el movimiento, es decir, el 'acto' no es un proceso sino, más bien, la culminación

¹ Gómez de Silva Op. Cit p 28

² ibid p. 24

³ ibid p 336

⁴ Abbagnano op cit p 19

de éste, en donde el secreto para culminar la realidad del acto está en el proceso de movimiento. “En tanto el movimiento es el proceso que lleva gradualmente al acto, lo que en principio estaba en potencia, la entelequia es el término final (*telos*) del movimiento, su cumplimiento perfecto. Como tal es también la realización completa, por lo tanto, la forma perfecta de lo que deviene, la especie, la sustancia. El acto precede a la potencia tanto respecto al tiempo como respecto a la sustancia”⁵

El ‘acto’ es la realidad de la materia, y la potencia establece la relación entre todos los actos que existen. La potencia que está presente en el movimiento que culmina en el acto, se define como “el principio o la posibilidad de un cambio cualquiera”⁶, es decir, la capacidad de transformación de las entidades existentes en la materia, en cuyo proceso, antes de la culminación de una formación de otra entidad, existe la perforación, la predeterminación y la preexistencia.⁷ El ‘acto’ es, pues, la culminación del proceso de transformación de las entidades en su forma final. Un acto determinado se debe a un proceso, circunstancia por la que los procesos de movimientos y transformaciones tienen un valor especial, ya que definen el por qué de los resultados del fenómeno o acto final. La noción de ‘acto’ define al fenómeno como tal, y la noción de potencia define lo que es el proceso que conduce a la conformación de dicho fenómeno

Si bien esta reflexión podría antojarse ajena al estudio teórico de Relaciones Internacionales, nos brinda un primer elemento conductor en torno a lo que semánticamente es un acto, de acuerdo con el cual se podrá analizar el

⁵ *Ibidem*

⁶ *Ibid* p 938

⁷ *Ibid.* p 19

concepto de 'actor'. El concepto de 'acto' enfatiza el resultado estático, pues le son intrínsecas las ideas de lo consumado, lo no efectuado por el proceso. Como se observa ya desde su denominación filosófica, el acto implica sólo los resultados del fenómeno y su valor reside en su relación directa del proceso. Acto y potencia están íntimamente relacionados. "Estas distinciones (sc. 'acto' y 'potencia') han dominado durante siglos al pensamiento occidental y han entrado a formar parte del lenguaje común"⁸

El análisis de lo que es el acto y el proceso dentro del desarrollo de los fenómenos nos puede ayudar a discernir lo que significa actor en general y su correspondiente uso en Relaciones Internacionales.

Generalmente se entiende a actor: "quien representa en el teatro": latín *actor* 'actor; quien ejecuta; demandante', de *actus* 'acto, hecho'... 'que ejecuta'⁹ es decir "la persona que"¹⁰ representa, lleva a cabo, o ejecuta un acto. O, como señala María Moliner, "se aplica al que hace la cosa de que se trata -por medio de especificar el sufijo- -achin: espadachín; -ante: comediante; -bundo: vagabundo; -dor: trabajador, roedor, reidor; -in : bailarín; -tor: corrector... Hombre que representa en el teatro o en el cine. Se aplica, junto con un adjetivo que lo intensifica, a un hombre que sabe simular sentimientos u otra cosa. Se aplica a la parte demandante de un juicio"¹¹ y, en este caso; acto: actor. Se entiende que el actor es la entidad que es capaz de llevar a cabo un acto o bien una acción, este último concepto, como se citó anteriormente, implica un hacer, un movimiento o actividad hacia el hacer, producir, crear,

⁸ ibidem

⁹ Gómez de Silva, op. cit p 28

¹⁰ ibidem

¹¹ María Moliner Diccionario del uso del español. Tomo I p 48

fabricar, formar, construir, ejecutar. Para Aristóteles la acción indica una operación en general “operar o ejecutar (un trabajo)”¹², la cual orientó de manera específica hacia los seres humanos, ya que consideraba que la operación humana era visible y muestra clara de lo que esta entidad es ontológicamente

La acción es el camino que, como una extensión, comunica con la vida psíquica del sujeto. El origen de la acción está relacionado directamente con el proceso de conciencia estudiado en el capítulo II. La relación entre el estímulo y la respuesta que desarrollaron los primeros organismos vivos, incentivó patrones de conducta, patrones de acción, del cómo conducirse en el medio y desenvolverse en él para poder sobrevivir, es decir, para poder reproducirse. La complejidad de estímulos propició, por ende, la complejidad de las respuestas, ampliando la gama de acciones dentro del marco de percepciones, sensaciones, sentimientos y conciencia de tal forma que, aquella acción que en un principio fuera un estímulo-respuesta instintivo, llegó a ser voluntaria y razonada.

Este tipo de operabilidad humana, es decir, la acción, se intensificó a tal grado que, aparte de enlazar la psique con la realidad objetiva, enlazó las coexistencias de los sujetos. Es la forma en que la realidad de la coexistencia puede crear un tipo de realidad de relación social tangible, la cual se desenvuelve dentro de un entorno material.

El sujeto que lleva a cabo una acción, esto es, que a través de su operación emana la capacidad de concluir una realidad, un hecho tangible, un acto, es denominado ‘agente’ o ‘actor’ (el que hace la cosa de que se trata, según María Moliner). El término fue adoptado por Talcott Parsons para enmarcar en él a la entidad ejecutora de las acciones, en este caso el sujeto.

¹² Gómez de Silva op cit p 501

Los sujetos, según Parsons, se clasifican por medio de sus acciones en roles o papeles sociales que determinan un status. La acción se denomina acción social.

“La idea de acción social parece tener un significado más específico en ciencias sociales que la de acto. La diferencia estribaría en que el primero posee un elemento de conciencia o albedrío por parte del sujeto, mientras que el segundo término puede referirse a cualquier movimiento del individuo sea o no social. Además, la idea de acto social va unida a la imagen de lo ritual en la vida de la sociedad... Hay acción social siempre que el o los individuos se conduzcan en función de una situación interhumana”¹³

Para Parsons, la acción social es importante por su valor de culminación, el valor por el cual se establecen las relaciones humanas. Si bien toma la motivación que el sujeto (denominado por Parsons ‘actor’ o el que ejecuta la acción) tiene para ejecutar determinada acción, no logra profundizarla. Sólo estudia el resultado, no el proceso que da origen a la acción social. El elemento subjetivo del cual emanan las acciones fue tomado por Weber en un afán de tratar de redefinir lo que es acción social: “toda la conducta humana cuando y hasta donde el individuo que actúa le otorga subjetiva significación”¹⁴. A pesar de tomar en cuenta que la acción social emana de una subjetividad, no se profundizó en que ésta última deviene, es un proceso; así que la Sociología conserva la noción de acción social como unidad primigenia de la que emanan los conceptos de rol, papel social y estatus.

El rol o papel social significa las pautas de conducta culminadas, es la expresión de la acción social por medio de la cual se relacionan o conectan a

¹³ Diccionario UNESCO TOMO I op cit p 44

¹⁴ Alex Inkeless ¿Qué es la sociología?. p 245

los miembros de la sociedad; el estatus surge como consecuencia de la interrelación por medio de la acción, dicha conexión entre los seres humanos, una vez que la pauta de conducta has sido culminada, establece una identificación entre los miembros, por lo que éstos tienen la sensación de pertenecer a una posición distinta de otros. Se crea entre ellos un sistema identificatorio donde se repiten patrones o pautas de conducta. Este sistema posee dentro de sí una acción social peculiar, una serie de patrones de conducta culminados y que entre los miembros se espera que se repitan.

“La costumbre es el marbete de la actividad social establecida y recurrente. -La unidad básica del funcionamiento de la estructura social es el acto. Así, hablamos de acción social y de interacción social. Los actos de una persona referidos a otra, son actos sociales. Entre masas de personas tales actos sociales se repiten y, cuando la repetición es lo bastante frecuente, se convierten en costumbres; de la misma manera, si los actos individuales se repiten, se convierten en hábitos. Las costumbres son hábitos sociales que, a través de la repetición, se convierten en la base de un orden de comportamiento social. Cuando el comportamiento consuetudinario se organiza en torno a la posición o estatus social de los individuos agrupados, hablamos de papeles sociales”¹⁵

Para la Sociología, la acción social está caracterizada por la imitación, en la cual todas las acciones son reflejo de otras. El orden de comportamiento que caracteriza una acción social determinada, la cual a su vez es peculiar dentro de la interrelación de los miembros que la componen, significa que esta interrelación es distinta a otra acción social. Es aquí donde la Sociología define

¹⁵ William Ogburn Sociología p 915

la existencia de grupos sociales, como aquel número de seres humanos que establecen entre sí pautas de conducta repetitivas que definen una acción social. Un grupo social es distinto a otro según su acción social, ya que todos los miembros que lo componen realizan una acción social distinta a otros miembros de otro grupo social.

De acuerdo con lo que establece la Sociología, cada uno de los miembros de un grupo social (quien, por medio de su acción se establece en una posición social o estatus, distinto al que ocuparía en otro grupo social), al repetir las pautas de conducta de sus compañeros de grupo, asume su rol o papel, es decir, impulsa la repetición de la acción culminada. Según lo anterior, parece que para la Sociología todo el proceso social está reducido a un imitar las acciones, en donde la culminación del fenómeno social, esto es, las relaciones sociales, descansan sobre la inmovilidad de las acciones. No se explica el por qué de la relación social bajo el análisis del proceso. Parece también que para esta especialidad, el proceso no existe, el movimiento de desarrollo en el cual se puede culminar una relación social, es nula y que, mucho menos aún, considera que la culminación de una relación social significa por sí misma una parte del proceso que culminará en otro tipo de relación social. Es decir, todo está hecho dentro de una relación social, es inmutable y se niega el devenir de los miembros que conforman una relación social con la cual está es proceso y devenir y que está en constante cambio.

De este modo, una primera conclusión es que el punto de vista de la Sociología, en su abuso de acción social, implica una parcialidad de análisis de los fenómenos de la realidad, ya que las relaciones sociales a pesar de estar regidas por una serie de acciones, estas tienen un origen en el proceso de concientización que da carácter ontológico al sujeto. Y aparte, las acciones no

son el origen de las relaciones sociales y los lazos entre los sujetos, sino son producto de dicho proceso de concientización e incluso, si no tienen un origen instintivo, son producto de los pensamientos.

La primera crítica se centra en el uso de actor, es que el fundamento ontológico del ser humano no son las acciones, sino el proceso espacio-temporal de concientización que da carácter al ser humano como sujeto. No se profundiza en el origen de las acciones, origen que es el devenir de las ideas y pensamientos, ya que las ideas se preservan en la espacio-temporalidad subjetiva. Las acciones, por más que se repitan, no logran preservarse en la espacio-temporalidad, solamente durante el transcurso de este devenir son expresión de los pensamientos.

Crítica al uso del término 'actor' en Relaciones Internacionales

Como se analizó anteriormente, el abuso del término 'actor' en Sociología para designar a la entidad que ejecuta un acto, acción y por ende un proceso culminado (según la raíz etimológica y filosófica), implica dentro de sí una estaticidad: una relación social culminada, una interrelación culminada y un patrón de conducta en el que sus miembros culminan el fenómeno de la realidad social por medio de la acción social. No se sabe el por qué del proceso para dicha culminación. La realidad social es un proceso un constante movimiento y no una culminación. La propia espacio-temporalidad física, biológica y subjetiva lo constata, el devenir de los sujetos en interrelación no es un producto acabado, y el concepto simple de acto, acción y su consecuente aplicación a la entidad de la que emanan los procesos, significa lo culminado, lo concluido, lo acabado. Es cierto existen muchos fenómenos de la realidad

que se culminan, pero éstos son parte de una infinidad de procesos, de movimiento siempre cambiante y, a su vez, son parte de un enorme proceso que se refleja en otro fenómeno. La raíz misma de los fenómenos culminados es el movimiento, el proceso el devenir, la espacio-temporalidad. El ser humano mismo o sujeto también es a lo largo de su periodo de existencia un fenómeno en constante cambio, no es un producto acabado, si en su calidad de individuo implica un devenir, igualmente en su calidad de entidad que forma parte de lo social.

En Relaciones Internacionales se dio un uso mecanicista a los conceptos de 'actor', 'rol', 'papel social' y 'estatus' en el análisis de la realidad internacional. Ya Manuel Medina, por citar un ejemplo, lo menciona:

“Llamamos actores Internacionales a aquellos individuos o colectividades que desempeñan roles o papeles en un sistema internacional: El actor principal en el actual sistema internacional es el Estado... Junto al Estado, existen sin embargo otros actores Internacionales como las organizaciones Internacionales, los grupos de presión, las organizaciones políticas transnacionales, las sociedades multinacionales e incluso individuos particulares que pueden desempeñar un papel fundamental en la sociedad internacional.”¹⁶

Se intenta estudiar la realidad internacional como una secuencia de acciones, y no, el origen de las mismas, es decir, el proceso de concientización que da fundamento ontológico al sujeto.

¹⁶ Cid Capetillo . op. cit p. 34-35

La segunda crítica al abuso del término 'actor' en Relaciones Internacionales se sustenta al analizar un poco más su origen y desarrollo. Éste queda bien explicado de la siguiente manera:

“El origen del término ‘papel social’ como el de otros vocablos afines (persona, carácter etcétera) está en los usos centenarios del teatro de occidente. Es en efecto, la representación temporal por un actor de la parte que le corresponde en el argumento o desarrollo de una pieza teatral: El actor encarna o juega por un momento su papel, para luego volver a su propia vida fuera ya de la escena.

No es difícil aplicar ese significado a lo que todo individuo juega o representa en el escenario de la vida social, de suerte que el término se transmute en una categoría sociológica.

Pero antes, esa transferencia fue hecha a la vida misma al 'gran teatro del mundo', en donde el hombre juega su papel en un drama escrito por manos ajenas. Surge así el gran tema o metáfora del teatro, que aparece una y otra vez en la historia filosófica y literaria del hombre occidental.”¹⁷

El argumento semántico y filosófico que se estableció para definir, 'actor', acto, acción, es empleado sin reflexión del término mismo en el estudio sociológico, por lo que se tiene que, para esta especialidad, las relaciones sociales son acabadas. El mismo término de 'acto' implica también, desde el punto de vista semántico y filosófico: el de potencia, el de proceso; y, desde el punto de vista biológico y psicológico, el resultado de respuesta que el desarrollo preservado de la masa neuronal contiene para hacer frente a los estímulos del entorno. Esto es un orden de ideas que si la Sociología no ha

¹⁷ Diccionario Unesco Tomo III. op. cit. p 1066

tomado en cuenta para analizar a las relaciones sociales, más se ha acentuado dentro del análisis de la realidad internacional.

Cid Capetillo aporta su crítica contra el abuso del término de 'actor' internacional:

“Varias son las críticas que se le pueden hacer a una concepción social de tal naturaleza. Una inicial, la de su formalismo llevado al extremo. Su acercamiento a un lenguaje que supone dos cosas, un escenario establecido y diseñado por alguna fuerza que no se conoce, pero que de cualquier manera no interesa conocer y una incapacidad de los actores para transformar el escenario en que se encuentran desempeñando su papel. Es un lenguaje trasladado o transplantado de ámbitos teatrales... Otra crítica se hace respecto a su constante tendencia a la ahistoricidad, es decir, la ausencia de explicación o especificación, al estudiar un fenómeno concreto, de como fue que se llegó a él , cuáles fueron las causas que le dieron origen, que fenómenos le fueron antecedentes y cuales consecuentes..., cual fue el desarrollo histórico que permitió que el fenómeno fuera ese y no otro. La última crítica, se configura a partir de su visión estática de la realidad.”¹⁸

Desde este punto de vista, se comparte la crítica ante el abuso del concepto de 'actor', y más su empleo para el análisis de lo internacional. Como se vió en el capítulo II, lo internacional nace de un proceso de devenir del sujeto que lo conforma socialmente por medio del proceso de conciencia, lenguaje y praxis. Dentro del devenir el sujeto experimenta una serie de experiencias que moldean su mentalidad: se exalta la emotividad o bien el razonamiento. Esto es un proceso y es parte del dinamismo que conforma la realidad internacional. El concepto de 'actor' niega el de sujeto. Enmarca al ser

¹⁸ Cod Capetillo op. cit. p 35

humano como la entidad que en su calidad de individuo o social es un producto acabado y con fundamento ontológico en las acciones. Entonces ¿donde queda el proceso del devenir espacio-temporal que dio razón de ser evolutiva al sujeto?

Enmarca y exagera además que el sujeto es una entidad que sólo vale por sus acciones (por ende 'actor'), entonces ¿qué ocurre con el cúmulo experiencial en el devenir que conforma los pensamientos de los que emanan las acciones?. Las acciones son reflejo de los pensamientos, éstos, a diferencia de las acciones, se preservan en la espacio-temporalidad, se transmiten generacionalmente y determinan que la realidad social se constituya en constante cambio, dentro de un devenir que define lo que el sujeto es dentro de la espacio-temporalidad, así como su producto social en constante proceso: el sujeto histórico.

En la primera parte de este capítulo, se señaló que las acciones nacieron dentro del proceso de conciencia, cuando los estímulos-respuesta aparecieron dentro de la corporalidad de los seres vivos en un camino de sobrevivencia en el entorno: como desenvolverse en él. En el devenir espacio-temporal evolutivo de los seres vivos, los estímulos-respuesta constituyeron percepciones, sensaciones, sentimientos corporales, emociones, sentimientos-emociones cerebrales y, al final, como es característico de nuestra especie, pensamientos reflexivos que constituyen el proceso de conciencia racional. En cada una de las etapas de los procesos evolutivos de la conformación de la conciencia se amplió el número de los estímulos-respuesta y de las acciones. Los seres vivos son capaces de culminar un proceso, de efectuar un acto más complejo y variado en relación directa a su desarrollo evolutivo. En el caso del ser humano, las acciones, aparte de provenir de la corporeidad, provienen del proceso de

conciencia cerebral, pues, como se mencionó anteriormente, la acción enlaza la vida psíquica con la realidad objetiva. Antes de culminar un fenómeno, el ser humano está dotado genética y evolutivamente con la capacidad de prever sus consecuencias. Así mismo dentro de su proceso de conciencia de imaginarse como será determinada acción propia o ajena. Es capaz de abstraer, analizar o sintetizar el curso de acción de otros sujetos. De lo que piensan otros para culminar un fenómeno.

Esta capacidad de conciencia, de imaginarse como es la acción permite al sujeto prever la acción propia y la ajena (y sus consecuencias); se enriquece la conciencia sobre la diversidad de acciones propias y ajenas, pero no puede llevar a cabo una acción cuyo proceso conformador nunca estuvo relacionado a su devenir de existencia. Es decir, cada sujeto según su devenir conformó un cúmulo experiencial que define sus pensamientos, de los que emana la acción, éstos son propios y particulares de él, por lo que realiza acciones según sus pensamientos; no puede realizar otro tipo de acción que sea distinto a sus pensamientos. Por eso se menciona que las acciones definen a los seres humanos aunque en realidad, las acciones definen lo que son los pensamientos que elabora el ser humano a través de su devenir existencial de cúmulo de experiencias. Existen sujetos que son capaces de realizar cualquier tipo de acción y, por ende, son denominados 'actores'.

En párrafos anteriores se mencionó, con base en una cita, que al concepto de 'actor' y el de 'papel social' provienen del teatro griego. Durante la Grecia clásica, se incentivó culturalmente la interpretación de existencias y acciones que otros sujetos habían vivido. Esta interpretación era llevada a cabo por sujetos con la suficiente capacidad de imaginar cómo el pensamiento es el que define la acción de otros sujetos, para así poder llevar a cabo su acción

característica. El sujeto con la habilidad y la preparación necesaria para imitar acciones diversas y complejas o 'actor', era y es muy valorado, ya que necesita una preparación especial que consistía en imaginarse cuáles eran los pensamientos necesarios para realizar una acción ajena a su propio devenir. Como se citó anteriormente, el actor sólo interpreta la acción de otro, al dejarla es otra vez sí mismo en su devenir. Lo que en realidad representa el actor es el devenir de otro sujeto con su existencia, pensamiento y acción particulares.

Lo que se puede ver a simple vista de un sujeto son sus acciones, no sus pensamientos, por lo que, si las acciones son reflejo de los pensamientos, se preve que éstas definen en sí al sujeto.

En función de estos argumentos, desde mi punto de vista, el concepto de 'actor' resulta, en general, inoperante para el análisis de lo social y de la realidad internacional.

Si se conceptualiza que una formación determinada es un actor internacional, se entiende que ésta es capaz de realizar un innumerable cúmulo de acciones, es decir, todas las acciones que todas las formaciones sociales han desarrollado, todos los estímulos-respuesta inconscientes o conscientes. Ello implicaría un esfuerzo enorme en su devenir. Lo que en realidad ha caracterizado a las formaciones sociales familiares, tribales, Estatales o nacionales, es su peculiaridad del devenir. es su cúmulo experiencial que las identifica y que permite que cada una de ellas, dependiendo de dichas experiencia, establezcan una acción particular propia. Lo que quiero resaltar, es que si bien se ha observado que en un grupo social las acciones se repiten e imitan, estas solo reflejan que lo que realmente se imita: los pensamientos a través del lenguaje.

Una de las cuestiones que caracterizan al sujeto ontológicamente es su propia existencia. El sujeto no vive por otros sujetos, su cúmulo existencial de experiencias le es propio y particular, de igual forma su proceso de concientización y las acciones que resulten.

El proceso de conciencia y la acción

Los sujetos son capaces de realizar un vasto número de acciones, como resultado de los pensamientos que poseen. Algunas acciones, es cierto, son instintivas y otras son producto del razonamiento; surgieron del estímulo-respuesta primario corporal o bien del proceso cerebral de análisis, síntesis, o abstracción. Como se ha mencionado anteriormente, los sujeto-masa y los sujetos-líder, si bien sustentan un pensamiento, éste se inclina a lo instintivo: la agresión, lo emotivo, características de las primitivas etapas cerebrales, heredadas genéticamente y cuyo estímulo-respuesta se fundamentó en la corporeidad de la acción.

En el sujeto cognoscente, las acciones incorporan un componente mayor de los pensamientos reflexivos, de la capacidad constante y plena de abstracción, análisis y síntesis en la que impera su devenir.

El cúmulo de acciones se puede clasificar de manera general a partir de la explicación biológica y psicológica que les dio origen.

Lo que se ha preservado evolutivamente dentro del proceso de conciencia corporal es el desarrollo de percepciones y sentimientos corporales;

éstos, según la teoría de Mc Lean, delimitaron cerebralmente lo que es el complejo Reptílico, el cual, fundado en la conciencia de dolor corporal, estableció una serie de variados estímulos-respuesta a fin de evitar dicho dolor. Así, las acciones emanadas como producto de un proceso evolutivo para sobrevivir corporalmente, se orientan a la territorialidad y la agresión.

El paso de conciencia fundado en el dolor cerebral, conformó el sentimiento cerebral y las emociones que son características de los mamíferos. Para Mc Lean, éstos se desarrollaron en la capa cerebral del complejo Límbico, el cual envuelve al complejo R. Los estímulos-respuesta encaminados a preservar la especie por medio de los cuidados maternos y las impresiones del entorno con las que se familiariza el sentimiento cerebral, se traducen en acciones que exaltan las emociones, el sentirse parte de un grupo determinado.

Con el advenimiento del sujeto, los instintos agresivos y emocionales se heredaron. El desarrollo neocortical que el sujeto posee, como se vió en el capítulo II, permitió que éste desarrollara las ideas, los pensamientos y las abstracciones, es decir, que fuera una entidad que detenta símbolos y que además externara su proceso de conciencia (de dolor corporal, emotiva o racional) por medio del lenguaje. La capacidad de pensamiento le permitió simbolizar el dolor corporal y la emotividad primarios por medio del lenguaje. Sus acciones están encaminadas bajo estos pensamientos y es lo que, como se acotó anteriormente, une a los sujetos-masa con el sujeto-líder.

Todas las acciones emanadas de esta forma de pensamiento se traducen en el lenguaje mismo, en la evocación de los símbolos emotivos, en la agresión, en la territorialidad. Es lo que ha definido a la humanidad a través de su devenir, es lo que ha conformado los grupos humanos primitivos, a las tribus y ha conformado a las naciones. Esta exaltación simbólica permite el desarrollo

de cursos de acciones encaminadas a una organización que busca, ante todo, cohesionar a los sujetos bajo la emotividad y, posteriormente, detentar un aparato productivo bajo símbolos emotivos que emanan del pensamiento. Es un proceso en que cada sujeto histórico desarrolla en su devenir su particular símbolo emotivo y las acciones, por consecuencia, están encaminadas a preservar este pensamiento basado en la conciencia de dolor cerebral, en la emotividad. Es lo que da sentido de pertenencia a un lugar, sentido que surge con los cuidados maternos expresados en las primeras etapas del devenir de un sujeto.

Estos cuidados, esta emotividad se simbolizan además con el entorno en el cual el sujeto crece, es la tierra materna, en consecuencia, la cohesión de los sujetos depende, en un primer momento, de este símbolo. Sus acciones se basan en este proceso. El líder, estudiado en el capítulo II, tiene la capacidad de separar sus emociones y pensamientos, puede controlar sus emociones e incentivar el lenguaje, el simbolismo emotivo expresado para lograr la cohesión de los sujetos-masa. Los organiza para que éstos trabajen para él y los convence de que la necesidad de cohesión es en beneficio de la comunidad, de la familia, de la tribu, del Estado y de la nación. En muchos casos, los sujetos se identifican bajo este simbolismo sin reflexionar el por qué son explotados, vejados e incluso sacrificados en aras de su líder, en aras del símbolo emotivo.

El surgimiento de las clases sociales tiene se da en función del líder, pues es con base en su conciencia de clase, de pertenencia a un grupo, que sus miembros se organizan al crear un símbolo distinto a otras clases sociales. Algunas clases sociales surgen y explotan a los sujetos-masa bajo el discurso simbólico-emotivo que los cohesionan en naciones. Otras sólo surgen para un fin, un interés propio, en función del cual se constituyen en organizaciones,

bloques, mafias y demás. En cada clase social hay miembros-masa o miembros-líder, donde los primeros trabajan para los segundos y éstos encaminan una serie de acciones para que los primeros se cohesionen, organicen y realicen acciones que sustenten a los dirigentes.

Es muy difícil identificar el curso y la variedad de acciones que los sujetos-masa y los sujetos-líder realizan, pero en esencia, éstas se enfocan a preservar un símbolo emotivo que los cohesionen y los organice bajo las acciones de un líder, acciones que emanan de su particular pensamiento y en las que ha distinguido la emoción del razonamiento, exaltando a un mismo tiempo, la emoción. Este proceso se encuentra en todo grupo social organizado o sujeto histórico. La piedra angular de su conformación es su forma de pensamiento simbólico: mientras que los sujetos-masa se cohesionan en torno al líder; los líderes manipulan a la masa bajo el discurso de símbolos. En este proceso consisten sus devenires y en él, las acciones son reflejo de ello.

El sujeto cognoscente como partícipe

El devenir del sujeto cognoscente fue distinto en su proceso de conciencia. Al igual que el sujeto-líder, el sujeto cognoscente distinguió entre las emociones y la conciencia misma: la reflexión de la conciencia le permitió conocer sus limitantes y controlar sus emociones. Sin embargo, la diferencia entre el sujeto-líder y el sujeto cognoscente radica en que mientras aquél sustenta sus acciones en el control y organización del sujeto-masa, éste, aun cuando lo puede efectuar, pues posee un conocimiento del que carece el sujeto-masa, no se aboca a ello

Así, el objetivo primordial del sujeto cognoscente es el conocimiento, su devenir existencial está dedicado a este fin, y por ende las acciones que emanan de sus pensamientos se encauzan a lograrlo. Para el sujeto cognoscente es importante plantearse problemas y encontrar soluciones para resolverlos, así como ejercitar constantemente sus pensamientos. En la mente del sujeto cognoscente vive la perpetua interrogante, la curiosidad de saber el por qué de los fenómenos y sus procesos; él busca encontrar relaciones de las abstracciones formuladas, las analiza y sintetiza, busca orden y sistematización de los símbolos. Gracias a su proceso de conciencia es capaz de darse cuenta de su existencia misma, de su devenir, de sus pensamientos y de los símbolos que de él emanan, ya sean de origen emotivo o bien producto del proceso de razonamiento

En consecuencia, puede decirse que el sujeto cognoscente controla cada una de las acciones, las preve en cuanto a su impacto y consecuencias, al mismo tiempo que relaciona y preve los fenómenos y acciones que ocurren en su entorno. Para poder conocer mejor a lo demás, necesita conocerse primeramente a sí mismo, por ello, logra tomar parte activa de su devenir, de su existencia, de la de los demás sujetos y de las relaciones existentes entre ellos.

Todos los sujetos necesitan producir y obtener satisfactores del entorno para obtener alimento, pero el salto entre las mejoras productivas y los nuevos tipos de relación social que se dan, históricamente se deben al sujeto cognoscente. Ha sido y es gracias a su capacidad reflexiva ante los problemas del entorno y desde la base productiva, que este tipo de sujeto promueve su propia superación. En el sujeto cognoscente, efectivamente, se realiza el proceso de transformación de la materia y de la idea, porque en su mente, el cúmulo de experiencias conjuntadas por su devenir le sirven para analizarse,

cuestionarse, examinarse, y conocerse a sí mismo de manera constante. En su devenir, él separó la emotividad y el razonamiento e incremento este último en el proceso de transformación dialéctica que la praxis significa. De este modo, es evidente que para tomar parte del entorno natural y social, el sujeto cognoscente primero tomó parte de sí mismo.

En un primer momento, en función de estas características, se me ocurrió definir a este tipo de sujeto como 'protagonista', principalmente porque era una parte importante dentro del proceso histórico social cuya consideración nunca se había manejado dentro del análisis de la realidad internacional bajo el punto de vista de la entidad de la que surge el proceso de conocimiento. Para mí, es muy importante esta entidad, ya que un análisis profundo sobre ella deja ver que las formaciones sociales se ven influidas en gran medida por el uso del conocimiento, que se deben a él y que es mediante su enriquecimiento, que todos los sujetos en su calidad de individuos o sujetos históricos prosperan de una forma u otra. Por ello, he considerado que el término adecuado para englobar la acción del sujeto cognoscente en su proceso de conocimiento, era el de 'protagonista', término que, por desgracia, no cumple con los objetivos, pues etimológicamente viene a designar al "personaje principal de una obra literaria": griego *protagonistes* 'personaje principal de una obra literaria' de pro, primero (en tiempo o en situación social) -*agonistes*, actor, quien participa en un debate, quien compite en juegos de *agonizesthai* competir por un premio, contender, luchar, de *agón*, concurso, competencia o de *agonía*, concurso, competencia.¹⁹

Esta definición dista mucho de lo que se quiere subrayar como 'acción característica del sujeto cognoscente', ya que este sujeto ni compite, ni lucha,

¹⁹ Gómez de Silva op. cit. p. 571

ni es el principal en una competencia, concurso, lucha, obra literaria, juegos y demás, sino que toma parte de su existencia misma y de la de los demás sujetos de manera especialmente activa cuando, por medio del conocimiento que elabora sobre la resolución de un determinado problema, es capaz de transformar su entorno natural y social, influyendo así, marcadamente, sobre los devenires de los demás sujetos a futuro.

Ésta es la acción que se necesita resaltar como característica del sujeto cognoscente, ya que se encuentra inmersa en un proceso constante, como tal es la espacio-temporalidad biológica que tiene, y en el reflexionar constante de la conciencia, el conocerse a sí mismo y a los demás, para enriquecer los pensamientos.

En función de lo anterior, decidí investigar el significado de ‘partícipe’ desde su raíz etimológica. Estos fueron mis hallazgos:

Partícipe proviene de participar, “tener parte, tomar parte; comunicar, dar una noticia, compartir una noticia con otros, avisar: latín *participare* ‘participar (en los dos sentidos)’, de *particip-*, tema de *particeps* ‘participante, que participa, socio, compañero’ de *parti-* (de *part-* tema de *pars* ‘parte’, vocal conexiva – *ceps* ‘el que toma’.”²⁰

Es decir, el partícipe toma parte, tiene parte, comunica, da una “noticia ‘información acerca de un suceso reciente’: latín, *notitia* ‘conocimiento’, de *notus* ‘conocido’, participio pasivo de *noscere*, *gnoscerere* ‘llegar a conocer, conocer, saber, reconocer, observar’, del indoeuropeo *gno-* *sko-* ‘conocer’, *gno-* ‘conocer’.”²¹

²⁰ *ibid* p. 521

²¹ *ibid* p. 486

Con esta referencia etimológica nació la acción que enmarca lo que es un sujeto cognoscente, por un lado, como entidad que posee un devenir que inicia con su evocación por los padres, el recurso de lenguaje, conciencia y por ende sujeto y, por otro, lo que sus acciones reflejan, es decir tomar parte de su devenir, de su existencia y de los devenires de otros sujetos en su calidad de individuos o bien sujetos históricos. Puede tomar parte de manera activa o pasiva. Es partícipe activo siempre y cuando transforme el conocimiento adquirido y lo transmite de manera directa a los demás sujetos; es partícipe pasivo cuando, si bien no transmite por su acción directa un conocimiento, reflexiona sobre cómo desarrollarlo, sobre sus relaciones, implicaciones y enriquecimiento.

Partícipe activo o pasivo, no deja de ser partícipe esencial de las Relaciones Internacionales.

Como se puede observar, el sujeto cognoscente no es un actor, ni tampoco un actor internacional, ya que no trata de imitar las acciones de otras entidades sociales desde su calidad de individuo hasta sujeto histórico. Su devenir no se sustenta en imitar las acciones resultado de un pensamiento preservado en la espacio-temporalidad de otros sujetos. Si bien preserva en la manera de conducirse rasgos mentales primitivos como el respirar, dormir, comer, tener percepciones, sentimientos y emociones, su mentalidad se enfoca primordialmente al conocimiento, al tratar de entender la realidad objetiva incluso en la investigación misma del por qué de sus rasgos mentales primitivos como proceso y de las acciones que de ellos resultan. Como sujeto cognoscente, supera la etapa de conocimiento en el dolor corporal para incrementar el conocimiento racional e inteligente de sí mismo, y de las acciones derivadas. Como se mencionó anteriormente, es partícipe de su

existencia y por lo tanto, al tomar parte de ésta, es capaz de tener una noción de la prospectiva, del devenir futuro.

Esta base del conocimiento y la consecuente acción del participar en el proceso del saber, repercute, en diversos campos del entendimiento humano, en el interior del propio sujeto (por lo que el sujeto incentiva de manera dialéctica la idea-materia, él es el objeto de su conocimiento, de su reflexión) y en el entorno material de la naturaleza o bien de los fenómenos sociales.

El que el sujeto sea capaz de realizar infinidad de acciones no significa que ontológicamente deba ser considerado un 'actor', sino más bien, significa que ontológicamente tiene un devenir que lo constituye espacio-temporalmente en lo biológico o en lo subjetivo. El secreto para que no sea considerado meramente como un actor, reside precisamente en que, durante su devenir, las acciones no se preservan, mientras que los pensamientos sí. Es en esta trascendencia del sujeto donde reside el valor ontológico de las acciones del sujeto. Pues, es justamente el pensamiento, como se concluye gracias al análisis anterior, el que además de ser parte inherente de la existencia y ontología espacio-temporal del sujeto, constituye el motor de donde nace toda acción. Si en su origen dentro del proceso de conciencia los pensamientos significaron un proceso inmediato de estímulo-respuesta de la acción ante el medio, en su etapa evolucionada de conciencia de reflexión cerebral pudieron controlar los instintos y las acciones que de ellos se derivaban, y por consecuencia, esto permitió ampliar la gama de acciones a realizar entre sujetos.

Como sujeto histórico, existe un idéntico proceso de devenir y un desarrollo de interrelación sustentado en los pensamientos. Las acciones no se

preservan, sólo ocurren, en cambio los pensamientos sí se preservan dentro del devenir del sujeto histórico, y es ahí donde éstos tienen su importante valor.

Si bien el análisis científico de las Relaciones Internacionales se ha centrado durante muchos años en el estudio de los Estado nacionales (y por ende, realizado una esquematización mecanicista del actor) y de sus acciones, como la guerra, la paz, el comercio, los tratados y demás expresiones de interrelacion social, es necesario que se aboque a un estudio más profundo en torno a la clase de devenir y los pensamientos que se nutren en estas entidades, pues al ser éste el núcleo del que emanan las acciones, el conocerlo posibilitaría prever cuál será el siguiente curso de las acciones mismas. Si únicamente se estudian las acciones y se ignora el devenir de los pensamientos que les dan origen, sólo se tendrá un cúmulo de acciones pasadas, una descripción de ellas meramente historiográfica, a la manera clásica de los estudios Internacionales. De continuarse así, cuando nuevas acciones se efectúen, no se podrá saber la regularidad de las mismas, ya que tendrá una falla metodológica que no podrá explicar el por qué de ellas. Sólo se verá la carrocería y no el motor que las anima.

Un ejemplo de ello es cómo en el siglo XX, durante más de cuarenta años, los estudios de Relaciones Internacionales dirigieron gran parte, sino es que la mayoría de su atención, a las acciones de guerra-paz entre dos sujetos históricos antagónicos, la URSS y los E.U.A, considerándolos erróneamente 'actores'. Y, si bien hubo una propuesta metodológica, ésta no incluyó otra modalidad explicativa de la realidad. Se siguió acentuando el factor poder y se olvidó que en el planeta Tierra otras naciones, otras culturas, otros pueblos, otras clases sociales y otros sujetos históricos completamente ajenos a la guerra y la paz entre las dos superpotencias, realmente existían y que se

interrelacionaban entre sí como cualquier sujeto histórico lo hace en su devenir. La consecuencia de haber realizado este tipo de análisis en lugar de uno más profundo, fue que, a la caída del socialismo como opción política durante el nacimiento de la década de 1990, los autores y analistas del realismo político no pudieron dar una explicación a la existencia de los sujetos históricos tan largamente ignorados.

El método realista era, pues, obsoleto. No obstante, la parquedad metodológica del realismo o juridicismo se preservó en una pretendida adaptación a las nuevas circunstancias de la realidad internacional. Así, cuando “por arte de magia” entraron al escenario internacional nuevos actores nunca antes analizados, cuyas acciones se manifestaron bajo la forma de guerras comerciales; bloques comerciales; tratados comerciales; organismos no gubernamentales; grupos ecológicos; grupos de derechos humanos; cárteles de mafias, de narcotráfico o de venta de armamentos; grupos de presión; grupos culturales; etnias, grupos extremistas religiosos, entre otros, Relaciones Internacionales las hizo blanco de un enfoque que, nuevo en apariencia, no es sino continuadora de una metodología deficiente, heredada del realismo-juridicismo. Es así, como esta “nueva perspectiva”, al abordar en un supuesto análisis las acciones, sin atender al origen de las mismas, acusa una severa miopía y vertiéndose del todo en el resultado denomina a los sujetos históricos ‘actores’ (o entidades que sólo realizan fenómenos culminados). De este modo, el proceso (el cual tanto semántica como filosóficamente constituye la potencia, la preformación, la predeterminación y la preexistencia del fenómeno) no es tomado en cuenta, mientras que el resultado, lo culminado es subrayado.

Esto viene a significar que, metodológicamente, tanto la Sociología como la improvisación del análisis de la acción aplicada en Relaciones

Internacionales, han efectuado un estudio incompleto, cuyo sobre lo que es un ser humano por más de ochenta años, incluso en la disciplina que se ocupa específicamente de la realidad internacional. Afortunadamente, gracias al marxismo y a sus concepciones dialécticas se ha logrado una comunión de conceptos y se ha enriquecido la metodología. Sin embargo, hoy día, es imperativo efectuar una profundización en la idea del proceso de los fenómenos que conforman la realidad internacional que no enfatice en su metodología un solo aspecto, sino que denote la doble conformación de la realidad, esto es, las acciones y el devenir que las origina, donde las acciones son resultado de un largo proceso y éste es producto de un devenir espacio-temporal y un pensamiento contenido y preservado en la mente de los sujetos. Es decir, si se quiere comprender a una familia, a una clase social, a un Estado o a una nación, no hay que quedarse dentro de la etapa de las acciones, hay que estudiar el devenir que implica una historia, la clase de pensamientos que sustentan estas acciones así como el cúmulo de relaciones sociales existentes. Desde mi punto de vista, la consecución de ello sólo se podrá realizar de un modo efectivo si se estudian las entidades que le dan forma a un sujeto histórico: los sujetos-masa, el sujeto-líder y el sujeto-cognoscente.

CONCLUSIONES

En 1994, durante el curso de Teoría de Relaciones Internacionales, escribí, en razón de un trabajo titulado "¿Qué significa hacer un estudio teórico de las Relaciones Internacionales?" sobre la importancia de la interdisciplinariedad entre las diversas ramas del saber, es decir entre las Ciencias exactas y las Ciencias humanísticas.

Mi propuesta inicial de interdisciplinariedad se fundamentaba en que el saber sistematizado científicamente sirve al ser humano en su integridad: es un tipo de saber creado por esta entidad para su propio beneficio; pero además, la noción de interdisciplinariedad cumple con el objetivo que siempre está presente en el ser humano: la pregunta sobre los orígenes, la pregunta sobre el destino, y el porqué existe el proceso de la vida, y lo más importante, si ésta vale la pena como experiencia existencial.

El desarrollo de ese trabajo, después de una investigación basada en las ciencias biológicas, psicológicas, antropológicas, filosóficas y sociales (esta última enfocada a definir una serie de conceptos alrededor de la idea de nación) me llevó a la conclusión general de que el ser humano es una entidad siempre ansiosa de conocer, es una entidad cognoscente. Mi noción de sujeto cognoscente, según lo escrito en ese año, estaba enfocada a todo ser humano: cualquier ser humano podía ser considerado como un sujeto cognoscente y a

partir de esta condición humana surgieron todos los procesos sociales.

Mi propuesta final residía en que el sujeto cognoscente como parte de un grupo humano debía analizarse primeramente desde el punto de vista de la psicología, después de los estudios sociales y políticos, y por último de las influencias del entorno natural y social. Solo así, lograba integrarse completamente el análisis teórico de la realidad internacional.

De aquel trabajo original intente rescatar las nociones de interdisciplinariedad, sujeto cognoscente y proceso de conocimiento, a fin de ponderar su influencia en el análisis de la realidad internacional. Teóricamente había yo elaborado una sistematización que trataba de explicar la realidad internacional desde su base, es decir, el ser humano que en ese entonces denominaba genéricamente sujeto cognoscente. Por desgracia, la teoría que no coincide con la realidad se invalida, y así me ocurrió con la reflexión de sujeto cognoscente en la realidad social e internacional.

La realidad social incluye la existencia de emociones, agresiones, arrebatos e instintos como parte sustancial de la interacción humana, y estas no parecían cuadrar con el concepto de sujeto cognoscente que yo había manejado originalmente, el cual encerraba dentro de sí un alto grado de racionalidad en los pensamientos e ideas fruto de la abstracción analítica y sintética.

A partir de estas reflexiones pensé que era necesario una revisión del concepto de sujeto cognoscente, ésta arrojó un proceso de concientización que detenta el sujeto en su devenir existencial, y lo que permite enmarcar una mentalidad según aspectos definidos del proceso de conciencia: agresiones, sentimientos, emociones, y razón. Con estos datos traté de especificar primeramente la ontología del sujeto en general, y en base a su desarrollo de

mentalidad, trate luego de categorizar la existencia de distintos tipos de sujetos, así concluí que se podía hablar significativamente de tres clases de sujetos: sujeto-masa, sujeto-líder y sujeto cognoscente. Estas entidades son parte de la realidad social e internacional. Gracias a esta línea de pensamiento, fue que trate de desarrollar la presente investigación.

La intención de este trabajo de tesis fue el profundizar en la conceptualización de la interdisciplinariedad de las ciencias, con lo cual, de manera práctica se conduce cualquier proceso de investigación: A partir de la experiencia recabada puedo decir que la interdisciplinariedad ayuda a resolver problemas conceptuales gracias a la gran gama del instrumental teórico y práctico de la ciencia en general, mismo que dentro del marco de Teoría de las Relaciones Internacionales me resulto de gran ayuda para definir lo que es un ser humano en su ontología general: una entidad producto de un proceso de concientización que lo definió como sujeto.

El secreto del uso del instrumental proveniente de diversas ciencias para explicar un aspecto general de la realidad objetiva consiste en la sistematización lógica que permita la explicación de un fenómeno determinado perteneciente a dicha realidad. En el caso de la Teoría de las Relaciones Internacionales, esta sistematización me permitió primero dislumbrar y posteriormente tratar de definir a la entidad perteneciente a la realidad social e internacional generadora e impulsora de lo que podríamos llamar "procesos internacionales", por tal motivo y gracias a la sistematización lógica del análisis de esta entidad, el instrumental proveniente de otras áreas del saber nos permite proyectar su valor teórico y práctico en nuestra propia disciplina.

Ahora bien, a manera de conclusión sobre los elementos y categorías

manejadas en la presente investigación, puede afirmarse lo siguiente:

1.- El fundamento ontológico del sujeto reside en un proceso de concientización, el cual a su vez, es producto del cúmulo de experiencias que procede del devenir existencial que este tiene en su espacio-temporalidad respectiva, desde el momento de nacer hasta el morir. En virtud de la investigación realizada puede decirse que existen tres tipos de espacio temporalidad:

a) La referente al movimiento de la materia inanimada en cualquiera de sus manifestaciones, desde las partículas subatómicas hasta los cuasares. En este tipo de espacio temporalidad la energía se pierde.

b) Aquella que es característica de los seres vivos en función de su capacidad de autoestructuramiento, autoorganización y preservación temporal de la energía para el sostenimiento de su propio desarrollo. Esta abarca desde las moléculas que permiten la creación de ácidos nucleicos, hasta las plantas y los animales.

Esta espacio temporalidad biológica es heredada genéticamente por vía asexual y sexual, y logra influir enormemente en las generaciones venideras.

c) El espacio tiempo subjetivo, el cual esta presente en el sujeto, por lo que éste, según su propio proceso de concientización ha podido definir por separado la historia y las zonas geográficas donde ocurren los fenómenos naturales y sociales.

2.- El proceso de concientización que el sujeto detenta es en principio producto de la evolución biológica genéticamente desarrollado y heredado desde el nacimiento de los seres vivos. En el caso del sujeto humano, la etapa de reverberancia cerebral lo define como tal, pero en general el proceso de

concientización abarca varios aspectos:

a) Una vez formada la corporeidad del ser vivo, la necesidad de sobrevivir en el entorno cargado de diversidad de estímulos, originó que el ser vivo desarrollara las células nerviosas para emitir una serie de respuestas con las cuales se posibilitaba su desenvolvimiento en el medio.

Surgen de tal forma las percepciones y se establece el origen de las acciones, o extensión de respuesta del ser vivo ante la realidad objetiva.

b) El aumento de la masa nerviosa en ganglios propiciado por la necesidad de dar mas respuestas a la diversidad de estímulos, con la consecuente preservación de la impresión del estímulo mucho tiempo después que este ocurriera; fue el origen de las sensaciones corporales.

Esto a su vez estimuló un aumento en la gama de acciones potenciales, que los seres podían realizar.

c) El aumento de las respuestas ante la necesidad de sobrevivencia del organismo, como consecuencia de la diversidad de estímulos, y la consecuente creación de cerebros y la preservación de las sensaciones, fue el origen del registro sistemático y clasificadorio de las sensaciones corporales.

Se diversificó entonces el número de acciones, a tal grado que existían varios tipos de acción para un mismo estímulo.

d) Una vez establecido el cerebro, la reverberancia neuronal impulso el surgimiento de los sentimientos corporales o la capacidad de preservar y evocar en el sistema nervioso las percepciones, pero especialmente las sensaciones (fueron los inicios de la memoria); una vez establecido los sentimientos corporales se establecieron las bases de los sentimientos cerebrales, cuando en este se evocó todo el cúmulo sensorial. Gracias a este proceso se establecieron

las emociones.

e) La reverberancia neuronal en el cerebro, capaz de producir emociones, propició la capacidad de retener en el dominio neuronal cerebral una respuesta producto de un estímulo, respuesta que se analizó en sus consecuencias en el cerebro mucho antes de su expresión corporal; ese fue el origen de la mente y gracias a este proceso se estableció la razón, el discernimiento y las abstracciones conforme los sentidos permitían que el cumulo experiencial se tradujera en los pensamientos e ideas analíticos y sintéticos. Antes de llevarse a cabo, y concretarse en acciones, las ideas son controladas por el cerebro, el cual además posee la facultad de ponderar posibles consecuencias, es decir, la mentalidad es capaz de prever el resultado de sus propias acciones.

3.- El proceso de concientización permitió, además gracias al aumento cerebral, la capacidad de expresar los estados de conciencia por medio del lenguaje y de la capacidad motriz de las manos; estas aptitudes del sujeto se encuentran en la misma zona cerebral y concretan los pensamientos, ideas, símbolos y abstracciones que existen en la mente del sujeto, las cuales a su vez son producto de un devenir existencial de esta entidad. El lenguaje y la motricidad de las manos son la expresión del proceso de concientización, de sus aspectos y de las mentalidades producto de estos, por lo tanto constituyen la praxis, la transformación de la idea y la materia. En pocas palabras el trabajo.

4.- Posteriormente el proceso de concientización biológicamente establecido en el sujeto se enriqueció gracias al proceso de sociabilización, es decir, la capacidad cerebral orientada hacia la finalidad de organizar y sistematizar los estímulos-respuesta de la magnitud que representan las

relaciones sociales, incentivó un mayor desarrollo del potencial del sujeto como entidad generadora de conocimiento.

Esto a su vez permitió que los sujetos pudieran confrontar problemas más complejos y resolverlos en razón directa a la complejidad de interacción y coexistencias sociales y además, que los sujetos, gracias a sus cualidades fruto de un proceso de concientización pudieran estrechar lazos más estables entre ellos mismos sobre la base de la práctica social del trabajo en común.

5.-La mentalidad del sujeto esta inicialmente condicionada por el proceso de concientización biológicamente heredado, pero además, por la evocación y expresión que otros sujetos hacen de aspectos definidos del proceso de concientización a través del lenguaje. Esto posibilitó el intercambio de experiencias entre los sujetos.

Los primeros aspectos del proceso de concientización evocados por el lenguaje son aquellos pertenecientes a la experiencia del dolor, de las sensaciones y de las emociones; y los subsecuentes son los derivados de la razón y la abstracción analítica y sintética. Lo anterior se debe a que es más fácil que un sujeto exprese mediante el lenguaje sus sensaciones y emociones, ya que estas implican una serie de respuestas inmediatas a la diversidad de estímulos del entorno. En cambio, el razonamiento implica un esfuerzo mental mayor por controlar la serie de respuestas producto de la diversidad de estímulos. La acción, cuyo origen es el estímulo respuesta, es el camino que comunica como extensión a la vida psíquica del sujeto con la realidad objetiva. Las acciones provenientes de las sensaciones y emociones no son controlables. Por su parte, en las etapas de razonamiento, la acción no es inmediata ya que se miden sus consecuencias, es decir, se miden las consecuencias de la culminación de un fenómeno. En la etapa del razonamiento, el sujeto es capaz

de controlar sus impulsos y emociones, no se deja arrastrar por estos de manera tan mecánica.

Los aspectos emotivos del proceso de concientización encuentran en la mente su símbolo, su abstracción; son simbólico-emotivos en la mente y en la expresión del lenguaje. En general, cualquier aspecto del proceso de conciencia tiene su simbología mental, pero los aspectos emotivos, gracias a sus características de preservar estímulos en la memoria neuronal y ser la culminación de percepciones, sensaciones y sentimientos, implican una fuerza concentrada de respuestas y de acciones no controladas. El aspecto racional y de abstracción analítico sintético también tiene su simbología mental, pero gracias a sus características de reflexión permite controlar más fácilmente las respuestas a emitir ante la diversidad de estímulos.

6.-Los sujetos como entidades sexuales, al simbolizar los aspectos emotivos y expresarlos por medio del lenguaje, logran también la cohesión social, sea o no con un fin sexual. El símbolo emotivo es enriquecido por el lenguaje en la mente de cada sujeto.

Las acciones, por lo tanto, serán fundamentalmente tendientes a establecer lazos de sociabilidad. El símbolo emotivo es la base inicial sobre la cual se sustenta la sociedad humana, es la estructura primordial de las relaciones sociales, y su repetición por medio del lenguaje constituye la conformación de una mentalidad simbólico-emotiva, la cual, en las acciones reflejadas permite el desarrollo de los aspectos culturales. El lazo social producto del símbolo emotivo sustenta un patrón de identificación entre los sujetos, identificación que se establece en las mentes de los mismos. Así, los sujetos, en su proceso de concientización respectiva se identifican como tales y gracias a su capacidad simbólica, tienen nociones identificatorias en los demás

sujetos. Los sujetos se unen por medio de la identificación simbólico emotiva gracias a su cúmulo experiencial y de las bases de los aspectos de concientización pre-rationales. Es "lo uno con lo otro" lo que determina la coexistencia de sujetos entre sí. El proceso anterior fundamenta la existencia del sujeto-masa, entidad cuya ontología reside en la mentalidad simbólico-emotiva producto del cúmulo experiencial que él asimila de su espacio temporalidad propia.

El devenir del sujeto-masa se sustenta en los aspectos simbólicos emotivos, en cada una de sus acciones refleja esta tendencia, la cual, ante todo busca mantener el lazo simbólico emotivo como factor aglutinante del complejo social.

Mentalmente su existencia no coincide con la realidad objetiva, ya que obnublado por sus instintos emotivos, no es capaz de reflexionar sobre los elementos, fenómenos y relaciones del mundo real objetivo. Su proceso de concientización no da para más. Su devenir está caracterizado por identificar dentro del símbolo-emotivo todo lo que le rodea. Por lo tanto, la mentalidad que posee, carente de facultades para la profunda reflexión de carácter racional, no mide las consecuencias de sus acciones.

Por su cohesión, los sujetos masa constituyen la base de un sujeto histórico. Sus devenires coexistentes basados en el lazo afectivo, fundamentan el devenir del sujeto histórico.

7.-El fundamento ontológico del sujeto-líder es la mentalidad que separó las emociones de la razón; mentalidad que también es producto del cúmulo experiencial espacio temporal, pero de la forma como es asimilado por un sujeto-líder. La mentalidad del sujeto-líder debió de surgir de algún tipo de

experiencias, las cuales pusieron de manifiesto al sujeto la incoherencia entre el símbolo-emotivo y la realidad objetiva. El sujeto debe entonces haber reflexionado sobre el divorcio entre lo contenido en la mente y enriquecido por el discurso del lenguaje y la realidad imperante, a partir de ello se volvió crítico y estableció un nuevo orden de lógica simbólica más acorde con la realidad objetiva. Por esta circunstancia, el sujeto, para recuperarse del conflicto que cuestionaba la mentalidad simbólico-emotiva imperante en relación con la realidad existente, debió empezar a separar entre sus instintos y la razón, y así controlar sus acciones. Inmersa en un complejo coexistencial social, esta separación le permitió medir las consecuencias de sus acciones a nivel social e identificar los lazos emotivos y de identificación que unen a los sujetos entre sí, para lo cual, una vez formada su mente con la nueva simbología emotiva, más acorde a la realidad existente, tuvo que aprender a expresarla a los demás sujetos por medio del discurso del lenguaje. Los sujetos-masa influidos por el líder lograron entonces organizarse alrededor de él. El líder puede guiar a los sujetos masa porque gracias a su discurso, expresa una identificación que encaja con los anhelos socialmente establecidos. El secreto de un líder es crear mentalmente un lazo identificatorio de su discurso con las expectativas de los sujetos masa.

Los sujetos masa en su identificación con los líderes, depositan su voluntad en manos del que sienten que tiene, no solo la facultad sino la misión de dirigirlos. El líder representa, por sus dotes mentales de discernimiento la objetividad social (es decir que él puede ver lo que los sujetos masa no ven), el símbolo central del lazo emotivo, alrededor del cual giran los destinos de los sujetos masa. A partir de este simbolismo, los líderes pudieron organizar e incluso justificar su toma de decisiones. La toma de decisiones del líder

descansa en la necesidad de prestigio y reconocimiento social sobre sus acciones; entre más rápido se tomen decisiones, mas poder tiene el líder, ya que es un rasgo de fortaleza e imperturbabilidad. La toma de decisiones del líder no requiere mucha reflexión, en razón a la información que él posee, por lo tanto su impacto es de corto alcance, no perdura cuando mucho más allá del periodo de existencias de los sujetos masa a los que él dirige.

8.-El fundamento ontológico del sujeto cognoscente es el desarrollo de la mentalidad orientada hacia la razón, la reflexión, las abstracciones y los pensamientos analíticos y sintéticos que indagan sistemáticamente todos los fenómenos de la realidad. Al igual que en el caso de los demás sujetos, la mentalidad del sujeto cognoscente es producto de un cumulo de experiencias relacionadas con una espacio-temporalidad específica. La mente del sujeto cognoscente se forjó al igual que la del líder, al existir una separación de los aspectos emotivos y de la razón. A diferencia del líder, el sujeto cognoscente no solo critica su entorno, sino que se pregunta la causa de los fenómenos, el porque de su existencia y de sus relaciones. Mientras que el líder hace uso de la razón para sortear y organizar la intensidad de relaciones sociales, el sujeto cognoscente emplea la razón para buscar respuesta a las interrogantes que se plantea mas allá del plano social; a las interrogantes formuladas entorno a todos los fenómenos de la naturaleza, de si mismo y de la sociedad. El sujeto cognoscente vale por sus preguntas y por la calidad de sus respuestas y en base a esta mentalidad es que él desarrolla su devenir existencial. Por medio de sus preguntas el sujeto cognoscente enriquece el proceso de conocimiento, por medio de su indagación sistematiza y ordena los resultados, los cuales vuelven a ser cuestionados y enriquecidos. Su mentalidad esta mas acorde con la realidad objetiva, no es fácilmente influenciable, ya que tiene un aspecto critico

que busca ante todo, dentro del proceso de pregunta-indagación, la causa de los fenómenos y la explicación objetiva de estos. Gracias a su mentalidad, el sujeto cognoscente puede transformar su entorno y dejar una aportación significativa para el desarrollo social; su actividad es resultado de una reflexión constante y sistemática en los pensamientos. Al cuestionarse sobre su devenir y entorno y tratar de entenderlo e incluso transformarlo de manera reflexiva, toma parte de sí mismo y de lo existente a en su alrededor, toma parte de los fenómenos naturales y sociales, y por ende por su trascendencia es participe; en otras palabras, es forjador de la historia.

9.-Las acciones son los resultados de los pensamientos, los cuales, a su vez son producto del proceso de conciencia. En este sentido, el proceso de conciencia define el curso de las acciones de los seres humanos, primero con su entorno y luego entre ellos mismos.

Los pensamientos emotivos generan acciones que expresan la emotividad; los pensamientos reflexivos se reflejan en acciones que denotan la culminación del proceso de concientización.

Los pensamientos se preservan en la espacio temporalidad existencial del sujeto, ya que este es su fundamento ontológico; en cambio las acciones no se preservan en la espacio temporalidad, pero en cambio constituyen la fuerza motriz que impulsa el cambio de una espacio temporalidad a otra.

El fundamento ontológico del sujeto es su proceso de conciencia, no sus acciones; el proceso de conciencia es producto de un cumulo experiencias espacio-temporales. Por lo tanto, el sujeto no puede ser un "actor", en el sentido originalmente descrito, porque su ontología no se basa en las "acciones" sino en los pensamientos que son producto del proceso de conciencia. Si en

sociedad lo que se observa son acciones similares y repetidas, estas son reflejo de una mentalidad de los sujetos. En los sujetos masa, la mentalidad simbólico emotiva siempre refleja un lenguaje y unas acciones características.

Quizás el concepto de "actor" surgió porque se observó una serie de "acciones" que los seres humanos realizaban, la observación se quedó hasta ahí al conceptualizar a la entidad de las que emanaban las acciones y bajo este rasgo se nutrió a los estudios sobre lo social. Al profundizar más allá de las acciones, se tiene que estas son producto de un proceso, y éste a su vez de un proceso de conciencia en general, o bien de los aspectos de esta y de la mentalidad derivada.

El sujeto pues no es actor ni en su calidad de individuo ni en su calidad de sujeto histórico, a menos que expandiéramos el significado original del término para así ampliar su alcance en un intento de conceptualizar a esta entidad.

Existen dos caminos para conocer la mentalidad y los pensamientos de los sujetos. El primero de ellos es a través de lo que se dice por medio del lenguaje, ya sea hablado o escrito; lo segundo son las acciones mismas. El ser humano tiene la capacidad de retener en su mente una respuesta antes de emitirla y concretar la acción; en muchos casos lo expresa por medio del lenguaje antes de concretarla. De esta manera se puede conocer lo que la mentalidad contiene.

En el caso del sujeto cognoscente, su mentalidad particular propicia que esta entidad tome parte de su existencia y de las existencias de los demás sujetos en base a su aportación concreta y largamente reflexionada, estudiada, analizada y sistematizada por medio de la razón. Dentro del cúmulo de acciones que reflejan su mentalidad, permitiéndole tomar parte de los procesos

sociales, el sujeto cognoscente se hace partícipe en el sentido más creativo del término, ya que concreta su acción con participaciones significativas capaces de "cambiar" el curso de la historia.

En esta participación reside la actividad productiva del sujeto cognoscente, es la que da razón de ser a su trabajo, siempre cambiante, siempre enriquecedor.

Los sujetos masa, líder y cognoscente realizan sus actividades según su mentalidad característica. Una de las actividades que le permite concretar su proceso de concientización y al mismo tiempo obtener alimento es el trabajo. El trabajo realizado por el sujeto-masa es siempre repetitivo, no cambia, no se enriquece. El trabajo del sujeto-líder solamente está enfocado a cohesionar a los sujetos por medio del lazo afectivo, y una vez incrementado, a lograr la organización social, es decir, el esfuerzo se queda en el plano de la intensidad de relaciones sociales. En cambio el trabajo del sujeto cognoscente siempre cambia, se enriquece, es transformador e innovador, no es predecible. La aportación del sujeto cognoscente es tomada como patrón de conducta de los sujetos masa, o bien el caso del sujeto-líder, este los utiliza para incentivar la organización social. Por desgracia, para la mayoría de los sujetos ha sido y es más fácil dejarse llevar por las emociones e instintos, que realizar un esfuerzo mental reflexivo basado en los aspectos racionales.

Desde los orígenes de la humanidad, el advenimiento del sujeto histórico estuvo al mismo tiempo indisolublemente vinculado al advenimiento del sujeto cognoscente; gracias a este último se inventó la instrumentación que mejoró la producción la caza, la agricultura, la industria. De tal suerte que el ejemplo más significativo que denota el trabajo participativo del sujeto cognoscente consiste en las aportaciones de instrumentos y herramientas de

trabajo. Lo importante de los sujetos no es el instrumento que usan y con el cual mejoran la producción, sino el trabajo mental para realizar el diseño del instrumento. El diseño es producto de la mentalidad participativa del sujeto cognoscente y su concreción en el trabajo innovador. Gracias al diseño de los instrumentos se pudo pasar de una etapa de cacería paleolítica; a una etapa agrícola neolítica, de la edad de cobre, bronce y hierro; e industrial de acero que en la actualidad culmina con los desarrollos de la electrónica y la exploración de la materia desde lo mas grande a lo mas pequeño. En cada una de ellas se desarrollaron los instrumentos necesarios para mejorar la producción. El rasgo que confirma el triunfo del sujeto cognoscente sobre su transformación de la naturaleza, consiste en las mejoras productivas. Su trabajo mental y práctica social han permitido el excedente alimenticios con el que los demás sujetos se alimentan, y por ende la oportunidad de poseer mas tiempo para que estos sujetos llegaran al estado mental de cognoscentes.

De igual forma, las teorizaciones y líneas de pensamiento que son producto del trabajo mental del sujeto cognoscente tienen un gran impacto sobre los demás sujetos; estos las siguen y las ponen en práctica, ya que les da sentido a su vida, justifican relaciones sociales o bien la estructura de instituciones.

Aparte de los lazos afectivos que contribuyen a incentivar la cohesión, el trabajo permite la colaboración entre los sujetos para definir la transformación productiva del entorno. Los sujetos cognoscentes innovan en la materia y la idea; los lideres organizan; y los masa lo ponen en práctica, al fin y al cabo ellos creen, al incentivar su lazo afectivo identificadorio, que todo lo que se les dice es lo correcto.

El conjunto de estas entidades en su ontología, características y acciones

son lo que constituye en sujeto histórico.

10.- Una de las cuestiones que más contribuyó a conformar al sujeto histórico fue la dispersión de los seres humanos alrededor del globo terráqueo. Cada una de las familias y tribus que fueron dispersas al aumentar su demografía, gracias al excedente alimenticio asegurado, tuvieron los recursos necesarios para organizarse en unidades cada vez más complejas e independientes. Los lazos identificatorios simbólico-emotivos que los sujetos tenían se depositaron en el entorno, de tal forma que entre el sujeto y el entorno natural existe una identificación que se evoca repetidamente entre los sujetos por medio del lenguaje. Eran los inicios simbólicos de la vinculación con la territorialidad como mecanismo de cohesión consanguínea del sujeto histórico, lo que más tarde llegaría a constituir la patria.

Ese lazo afectivo mentalmente relacionado con el territorio, propició que los líderes organizaran de manera más efectiva el proceso productivo al controlar la mente de los sujetos masa. Las tribus se unieron entre sí y formaron reinos. Los reinos fortalecidos, y en su afán de proteger a los recursos naturales y humanos, se convirtieron en naciones.

El proceso que incentivo a la nación tuvo sus orígenes en la nueva mentalidad productiva que surgió como alternativa de obtención de riqueza ante el fracaso del feudalismo estamentario antiinnovador y rígidamente estructurado en un sistema de creencias que poco se adecuaban a la realidad objetiva. Esta nueva mentalidad productiva denominada capitalismo aseguró que los líderes más avezados, al utilizar recursos humanos y naturales incrementaran su riqueza, el secreto era la venta más cara de todos los recursos en función a su compra. Para poder realizar esta actividad se vieron en la necesidad de crear nuevas mercancías en menos tiempo. Por lo que se incentivo

un conocimiento que mejorara la producción, es decir se incentivo la producción mental que conforma a los sujetos cognoscentes. Las mercancías son una concreción real y objetiva, por lo que su creación necesito la aplicación de un conocimiento sistematizado y lógico acorde con la realidad objetiva. Por lo tanto la mentalidad se orientó hacia la observación de fenómenos en base a sus leyes y sus relaciones lógicas, para de esta forma producir mercancías. Fue una época histórica de transformación de la naturaleza de manera eficiente y al mismo tiempo de transformación de las mentalidades. Los lideres aseguraron su riqueza por medio de la defensa férrea de sus recursos naturales y humanos por medio de fronteras y conceptos de pertenencia ciudadana. En el caso de la producción del conocimiento la mejor defensa consistió en las patentes y títulos de propiedad intelectual.

Desde un principio dentro del capitalismo se fomentó la venta de la fuerza de trabajo como una mercancía al mejor precio que se pudiese comprar, esto no solo favoreció la consolidación de la nación, sino también una corriente de pensamiento transmitida por medio del discurso a través de las generaciones. También se propicio culturalmente la mentalidad enfocada hacia el conocimiento científico y técnico en integridad mutua. Se propicio que cada sujeto fuera potencialmente cognoscente, que tuviera la oportunidad de traspasar la mentalidad caracteristica de los sujetos masa y líder basadas en la emoción.

Si bien el advenimiento del sujeto cognoscente ocurrió hace unos tres millones de años, con la etapa del capitalismo se logro su fortalecimiento y en pleno siglo XX su consolidación como fuerza motriz que impulsa la dinámica de los sujetos históricos. En la actualidad se vive una etapa del conocimiento científico y tecnológico se vive la etapa de la cognoscencia floreciente.

Es cierto que históricamente se ha promovido el incentivo del conocimiento, pero mi impresión es que nunca tanto como en los siglos del desarrollo capitalista como modo de producción. Los centros de saber de la etapa Paleolítica y Neolítica eran las enseñanzas del chaman; en la Edad de bronce, característica de los inicios de la propiedad privada y esclavismo, los centros de saber estaban en los templos; durante la Edad de hierro, la especializada productividad permitió establecer el esclavizo institucionalmente justificado de manera racional; posteriormente los centros del conocimiento se centraron alrededor de los filósofos de la Academia, del Liceo o del Museo de Alejandría; en la etapa feudal, los centros de conocimientos fueron rescatados en los templos del nuevo sistema de creencias, o bien promovidos en los palacios de sujetos históricos alejados del modo de producción feudal europeo; eran los orígenes de las universidades; en los inicios de la etapa capitalista como modo de producción (capitalismo comercial), el conocimiento fue promovido en los gremios, cofradías y en donde el conocimiento unió a la ciencia y la técnica; en la etapa capitalista media (capitalismo industrial basado en el acero) el conocimiento se promovió en los clubes, logias u organizaciones científicas; en la actualidad (capitalismo imperialista y transnacional) el conocimiento se promueve en las universidades, en los centros de investigación, en los laboratorios y en las sociedades científicas, lugares donde los sujetos cognoscentes han conformado verdaderos sujetos históricos, que de manera activa toman parte del proceso internacional.

Existen diversas implicaciones que ha tenido el impulso a un mayor número de sujetos cognoscentes en nuestra época:

a) Paul Kennedy en su libro "Auge y caída de las grandes potencias"

escribió que uno de los aspectos que propiciaban el derrumbe de las naciones era el encauzamiento excesivo de la producción para fines bélicos. Pienso que este razonamiento es correcto, aunque parcialmente, ya que solo ve la apariencia del fenómeno. Al profundizar en el asunto se descubre que la toma de decisiones proviene de la mentalidad imperante, y es en base a esta donde surge el problema de las causas del estancamiento del sujeto histórico. Si se tiene una mentalidad que no toma en cuenta la integridad de los fenómenos naturales y sociales desde la noción de sus causas, relaciones y leyes, es muy posible que el devenir del sujeto al no ser coincidente con su entorno objetivo este condenado al fracaso. Por lo tanto, mi impresión es que la caída o el auge de las naciones u otros sujetos históricos esta más bien en proporción directa a su producción de conocimiento rigurosamente sistematizado, racionalizado y acorde con la realidad objetiva. Y este tipo particular de conocimiento solo lo detenta y produce el sujeto cognoscente.

b) La institucionalización de la ciencia y la técnica, ha propiciado entonces la consecuente necesidad de los sujetos de vivir inmersos dentro de la dinámica producto de las aportaciones de los sujetos cognoscentes. Hoy en día no se puede tener o aspirar a tener una calidad de vida satisfactoria si no es gracias a las aportaciones del conocimiento científico y técnico.

c) El conocimiento científico y técnico producido en esta época ha tenido tal aceptación y difusión social que prácticamente cualquier sujeto influido por la cultura científica y técnica que ha sido en la actualidad generada en la actualidad tiene acceso a la misma, por lo que, al reflexionar sobre su devenir, su futuro y su existencia misma, el sujeto es capaz de cambiar su mentalidad y convertirla en más racional e intelectual; es una entidad en proceso más reflexiva, más cognoscente, y por ende más participativa por voluntad propia,

en la toma de decisiones establecidas dentro de los sujetos históricos.

d) La ciencia y la tecnología han desarrollado sus propios mecanismos e instrumentos de autogeneración, revisión y difusión (ejemplo de esto son los sistemas de difusión de información científica, los cuales permiten la transmisión de sus aportaciones o bien información diversa). Aunque, tal es el caudal de información existente hoy en día, que los sujetos deben de seleccionarla con criterio para no caer en las redes de la manipulación, en el pan y circo electrónico. Por fortuna, es una nueva oportunidad para que los sujetos demuestren el criterio reflexivo necesario para concretar acciones según su propia voluntad y con ella hacerse más partícipes de su destino.

e) El caudal de conocimiento científico y técnico socialmente acumulado y enriquecido ha permitido que los sujetos sean más conscientes de si mismos y de su participación en los procesos historico-sociales.

Desde su advenimiento los seres humanos se ha preguntado cual es su origen, cual es su destino, cual es su esencia ontológica y si la existencia vale la pena. Todo el conocimiento desarrollado hasta ahora es una mera expresión de estas constantes interrogantes. Han existido, a lo largo de su devenir, una serie de explicaciones que trataron de sistematizar y explicar a las interrogantes básicas: algunas basadas en el sistema de creencias, otras en la razón como la filosofía.

En la presente época la ciencia y la tecnología han tenido un apogeo considerable en todas las naciones, de igual manera las ciencias humanísticas. El siglo XIX y XX han sido por excelencia el apogeo de las ciencias humanísticas con aportaciones considerables tanto cualitativos como cuantitativos producto de reflexiones constantes: "La Enciclopedia" de Diderot

y Voltaire; "El origen de las especies" de Darwin"; "El capital" de Marx; los estudios del psicoanálisis de Freud. Todos estos estudios a su vez enriquecidos y enriquecedores tratan de desentrañar lo que es el sujeto como entidad. Ha sido la culminación del verse al espejo a través de un devenir existencial espacio-temporal. A pesar de haberse exacerbado la ciencia y la tecnología en la naturaleza, es este conocimiento sobre si mismo como entidad, lo que ha permitido y permitirá en un futuro que los sujetos humanicen su conocimiento, el cual, ante todo, al igual que todas las actividades que realiza esta al servicio de su existencia y al servicio de si mismo.

Pienso que hoy en día contamos con todos los elementos para que exista un conocimiento mas profundo del ser humano y su posterior transformación. La ciencia y la técnica han abierto las puertas a la exploración de todos los aspectos de la materia inorgánica y orgánica en su diversidad, formas, relaciones y estructuras; gracias a estas, el sujeto puede preservar e incluso transformar su corporeidad y lo mas importante, con el estudio de si mismo entenderse, en la espiritualidad.

11.- Gracias a sus capacidades biológicas referentes al proceso de concientización, el ser humano es capaz de planificar y controlar su existencia. La teoría que emane de sus pensamientos no esta divorciada de la práctica, al contrario, es parte integral de su comunión coexistencial con el entorno. En la vida diaria el ser humano para poder hacer frente a los múltiples estímulos del entorno, necesita utilizar sus pensamientos basados en la razón. Planifica como obtener su alimento, construir su vivienda, como cuidar a sus crías, como tratar a los congéneres o bien como comportarse en sociedad bajo los deseos y exigencias de los demás; socialmente está atado a los deseos impuestos por el grupo, desde las normas morales hasta las jurídicas, con las cuales se regula su

conducta. El uso que de los pensamientos se haga existe, a pesar de no prever sus consecuencias a largo plazo, debido como se vio anteriormente a la intensificación emotiva que en sociedad se fomenta.

Políticamente, la racionalidad significa prever los resultados que la conducción de un sujeto histórico implica, aunque por desgracia, el ignorar el porque de los fenómenos se traduzca en error frecuente en la toma de decisiones.

Por su parte, el uso intensivo del razonamiento, ayuda la prevención de las consecuencias de los fenómenos, así como el empleo eficaz e inteligente de los recursos naturales y humanos.

Como se explicó en su momento, en la etapa capitalista de producción, se ha intensificado (quizá sin haberlo planificado) de manera cultural el conocimiento objetivo y científico, con el cual, aparte de los intereses productivos, se pueda transformar el entorno. Se ha fomentado que cada sujeto se convierta en sujeto cognoscente; por eso se dice que en la actualidad se está viviendo una era del conocimiento. Esta era del conocimiento, tal y como lo explica Alvin Toffler, aparte de transformar a los sujetos históricos en sus características de nación desde la base productiva, está transformando la mentalidad de los mismos sujetos. No se conforma en nuestra etapa contemporánea con llegar al conocimiento, sino también, se enriquece, profundiza, incentiva, y lo más importante, se convierte en todo un movimiento cultural que busca preservar y enriquecer el conocimiento socialmente desarrollado. Como consecuencia, la política de todo sujeto histórico nacional desde su institución estatal, consiste en incrementar e impulsar el conocimiento, esto se refleja desde su aparato productivo, hasta en las relaciones sociales e instituciones derivadas. De tal forma que aquella nación que no impulse el

conocimiento y el consecuente empleo inteligente de los recursos naturales y humanos, esta condenada al rezago histórico. Con lo anterior se puede señalar que si un Estado-nacional quiere estar a la altura de las exigencias históricas necesita forzosamente incluir en su política el conocimiento científico, de otra forma, su devenir, aparte de ser superado por aquellos Estado-nacionales que incentivan este conocimiento, estará condenado a desaparecer o ser sometido. Por ejemplo, según explica Toffler, históricamente la manera de producir más racional se expande, domina, destruye y supera a las más atrasadas: los recolectores fueron dominados por los pastores, estos por los agricultores, y a su vez la economía agrícola fue doblegada por la industrial. En la actualidad, la economía que detentan los Estado-nacionales más desarrollados basada en la abstracción supersimbólica e informática esta desplazando a su predecesora.

La dinámica existente en la realidad internacional contemporánea esta sustentada en el uso inteligente y sistemático de los recursos naturales y humanos. Esto se refleja en una preocupación constante en los foros, instituciones y organismos nacionales e internacionales. Problemas como la ecología no son descartados en la toma de decisiones a nivel internacional, ya que a parte de preverse consecuencias de un daño a la naturaleza, se buscan soluciones o alternativas de producción que no mermen el medio ambiente. De igual forma, y como resultado de reflexionar sobre las consecuencias a largo plazo a nivel social, se intentan soluciones a los conflictos armados y la eliminación sistemática del uso de la fuerza.

Quizá el uso intensivo del conocimiento racional sobre el porque de los fenómenos y relaciones entre las entidades, se ha derivado en el respeto a los recursos naturales y humanos. Organizaciones en defensa de los seres vivos y la naturaleza, o movimientos democráticos, de libertad de expresión y de

derechos humanos no son raros en estos días. Los seres humanos son más conscientes de su entorno y de sí mismos, son más participativos en su existencia y en su destino. La preocupación originaria que los seres humanos poseen en cuanto a su origen y su destino, se ha traducido en la actualidad en la trascendencia como problema ontológico y también como problema existencial. Los seres humanos buscan ser más trascendentes desde el momento mismo que participan en su existencia individual y colectiva. Al reflexionar mentalmente sobre su devenir individual y colectivo, el ser humano es más crítico, y la importancia de este proceso reside en la práctica de sus pensamientos desarrollados. Esta gran experiencia de fines del siglo XX aparte de transformar cotidianamente el proceso productivo, permite el crecimiento espiritual e intelectual de los sujetos.

Desde el advenimiento del sujeto cognoscente ha quedado patente que se transforma el transcurso del devenir histórico social, ya que las aportaciones desarrolladas por esta entidad son impredecibles. Con el actual apogeo cultural del conocimiento, y el consecuente aumento cuantitativo de sujetos cognoscentes dentro de los sujetos históricos nacionales, las expectativas de las aportaciones con las que participan estas entidades son simplemente impredecibles y al mismo tiempo, cualitativamente innovadoras.

Pienso que la tendencia del próximo siglo, será básicamente un apogeo de las Ciencias Sociales. Nunca antes en la historia de la humanidad, ni en el desarrollo de los sujetos históricos (a excepción de la Grecia clásica), se había incentivado el estudio de lo social como en el presente siglo. El estudio sistemático y científico de la sociedad como entidad histórica desarrollado por Marx en el siglo XIX, significó a principios del siglo XX, la puesta en práctica de sus postulados en un proyecto nacional. No es raro pensar, que lo

El haber investigado sobre el tema, fue una buena oportunidad para explorar el potencial del sujeto cognoscente, así como de analizar su relación con Teoría de las Relaciones Internacionales. El estudio del sujeto ofrece una prometedora perspectiva de desarrollo y reflexión, aunque, como toda actividad científica, nunca podrá estar totalmente satisfecha: siempre habrá más preguntas que respuestas.

desarrollado teóricamente en Ciencias Sociales durante el presente siglo, sirva de modelo a seguir para el próximo. Por lo tanto, no sería errático señalar, que en el siglo XXI se estimulará el autoconocimiento del ser humano de manera individual o colectiva, a sí como también, su valor e importancia desde la base productiva como recurso humano, o bien como entidad existente. Con este conocimiento, los sujetos históricos lograrán una transformación profunda desde su interior, hasta las relaciones que establezcan entre sí. En el caso de los Estados-nacionales, no sería raro que cambiaran su forma de organización interna y externa, por lo que la realidad internacional tendría otra dinámica a la desarrollada en la actualidad.

No se puede saber el futuro con exactitud, pero de lo que si estoy plenamente seguro y en base a la tendencia actual, es que las Relaciones Internacionales van a estar dominadas por una producción económica más inteligente, planificada y enriquecida por aportaciones imprevisibles, así como también por una valoración y respeto por los recursos naturales y humanos, y en especial por un redescubrimiento del potencial que el ser humano posee como entidad individual y social.

Históricamente ha quedado demostrado que un mayor conocimiento racional es proporcional a una mejor calidad de vida social de los sujetos históricos: su expansión y apogeo; por lo tanto se puede deducir, que en esta etapa histórica el conocimiento socialmente acumulado, enriquecido y difundido puede y podrá (si se mantiene y preserva) mejorar la calidad de vida del ser humano. Es en esta simple premisa sobre la que se sustenta el valor del conocimiento producto de un completo proceso de concientización que el sujeto cognoscente origina y detenta.

chufu@cronos.fi-banam.mx
imacie1s@yahoo.com

EL SUJETO
CONSCIENTE

Big Bang

ПРОСТАТАМ БЕСА СТИПАМ
ЛОБА МНАТЕСА!

Psicomis (g)

SELECCION
NATURAL
EL ORIGEN DE
LAS ESPECIES

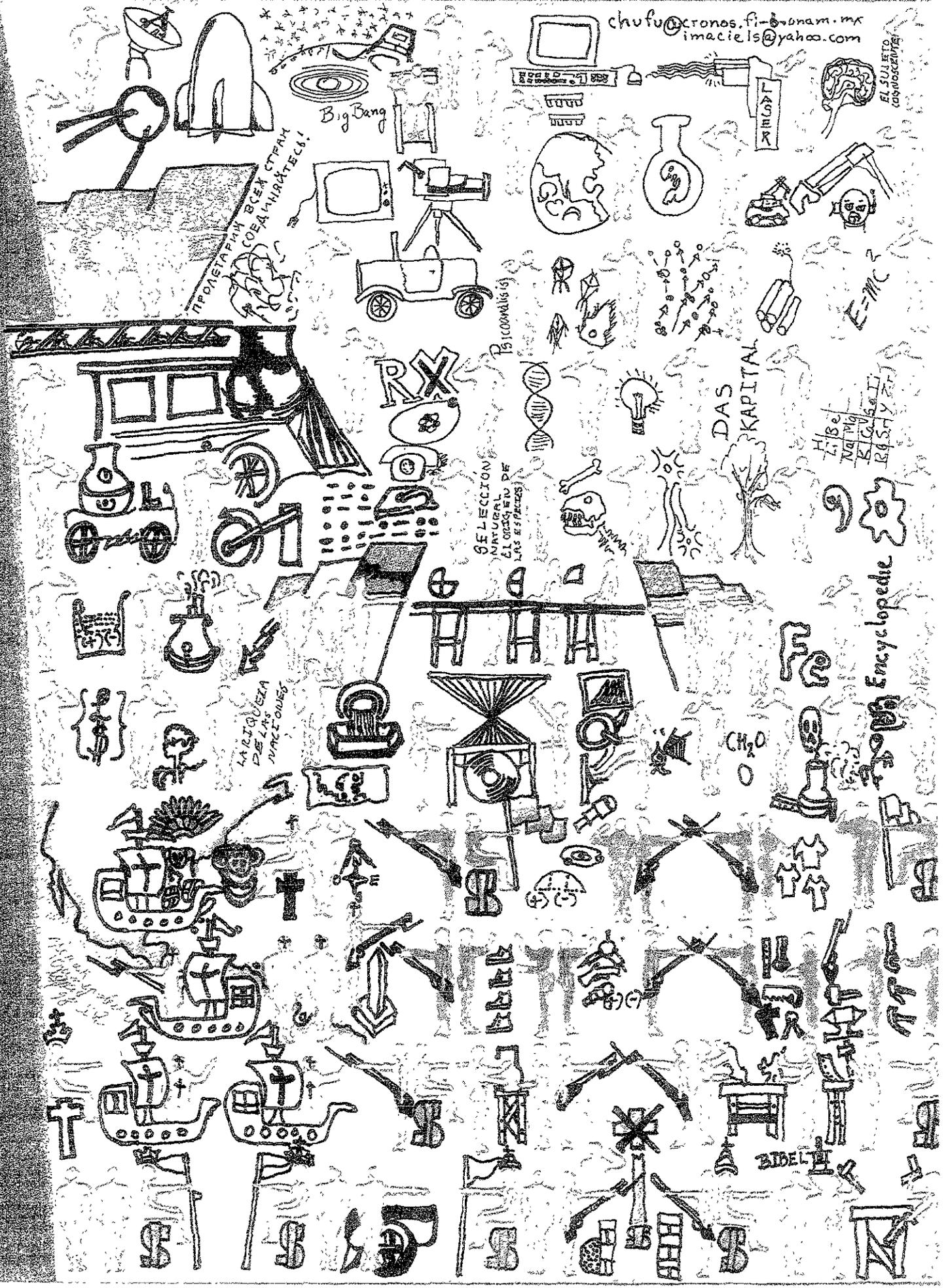
LA FORTALEZA
DE LAS
NACIONES

DAS
KAPITAL

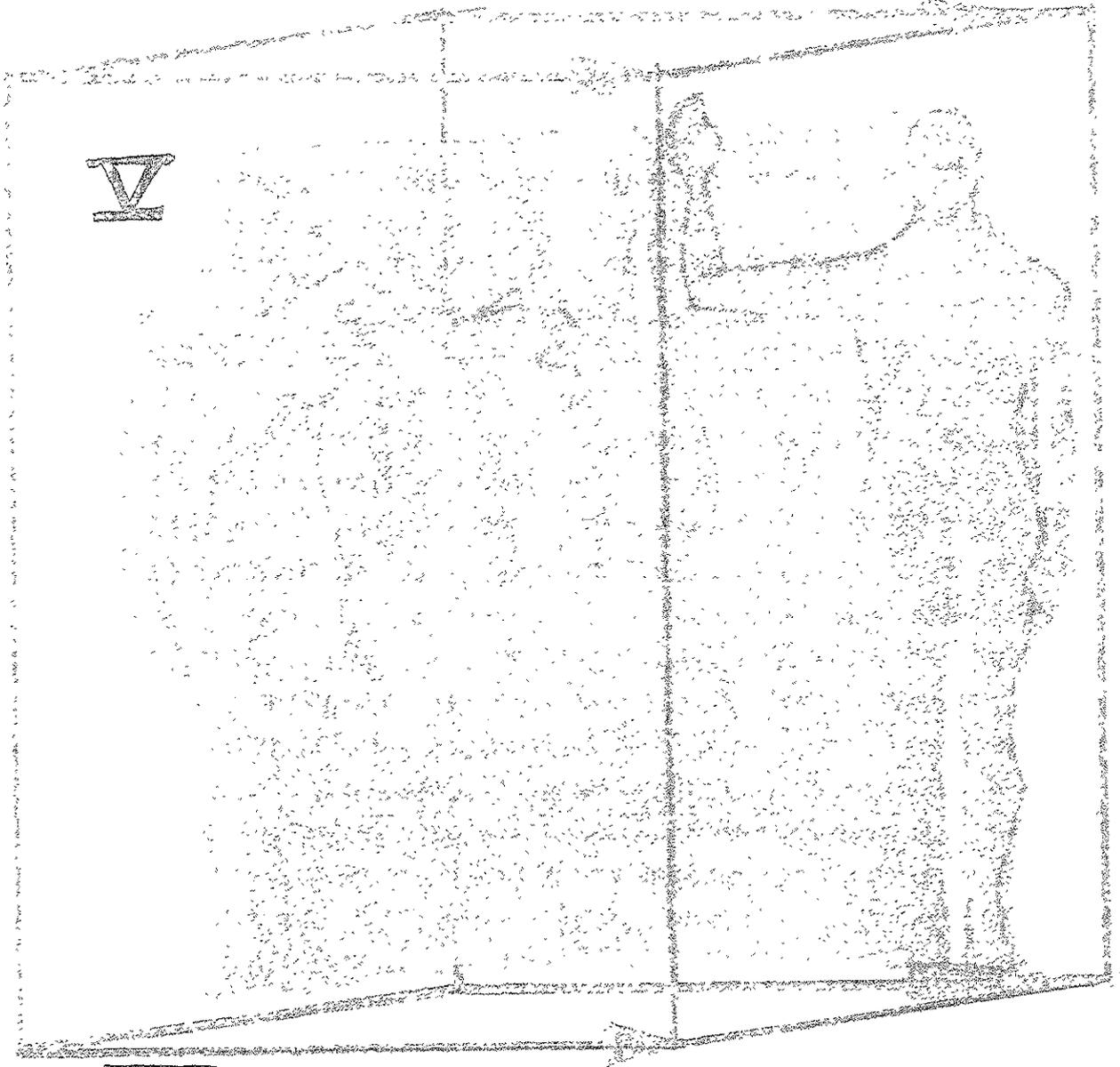
Hise
Limo
Nimo
Kase II
Rasya

Encyclopedie

BIBEL



APÉNDICE
DE
ILUSTRACIONES



V

IV

III

II

I



I. ESPACIO-TEMPORALIDAD

En esta lámina, se ilustra lo que es la espacio-temporalidad en dos de sus manifestaciones: de la materia inorgánica y la materia orgánica.

En la figura I, se esquematiza la espacio-temporalidad de la materia inorgánica; un ámbito dimensional corpóreo con su propio movimiento constante entre las partículas subatómicas, atómicas, elementos entre otros.

La figura II, esboza la espacio-temporalidad de las moléculas, un tipo de moléculas constituyen la materia inorgánica, desde los minerales hasta los cuerpos celestes planetarios, solares, galácticos, nebulares y quasares. Cada uno de estos cuerpos tienen en su formación propia interna una espacio-temporalidad que los define, o bien forman parte de sistemas corpóreo materiales con movimiento constante e irreversible.

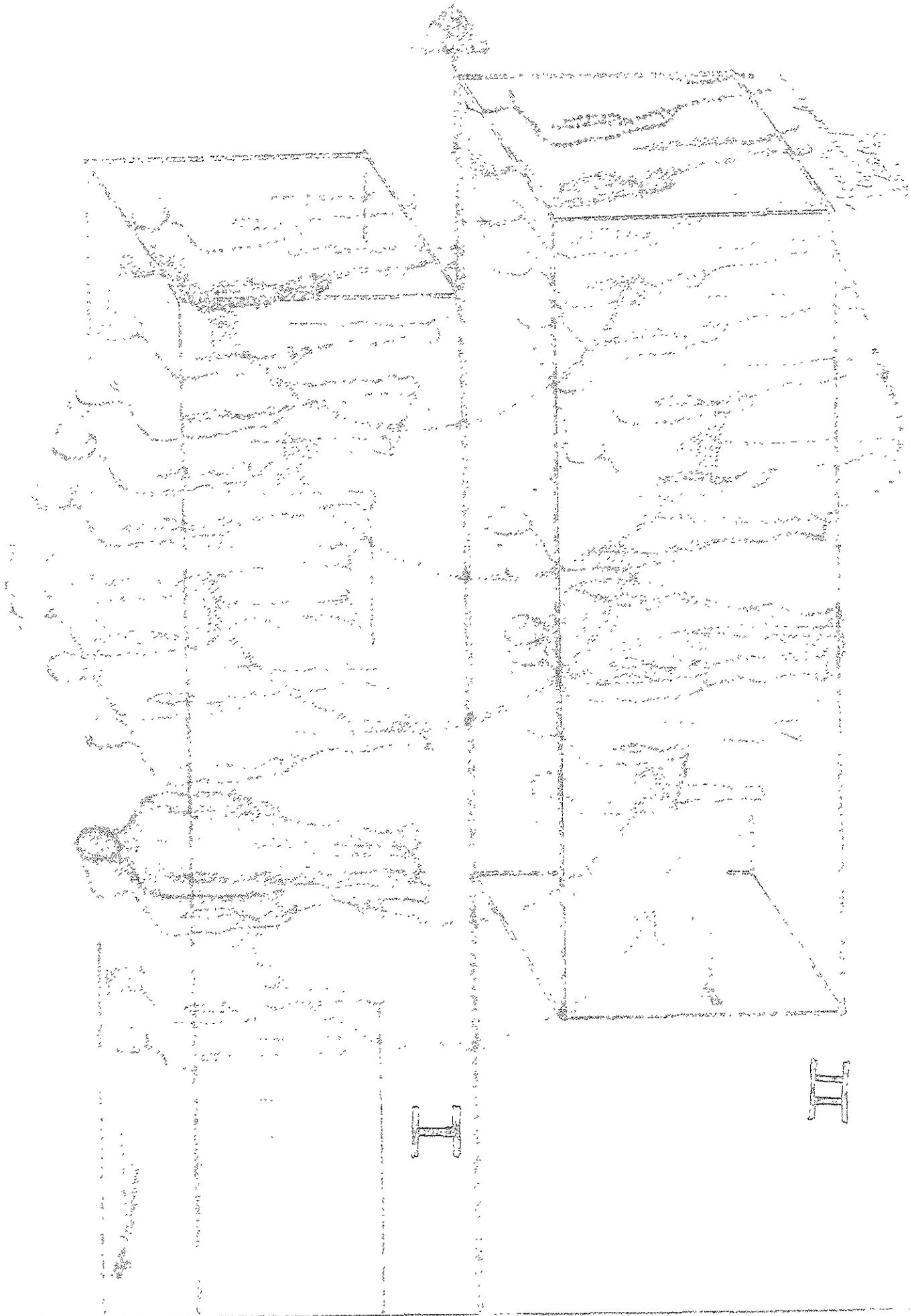
Las moléculas que se auto-organizaron, autoreplicaron, autoestructuraron y perpetuaron en conservación de energía, constituyeron la materia orgánica. Fueron los primeros aminoácidos.

En el esquema III, se ilustra la complejidad de organización de las moléculas orgánicas. Los aminoácidos formaron cadenas de autoreplicado denominadas ácidos ribonucleicos, estos son la base de las cadenas genéticas donde se transmite la capacidad de información de autoreplicado. Son la base de cualquier entidad viva y en su estructuramiento constituyen un tipo de espacio-temporalidad propia que abarca desde un nacer a un morir.

La ilustración IV, representa a las células en cuyo interior nuclear se encuentran las cadenas genéticas. La célula es la unidad que aparte de contener el material genético constituye la más acabada forma de autoorganización

espacio-temporal. La unión de células constituyen tejidos, órganos, sistemas y corporeidad de los seres vivos.

En el grabado V, está representado el devenir espacio-temporal biológico del ser humano. Cada uno de los elementos que constituye su corporeidad da sentido a su existencia biológica, ya que es una espacio-temporalidad propia desde su gestación hasta su morir. El ser humano es una entidad espacio-temporal porque su constitución biológica lo permite. A cada movimiento de sus células, ácidos genéticos, aminoácidos y moléculas, el ser humano se renueva y cambia constantemente en su corporeidad. Este es el secreto y la esencia de su devenir. Es la base por la cual el ser humano tiene una existencia.



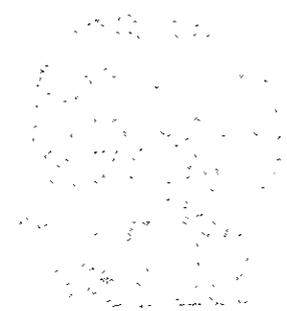
H

H

II. UNO CON OTRO

En esta ilustración se representa el devenir existencial espacio-temporal de dos seres humanos. Es la unidad coexistencial esencial de todas las coexistencias que constituyen un sujeto histórico. Es el uno con otro dentro del devenir existencial. La entidad de la figura I nace antes que la entidad de la figura II y por ende muere antes. Durante el periodo de coincidencia de su devenir existencial se establecen los lazos recíprocos, los cuales definen lo que es una relación humana, o bien lo que es una relación social.

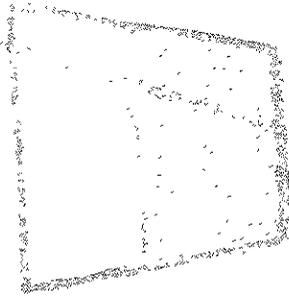
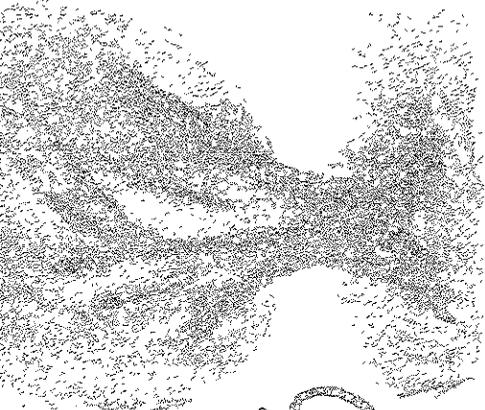
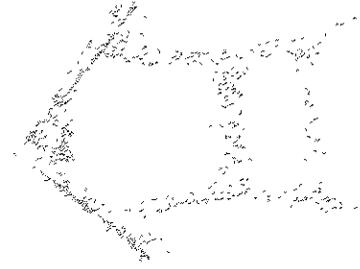
El cubo azul representa la espacio-temporalidad irreversible dentro de la cual los seres humanos conforman su devenir.



III. COEXISTENCIAS

Esta lámina ilustra lo que es una relación social. Las líneas amarillas son los lazos sociales que unen a los seres humanos. Cada uno de ellos establece diversos lazos con los otros y viceversa. No se ilustra la espacio-temporalidad, ya que se quiere resaltar como se interrelacionan los seres humanos.

ABC
123



I

II

III

IV. CÚMULO EXPERIENCIAL

Se ilustra aquí el cúmulo experiencial que los seres humanos tienen dentro del devenir espacio-temporal propio.

En la figura I se observa a un infante, quien es producto de una espacio-temporalidad representada por la flecha azul. Arriba de él se encuentra una cabeza, la cual simboliza su mente, dentro de esta se encuentra un símbolo de lenguaje el cual provino de una experiencia representada por la flecha roja, la cual a su vez tiene su origen en un fenómeno determinado, en este caso alguien hace uso de su lenguaje.

La figura II representa a un ser humano más grande, producto de un crecimiento espacio-temporal derivado desde la figura I. En su mente la experiencia contenida proviene de una estructura arquitectónica, en este caso una pagoda.

Entre la figura II y la III se encuentran dos experiencias; la primera de ellas es la escritura y las matemáticas, la segunda alguna parte del entorno natural.

La figura III culmina con la experiencia de un vaso de agua y con la promesa del devenir siguiente representado por la flecha azul.

Todas las experiencias que el ser humano tiene en su devenir existencial se denominan cúmulo experiencial y son la base de su mentalidad y ontología.



II



IV. CÚMULO EXPERIENCIAL

Se ilustra aquí el cumulo experiencial que los seres humanos tienen dentro del devenir espacio-temporal propio.

En la figura I se observa a un infante, quien es producto de una espacio-temporalidad representada por la flecha azul. Arriba de él se encuentra una cabeza, la cual simboliza su mente, dentro de esta se encuentra un símbolo de lenguaje el cual provino de una experiencia representada por la flecha roja, la cual a su vez tiene su origen en un fenómeno determinado, en este caso alguien hace uso de su lenguaje.

La figura II representa a un ser humano más grande, producto de un crecimiento espacio-temporal derivado desde la figura I. En su mente la experiencia contenida proviene de una estructura arquitectónica, en este caso una pagoda.

Entre la figura II y la III se encuentran dos experiencias; la primera de ellas es la escritura y las matemáticas, la segunda alguna parte del entorno natural.

La figura III culmina con la experiencia de un vaso de agua y con la promesa del devenir siguiente representado por la flecha azul.

Todas las experiencias que el ser humano tiene en su devenir existencial se denominan cumulo experiencial y son la base de su mentalidad y ontología.

I



a



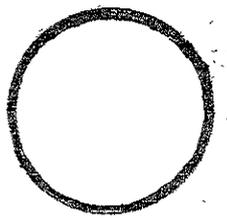
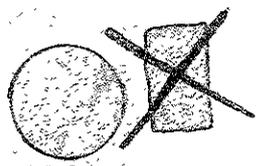
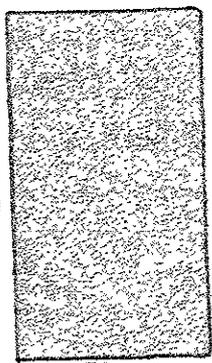
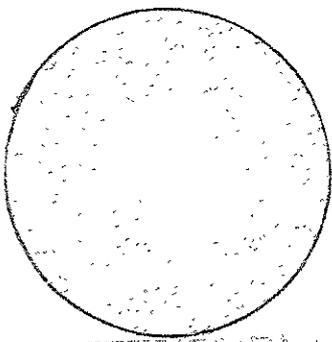
b



c



d



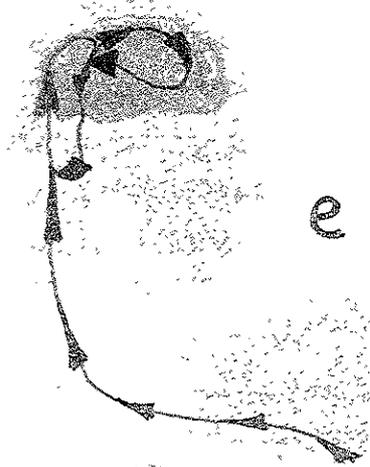
II

a

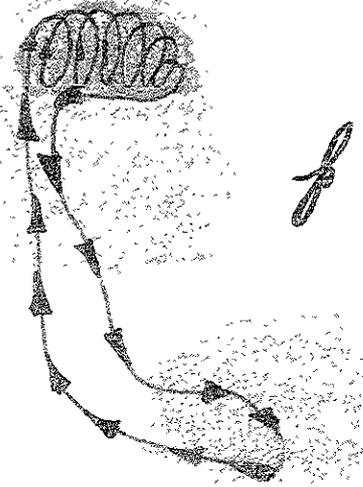
b

c

Handwritten notes:
The end
of the
line
is
not
clear



e



V. PROCESO DE CONCIENCIA

Se ilustra en esta lámina el proceso de conciencia, proceso que es producto de un devenir espacio-temporal biológico genéticamente evolucionado y heredado. El proceso de conciencia es el fundamento ontológico del ser humano, por lo que gracias a él, esta entidad se denomina como sujeto.

En la figura I.(a) esta dibujada la corporeidad de un ser vivo primitivo constituido por diversidad de células. El organismo para sobrevivir a los estímulos del entorno desarrollo un tipo de célula nerviosa capaz de emitir una respuesta, con la cual se enlazo la existencia del organismo y el entorno real. Fue el origen de las percepciones y la acción. La flechas negras representan el estímulo respuesta.

En la figura I.(b), el proceso evolutivo del organismo propicio que para hacer frente a la diversidad de estímulos, se concretaran las células nerviosas en ganglios, los cuales mas alejados del limite corporal se centraron en el interior del organismo. Estos ganglios en lazados al limite corporal por red nerviosa emiten mas respuestas al entorno. Por lo que la gama de acciones se amplia. En los ganglios el organismo tuvo la capacidad de preservar la percepción del estímulo. Fue el origen de las sensaciones corporales y cerebrales.

La figura I.(c) ilustra el crecimiento de la red nerviosa, y el establecimiento del cerebro como necesidad del organismo de sistematizar mas respuestas ala diversidad de estímulos del entorno. Se preserva en el cerebro a las sensaciones corporales y cerebrales: surgen los sentimientos y emociones.

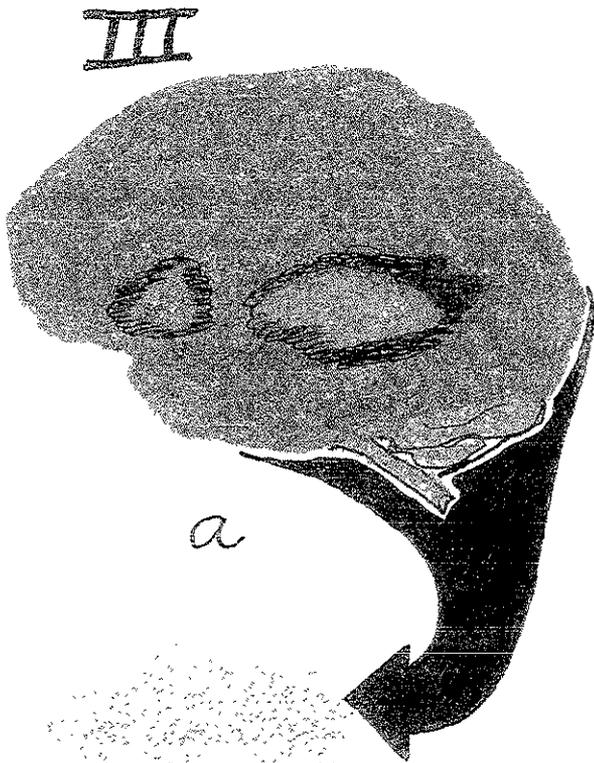
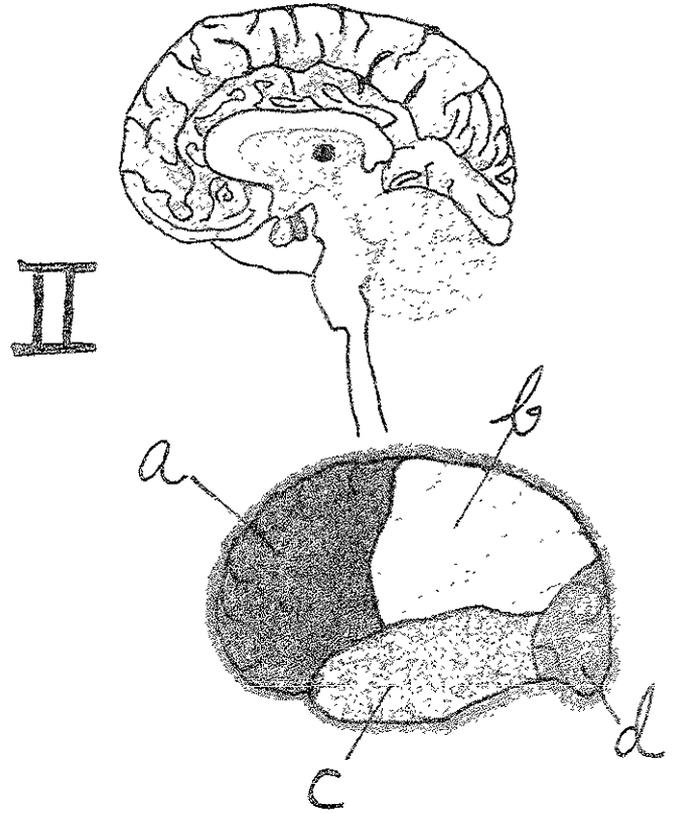
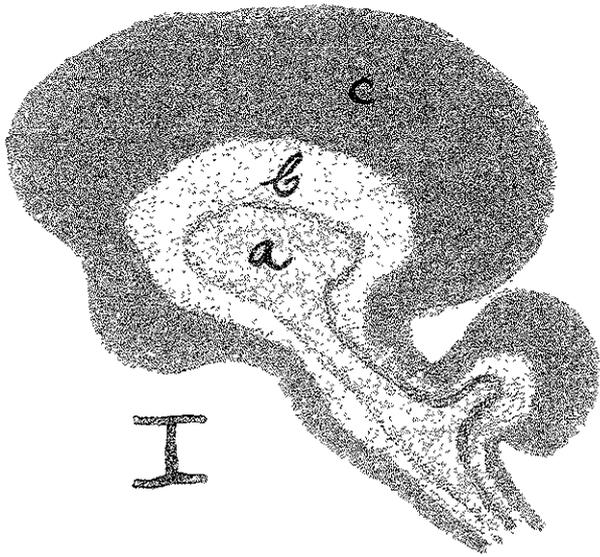
La figura I.(d) es en si la formación de la conciencia. Se observa que el estímulo va hacia el cerebro pero no tiene una respuesta, no se concreta en la corporeidad, o bien es detenido dentro de la red nerviosa o en el mismo cerebro, reverbera y se repite en si mismo.

De manera mas detallada la figura I.(e) ilustra el proceso de conciencia .La respuesta es detenida en la red nerviosa antes de su concreción. Por lo que la acción se aplaza y dentro del cerebro se establece sus consecuencias.

En la figura I.(f), esta dibujado el proceso de reverberancia cerebral, el cual fortalece la mente. Después de muchas vueltas mentales en la emisión de la respuesta esta es concretada en la acción.

La figura II expresa el devenir del sujeto, dos experiencias que se plasman en la mente y su posterior aplicación a un caso concreto. Se ilustra el discernimiento y el razonamiento, el saber en que momento concretar una acción conforme a una realidad objetiva.

El sujeto tiene una experiencia representada por un circulo azul (II.(a)) en una primera etapa del devenir. Posteriormente tiene otra experiencia representada por el rectángulo marrón (II.(b)).Algo ocurre en su devenir que debe elegir mentalmente entre las dos experiencias pasadas para poder concretar una acción que se adecue a la realidad objetiva, en este caso lo mas correcto en el discernimiento mental que realiza ya que es mas acorde a la realidad es la elección del circulo azul, el cual encaja con la realidad objetiva que carece de este (II.(c)).El ejemplo anterior ilustra la culminación del proceso de conciencia: la razón, el discernimiento y los pensamientos e ideas producto de abstracciones analíticas y sintéticas.



VI. EL CEREBRO Y LA PRÁXIS

El proceso de conciencia conformo el cerebro humano en etapas evolutivas. Según Mac Lean, existen tres etapas que integran el cerebro humano: las dos primeras etapas primitivas.

La primera etapa (I.(a)) es el Complejo Reptílico, contiene la agresividad, el ritualismo y la territorialidad. Es producto de la necesidad del organismo por defender su corporeidad y límites.

El Sistema Límbico (I.(b)) contiene las sensaciones cerebrales, los sentimientos y las emociones. Surgió como necesidad del organismo para preservar a su especie por medio de cuidados maternos para con las crías. La Corteza Cerebral o Neocortex (I.(c)) tiene dentro de si la reverberancia neuronal que permite el razonamiento, el discernimiento, las abstracciones y los pensamientos analíticos y sintéticos

La figura II superior , representa la localización cerebral del Sistema Límbico (de rosa) y el Neocortex(de gris).Anatómicamente el Sistema Límbico contiene en su tejido la pituitaria(sistema endocrino), la amígdala (impulsos agresivos y sentimientos de temor), el hipotálamo y tálamo detentores de las hormonas, y el hipocampo detentor de olores y de la memoria efímera como evocadores y retentores del pasado:

La figura II inferior son las partes de la corteza cerebral:

Lóbulos frontales (II.(a))- Reflexión, regulación de la acción y el movimiento, evalúa consecuencias de la voluntad, anticipación motora y cognitiva, anticipación de la espacio-temporalidad futura, previsión, es encargado de la visión y la postura erecta bípeda, emplazamiento de algunos

aspectos de las emociones como la inquietud, ansia desazón. De el se derivan los lóbulos prefrontales: noción de la individualidad de si mismos, especialización grupal para la cooperación, lenguaje mímico y oral desarrollados en el Area de Broca del Hemisferio Izquierdo.

Lóbulos parientales (II.(b))- Percepción espacial de las tres dimensiones e intercambio de información entre el cerebro y el resto del cuerpo, compara e integra la información proveniente del exterior a través de la visión, olfato, tacto, oído y gusto. Se localiza la capacidad del simbolismo.

Lóbulos temporales o laterales (II.(c))- percepción compleja en la visión, oído y la memoria a largo plazo.

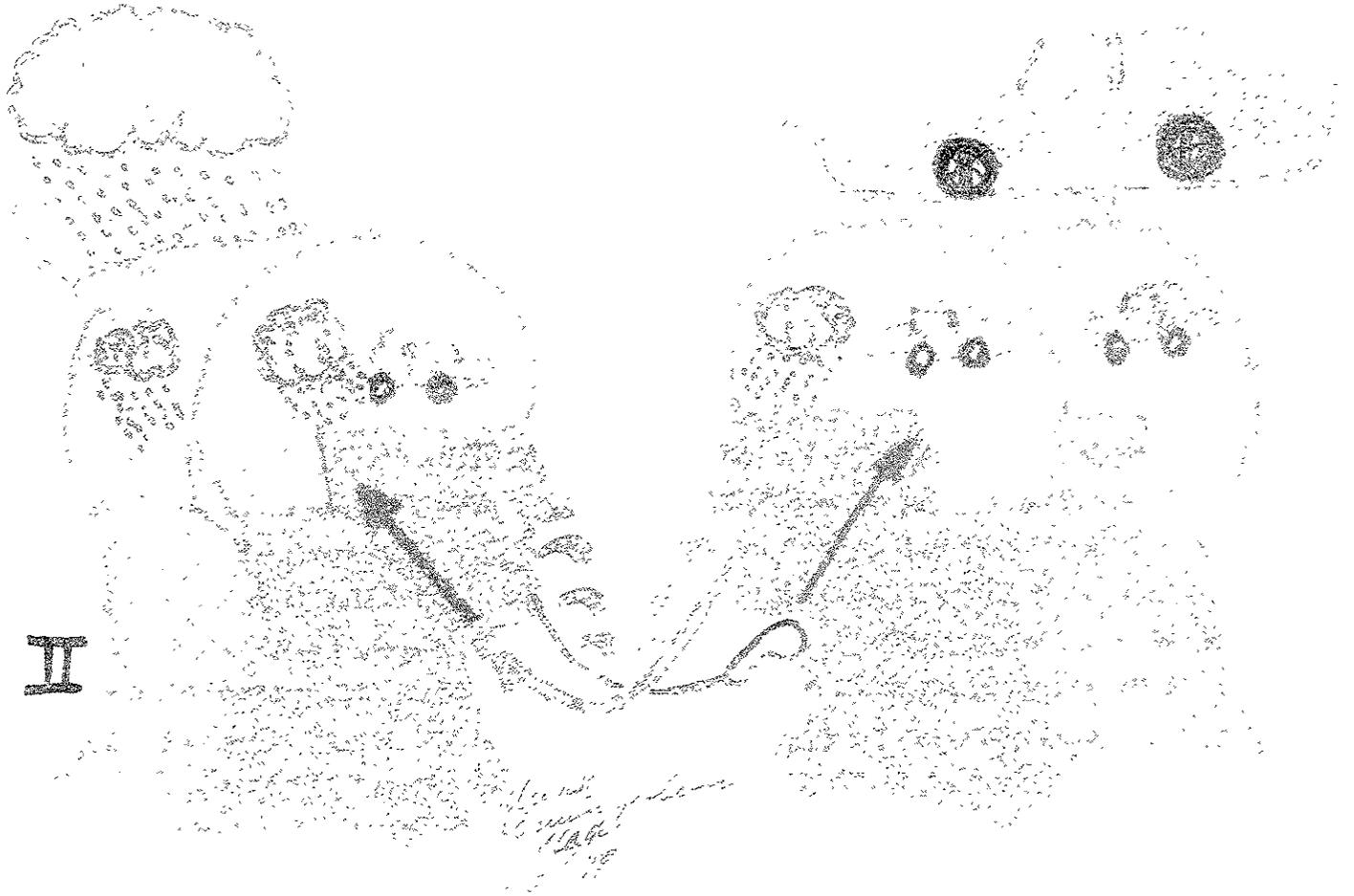
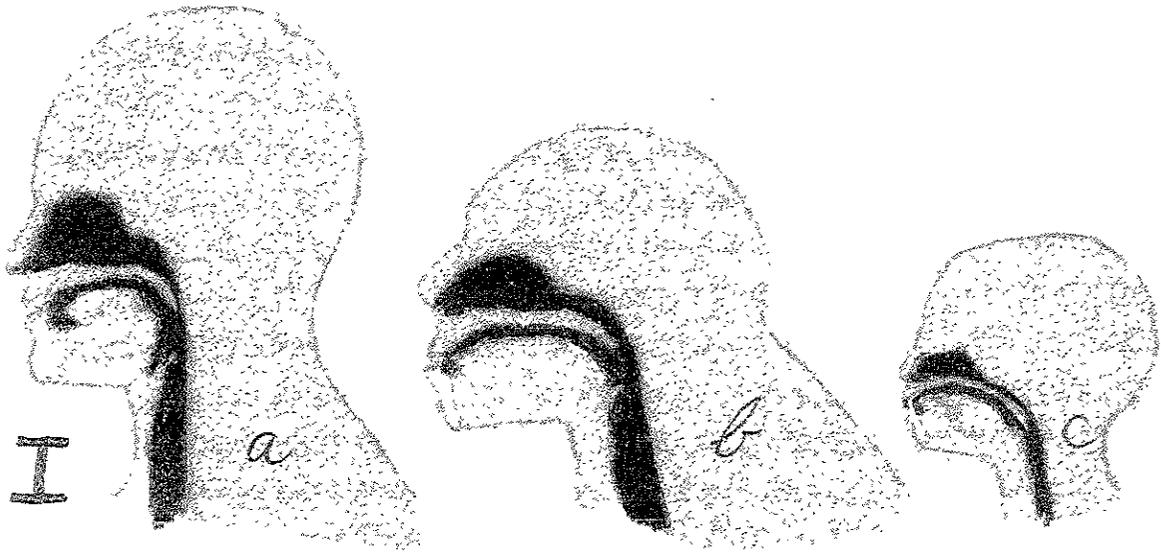
Lóbulos occipitales (II.(d)) - Vista estereoscópica

Las funciones combinadas de los lóbulos temporales, parientales y frontales, permiten que el sujeto sea capaz de las matemáticas, el lenguaje y la escritura.

En el dibujo III se encuentran las zonas del lenguaje (III.(a)) mismas que están conectadas entre si (III.(B)) y a su vez a la capacidad motriz manual.

La zona de Wernicke (amarillo) escoge y sistematiza la abstracción que será lenguaje y esta conectado con la zona de Broca (rojo), la cual transmite la orden a la red nerviosa facial, de la lengua y la laringe para poder expresar la palabra.

Los nervios localizados desde la zona de Broca de igual manera permiten la movilidad de las manos, y son el enlace que conecta entre los pensamientos y la capacidad de concretarlos por la acción en la realidad objetiva. Son la base del trabajo.



VII. EL LENGUAJE

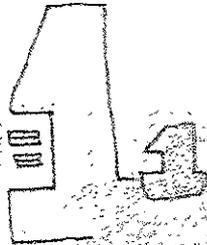
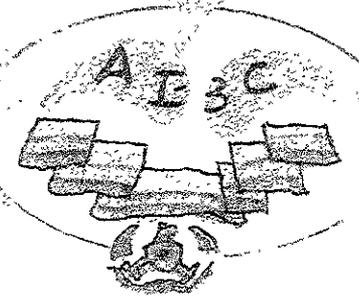
La capacidad del lenguaje que el sujeto posee también fue posible gracias a su desarrollo anatómico para llevarla a cabo.

La evolución biológica permitió que el espacio-entre la faringe y la laringe aumentara, con la consecuente capacidad de emitir sonidos mas variados. Cuando la laringe y el nivel de la lengua bajaron hacia la garganta, se permitió que la carnosidad lingüal tuviera mas movilidad, que existiera un mayor espacio-entre el paladar y la lengua, y que el espacio-que produce sonidos en la garganta se tradujera en repertorio vocal; de tal suerte que el sujeto pueda concretar el habla (I.(a)). La capacidad del lenguaje proviene quizá del Homo habilis en su periodo tardío o en el Homo erectus. En estas dos especies homínidas el espacio-anatómico entre paladar-lengua y faringe- laringe permitía una incipiente capacidad para el habla (I.(b)). Esta anatomía se parece a la de las crías del ser humano moderno. Los infantes carecen de habla, pero poseen el potencial de crecimiento para lograrlo (I.(c)). La capacidad de lenguaje y su potencial es muy importante, permite expresar las experiencias simbolizadas y enlazar a los sujetos mentalmente, de tal forma que se comparten. Aun cuando uno de los dos sujetos que escucha la experiencia no la halla vivido, la simboliza en su mente por medio de la explicación de su interlocutor.

En la figura II, dos sujetos establecen un dialogo, cada uno de ellos ha vivido experiencias distintas, pero las comparten de manera simbólica. Por lo tanto los dos tienen en su mente el símbolo de la experiencia real vivida y el símbolo evocado por el lenguaje del otro.

El recurso del lenguaje es un medio poderoso para influir las mentes.

I



II

a

b

VIII. EL SUJETO-MASA

Aquí se ilustra la ontología del sujeto-masa.

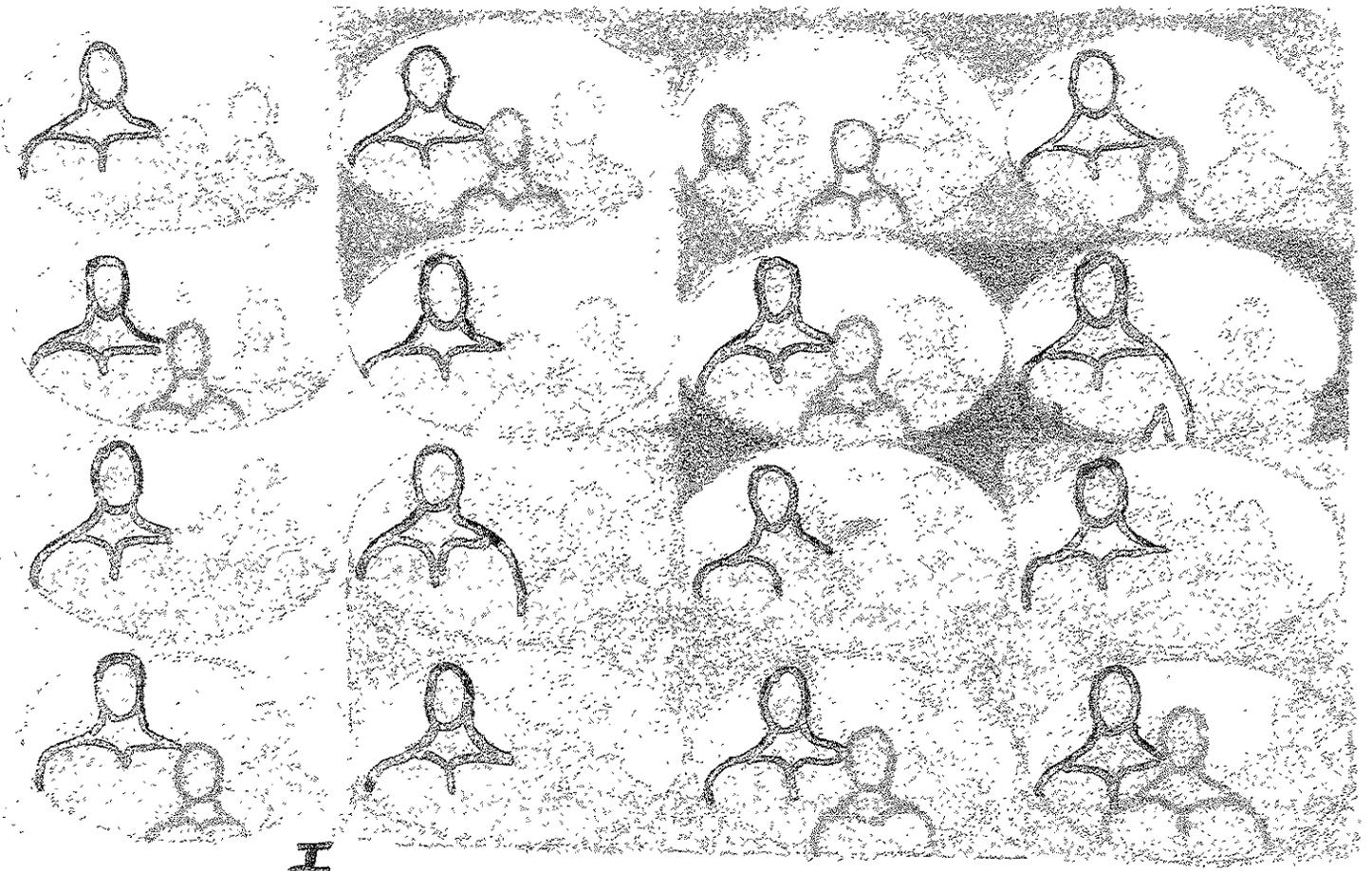
En la figura I, se puede observar en el ángulo superior izquierdo encerrados dentro de color amarillo: un símbolo de cerebro, de corazón, de lenguaje, una bandera y un escudo. El símbolo de cerebro, en cuyo interior está resaltado color violeta y rosa, indican la preeminencia del Complejo R y Sistema Límbico ; el corazón, los sentimientos y emociones; el lenguaje, la evocación simbólica, en este caso de los sentimientos y emociones; la bandera, que simboliza una identificación mutua entre los sujetos; y un escudo, que significa la identificación de los sujetos con su entorno.

Todos los elementos descritos anteriormente conforman la mentalidad del sujeto-masa; la mentalidad UNO, en este caso de color amarillo. La mentalidad UNO se evoca constantemente entre los sujetos por medio del lenguaje, es lo que ocupa sus pensamientos e ideas. Bajo el simbolismo emotivo están obnublados los sujetos mentalmente; y en general, cuando se interrelacionan entre sí, esta mentalidad es la que los cohesionan.

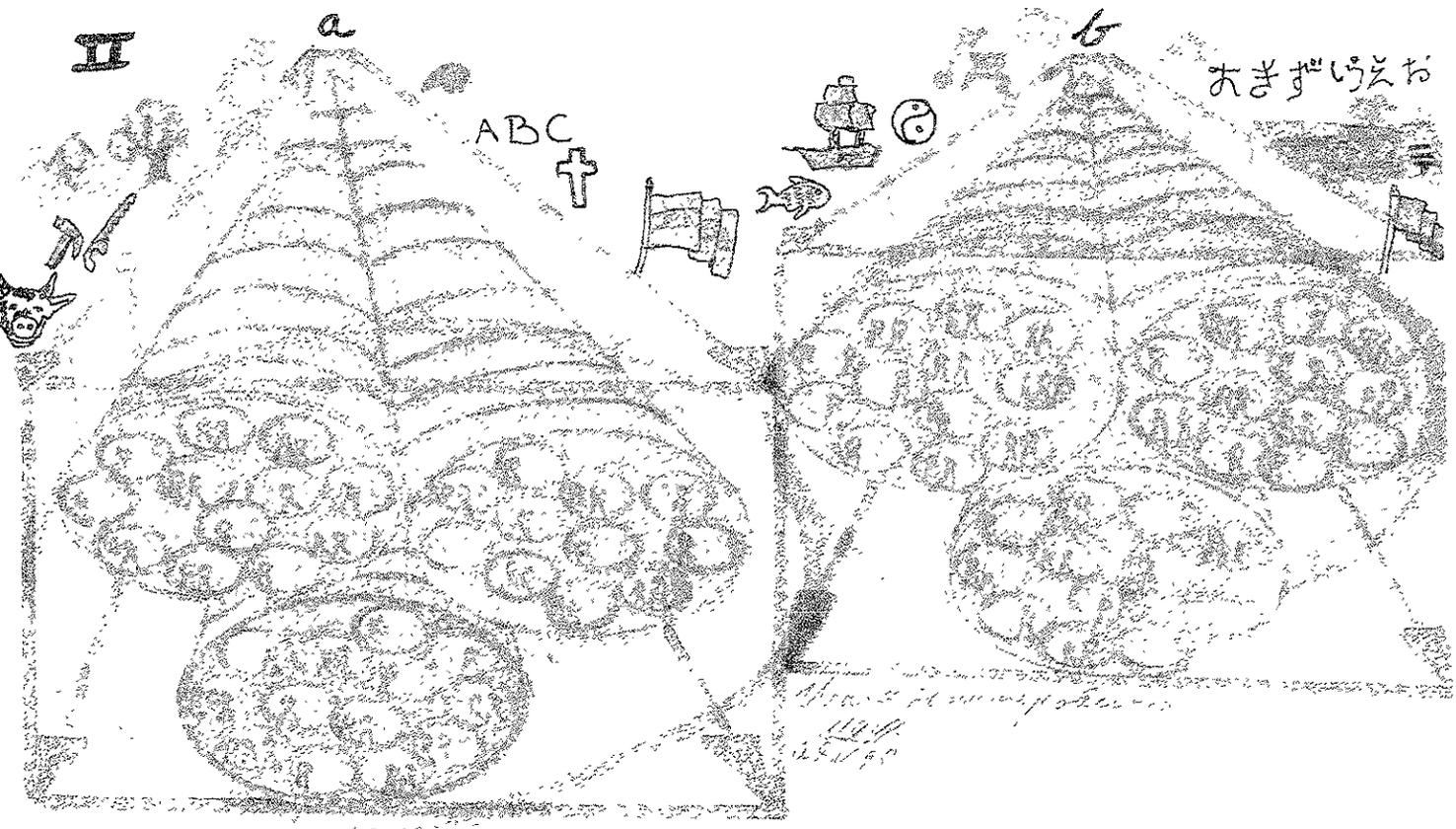
La figura II.(a) ilustra cómo la unión sexual de dos sujetos de sexo distinto trae a la existencia un nuevo sujeto. Los padres con la mentalidad UNO inculcan a su descendiente el simbolismo emotivo por medio del lenguaje; por lo que el vástago tiene también la mentalidad UNO. Esta mentalidad socialmente aceptada e imperante, conforma cómo se llevan a cabo las relaciones sociales dentro de un sujeto histórico. Antes de que nazca un sujeto el simbolismo emotivo socialmente aceptado y evocado existe, cuando nace el sujeto este se integra al sujeto histórico bajo formas mentales y sociales

predeterminadas. Por eso señalaba Marx que la conciencia del sujeto es producto de una formación social determinada. El sujeto se integra a dicha formación (II.(b)), de la cual los sujetos que son padres repiten el proceso de simbolismo emotivo evocado en su descendiente.

Los sujetos-masa viven obnublados por la identificación simbólico emotiva, cualquier situación y fenómeno existente en su entorno natural y social lo identifican (sin reflexionar el porque o en las consecuencias) con lazos afectivos y emotivos. Esta mentalidad es lo que le da certidumbre en su vida, aunque no coincida con la realidad objetiva sirve de sustento para la realización de sus actividades. Por eso todo lo que se les diga y coincida con su mentalidad simbólico emotiva lo creen y lo llevan a cabo. El sujeto-masa solo vive en su mundo mental simbólico emotivo, no prevé las consecuencias o las relaciones de los fenómenos que le rodean. Por tal motivo se deja llevar por las apariencias ante su disminución de reflexión racional.



I



II

a

b

ABC
+

おまぎすいん

Handwritten notes in cursive script, possibly a signature or date.

IX. EL DEVENIR DEL SUJETO-MASA

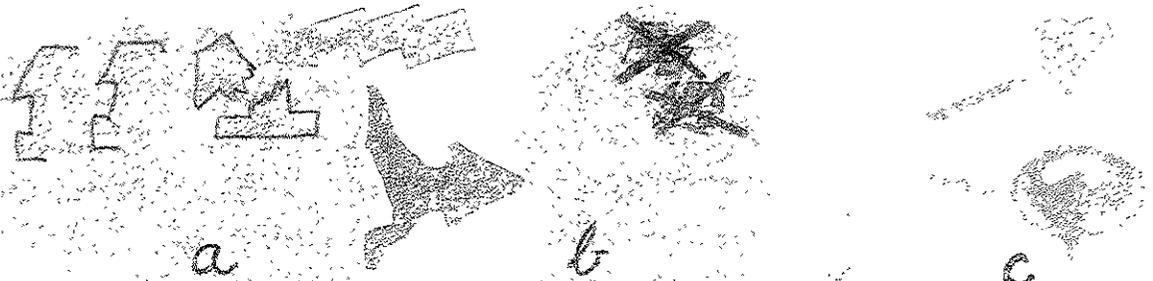
La unión sexual entre sujetos y su posterior descendencia crea a las familias, estas están identificadas entre si por el lazo afectivo simbólico emotivo. En la figura I se puede ver una serie de círculos amarillos dentro de los cuales están los padres (en azul) las madres (en rojo) y los correspondientes hijos (azul cielo) e hijas (rosa). Cada círculo amarillo simboliza a la familia. Estas están unidas entre si por lazos afectivos que se representaron por bases verdes, rojas grises, y violetas. Las bases de colores representan en su diferenciación los lazos establecidos entre cada familia, lazos que al igual que el color distinguen a un grupo de familias unas de otras. El conjunto la figura I representa el sujeto histórico y los sujetos que en su calidad de individuos lo conforman desde la base: sujeto-masa. La figura II establece el devenir de los sujetos históricos. Dentro de los seis círculos de colores que representan lazos afectivos, se puede observar a las familias. Cada conjunto de tres círculos conforman un sujeto histórico y particular, diferenciado por su devenir. Por lo tanto se representan dos sujetos históricos. Los sujetos históricos II.(a) y II.(b) han tenido un cumulo experiencial que se simbolizó afectivamente, con el cual los sujetos se identifican y se cohesionan ya que se sienten parte de un grupo humano. Su cumulo experiencial abarca el amor, el lenguaje, la música, una escritura, sistema de creencias, entorno natural, bandera, recursos naturales. Se ilustra que ambos se diferencian entre si porque desde su desarrollo estuvieron separados geográficamente unos de otros, por lo tanto no comparten los mismos elementos simbólico emotivos, pero si, la base afectiva identificatorio.

I

a

b

c



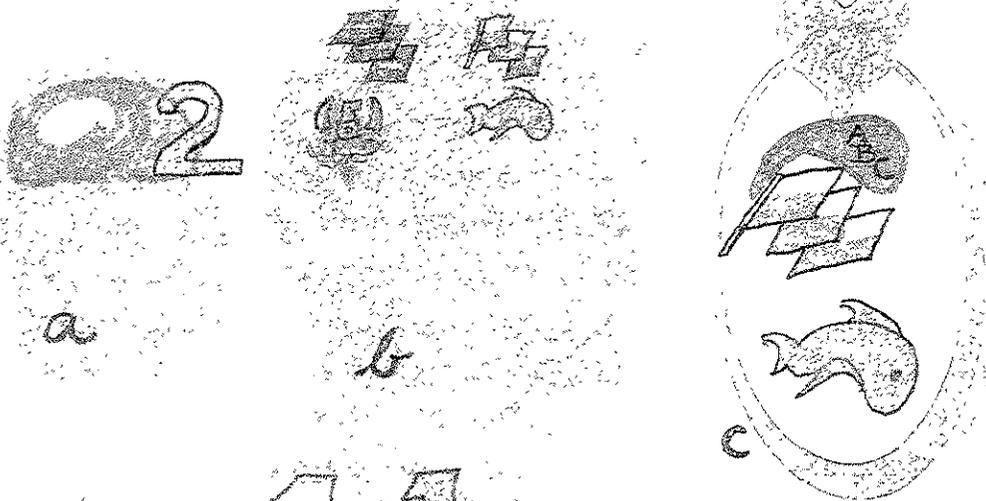
II

a

b

c

1



III

a

ABC

b

ABC

c



IV

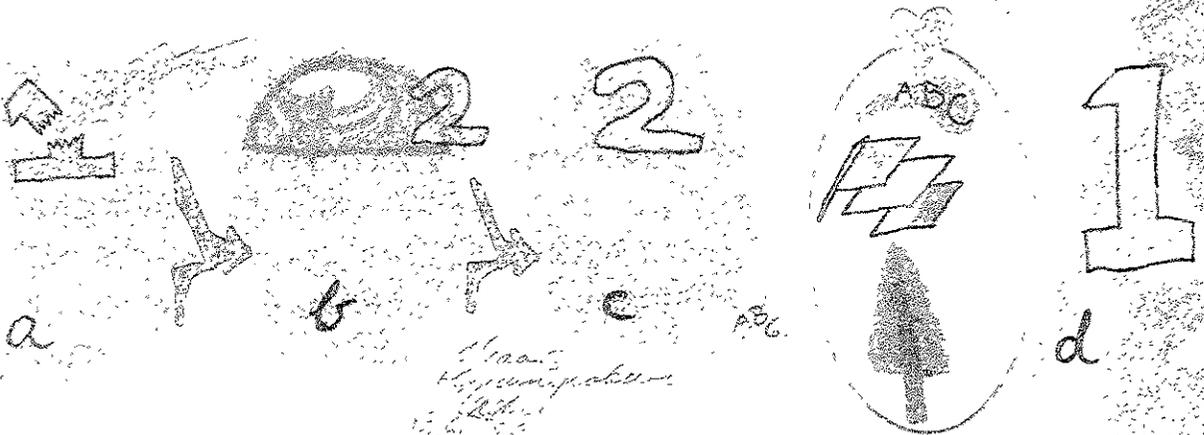
a

b

c

ABC

d



Handwritten text at the bottom center of the page, possibly a signature or date.

X. EL SUJETO LIDER

La figura I.(a) ilustra el devenir de un sujeto-masa el cual sufre una experiencia que rompe con su mentalidad UNO amarillo. Los símbolos emotivos son cuestionados y negados en la mente del sujeto (I.(b)) por no coincidir con la realidad objetiva. El sujeto mentalmente necesita adaptarse a las circunstancias del mundo real, por lo que en su reflexión del como lograrlo separa sus emociones y su razón (I.(c)). Este proceso de separación mental entre las emociones y la razón, con el consecuente control de las primeras a nivel social, propicio la conformación de la mentalidad del sujeto líder, o mentalidad DOS naranja (II.(a)), mentalidad que pone en duda el símbolo emotivo existente, lo critica y lo sustituye por nuevos símbolos emotivos (II.(b)), los cuales conformaran la nueva mentalidad de los sujetos-masa (II.(c)) o mentalidad UNO naranja. El sujeto líder transmite a través del lenguaje su mentalidad nueva a los sujetos-masa (III.(a)), estos sustituyen el antiguo símbolo emotivo por el nuevo, la mentalidad UNO amarilla es sustituida por la UNO naranja (III.(b)). El creador de esta mentalidad dirige y guía a los sujetos-masa por el lenguaje (III.(c)).

En la figura IV se ilustra una nueva conformación mental del líder en base al nuevo proceso de conciencia que separo las emociones de la razón. Un sujeto-masa de la mentalidad UNO naranja sufre una experiencia que rompe su esquema simbólico emotivo (IV.(a)) y critica, duda y sustituye su símbolo por medio de la reflexión (IV.(b)) que le propicia la mentalidad DOS verde. Se convierte en líder creador de un nuevo sistema de creencias (IV.(c)) que transmite a otros sujetos por el lenguaje, y estos adoptan su discurso verde, por lo que se convierten en sujetos de un nuevo sistema de creencias con

mentalidad UNO verde.

Como se puede ver gracias a su mentalidad los sujetos-masa se identifican en las ilustraciones como UNO y los sujetos lideres como DOS. La transición entre el color de los números de amarillo a naranja y posteriormente en verde indica solamente que la estructura mental es la misma pero con otro sistema de creencias, con otro símbolo emotivo. El color usado es por lo tanto un matiz que ejemplifica de manera conceptual la diversidad de sistema de creencias imperante en el mundo.

1

1

1

1

1



I



2

1

1

1

1

1

1

1

1

1

2

II



1

1

1

2



III

1

1

1

1

2



IV



2

2

Handwritten notes in a cursive script, possibly a signature or a set of instructions.

V



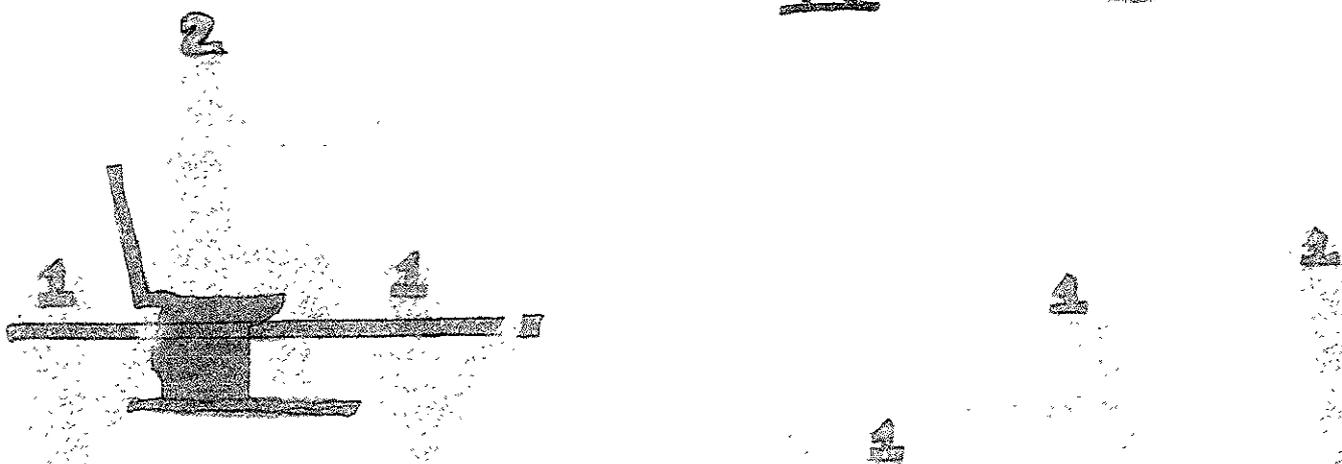
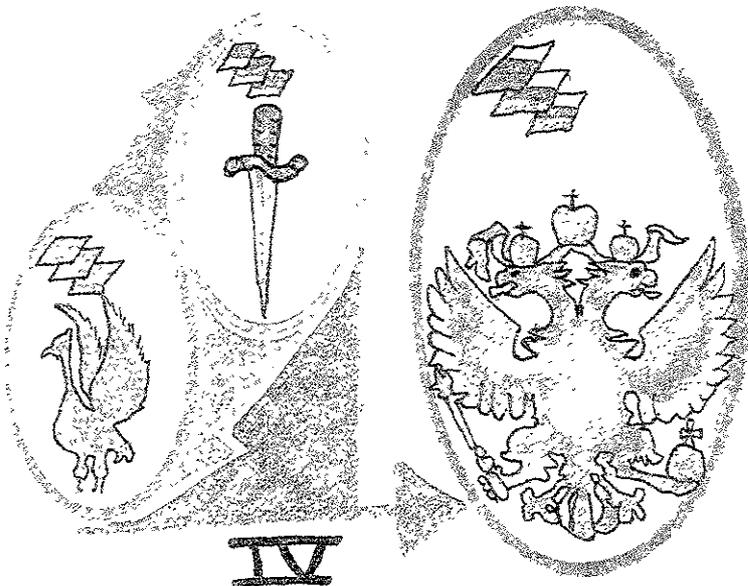
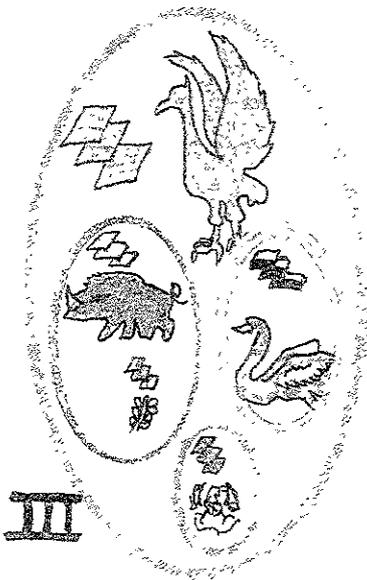
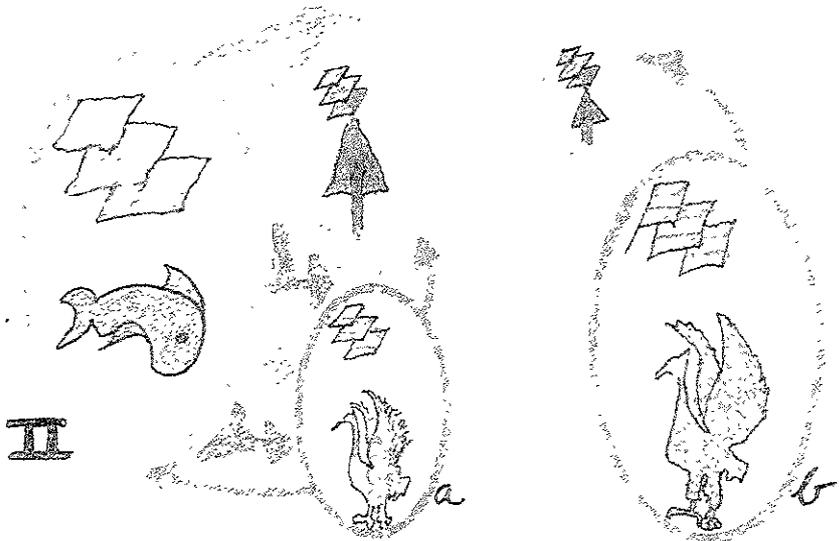
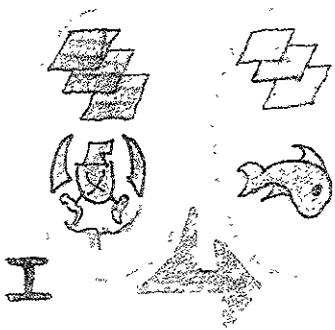
XI. EL SUJETO LIDER ORGANIZA

Las cuatro figuras que siguen a continuación (de la figura I a la IV), indican las diferentes formas de organización según la mentalidad imperante; los dibujos que contiene cada una de las figuras son una manera conceptual de ejemplificar una forma de organizar a los sujetos-masa. Como se puede ver, independientemente del color, todos los sujetos-masa UNO siguen la instrucción verbal (representada por una flecha) del líder DOS. Cada color que tiene en sus mentes indica un sistema simbólico emotivo distinto, por lo tanto existe en cada organización una particularidad de bandera y de escudo.

De la figura I emana una flecha azul sobre la que se encuentra un aro de color verde olivo y un DOS naranja. La flecha azul significa el devenir espacio-temporal de un sujeto, el aro la razón separada de las emociones y el DOS naranja la nueva mentalidad creada diferente a la amarilla. La flecha azul desemboca en un sujeto, esto representa que un sujeto-masa UNO amarillo se transforma en líder DOS naranja, quien detenta un nuevo sistema de creencias simbólico emotivos.

Cada una de las cuatro figuras tiene su particularidad organizativa y de mentalidad y representa la variedad de sujetos históricos basados mentalmente en símbolo emotivos y en organización a través del liderazgo.

Por ultimo y como acotación, existe muchas veces que un líder , a raíz de una experiencia, pone en duda su creación simbólico mental y la sustituye por otra, tal y como se ilustra en la figura V.



Handwritten text, possibly a signature or date.

XII. EL DEVENIR DEL SUJETO-LÍDER

En "EL SUJETO LIDER" (figura III y IV) y "EL SUJETO LIDER ORGANIZA" (I- IV) se ilustra sobre el porque surge una nueva organización como sujeto histórico o bien una nueva organización dentro del sujeto histórico.

En la figura I de la presente lámina, se ve que la bandera y el escudo dentro del circulo amarillo se transforman a los símbolos encerrados en el circulo naranja. Esto representa la sustitución de un nuevo sistema de creencias por otro nuevo a raíz del sujeto líder.

Los símbolos usados dentro de cada circulo (gracias a la inspiración de la heráldica), significan un sujeto histórico basado en el sistema de creencias simbólico emotivo particular y organizado por un líder.

En la figura II, del sujeto histórico del PESCADO se separan dos sujetos históricos: el del ÁRBOL y el del AVE FENIX (II.(a)). Durante el devenir de los sujetos históricos uno se empequeñece y otro crece ; aquí se ilustra que la familia-tribu-reino-nación del ÁRBOL se empequeñece, mientras que la del AVE FENIX se engrandece. La situación antes explicada, surge por la capacidad demográfica, organizativa y de cohesión de sistema de creencias dentro de cada sujeto histórico.

En la figura III se trata de ejemplificar que dentro de un sujeto histórico surgen otros pequeños con organización y sistema simbólico emotivos propios. Con lo anterior se trata de enfatizar que dentro de un sujeto histórico complejo como la nación, liderado por un estadista, existen lideres menores los cuales están inmersos dentro de la organización del sujeto histórico principal.

En la figura IV la unión de dos sujetos históricos independientes logra la

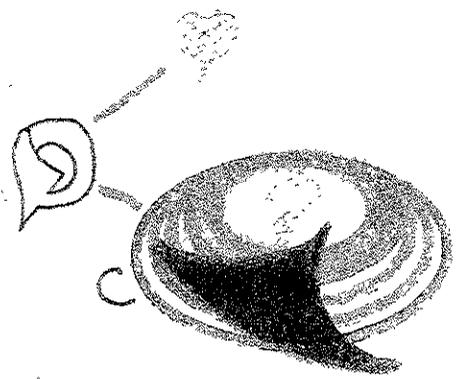
creación de un sujeto histórico mayor. La decisión de los líderes de unir sus respectivas organizaciones trae consigo la fusión de mandos y de sujetos-masa. Con esto se trata de ilustrar a las confederaciones o federaciones de naciones.

La figura V trata primordialmente que el líder gracias a sus capacidades de discernimiento racional en el plano social siempre es considerado superior por los sujetos-masa. Estos saben de las capacidades del líder y por ende depositan en él sus destinos, anhelos y deseos. En general las vidas del sujeto-masa giran alrededor del sujeto líder. El sujeto líder es considerado un símbolo emotivo viviente por los demás sujetos.

La inspiración para ilustrar de esta manera a los sujetos históricos provino de los símbolos totémicos tribales, los cuales evolucionaron a los heráldicos de los reinos e imperios o bien de los usados hoy en día en las naciones. Pienso que esta manera de símbolo emotivo basado en los sujetos-masa y líder se repite en cualquier sujeto histórico desde la familia a la nación.

I 2 2 2

1 2 2

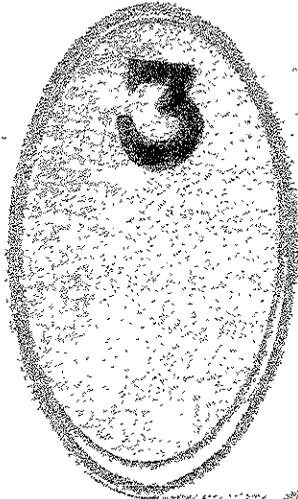


I

a



b



a

b

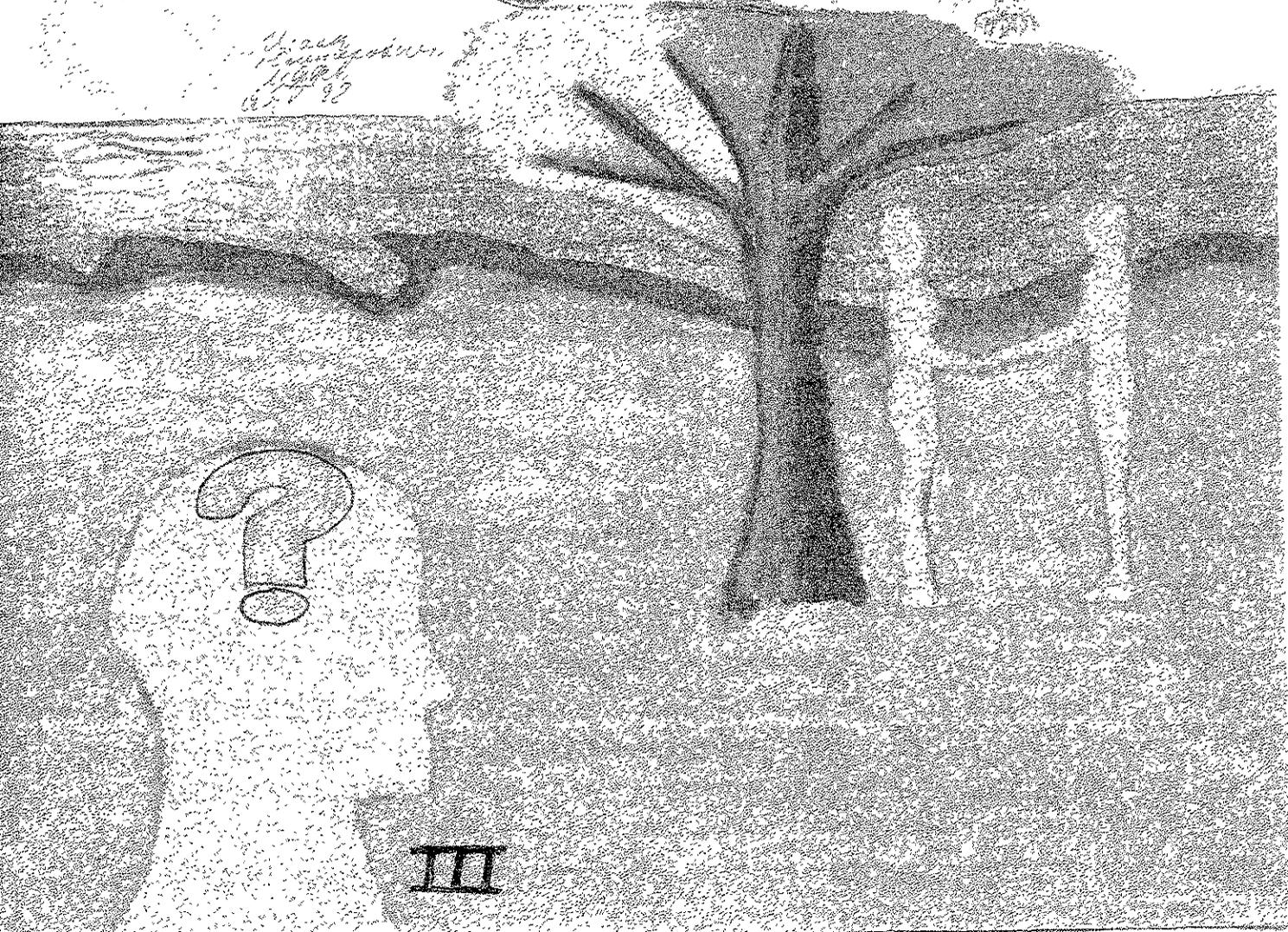


c



II

Handwritten notes:
C. ...
1892



III

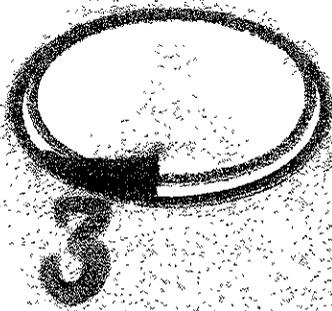
XIII. EL SUJETO COGNOSCENTE

En el devenir de un sujeto, existe un tipo de experiencia que cambia su mentalidad, esta en lugar de romper lo simbólico-emotivo, se cuestiona el porqué de este fenómeno (I.(a)), de tal forma que se cuestiona su mentalidad de masa o líder (I.(b)), separando sus emociones de la razón y en el proceso de cuestionamiento, incrementar la reflexión racional (I.(c)).

Se pregunta el porque de sus símbolos y sobre todo al visualizarse a sí mismo, se interroga por su devenir (II.(a)), y por los símbolos emotivos propios (II.(b)) y ajenos (II.(c)).

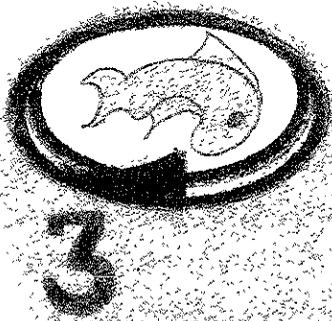
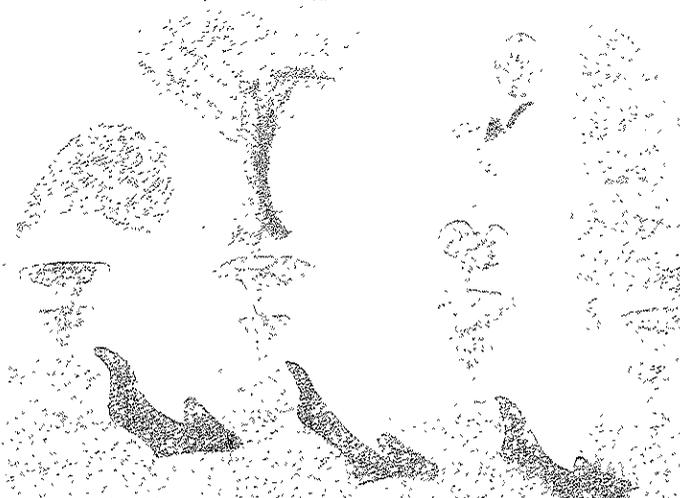
Este proceso de incentivar la duda constante, le permite ser más abierto a su entorno (III).

Es en este proceso de concientización, en el que el sujeto ontológicamente se fundamenta cognoscente.



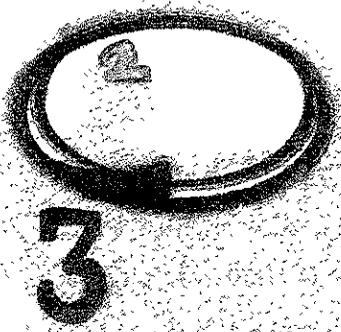
I

a b c d e



II

a b c



III

a

b



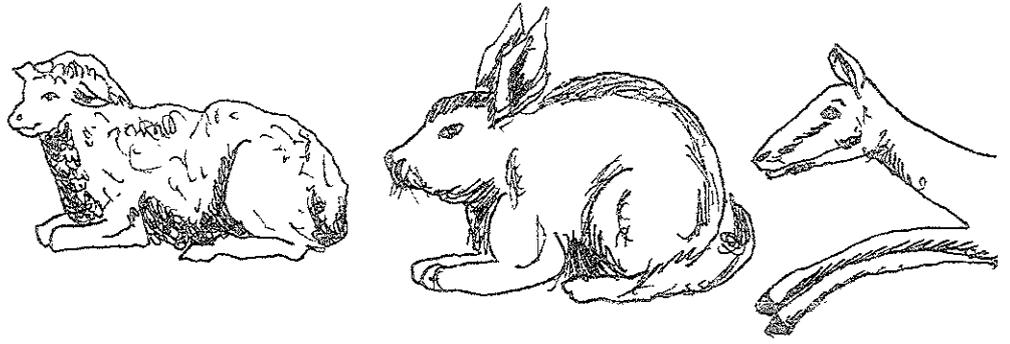
Handwritten notes: *... ..*
...
...

XIV. EL SUJETO COGNOSCENTE REFLEXIONA

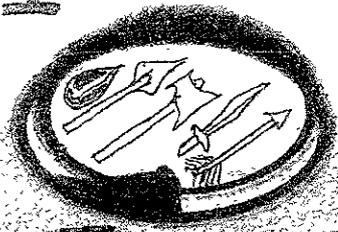
El proceso de duda y cuestionamiento permite que el sujeto, al visualizarse a sí mismo, se pregunte por sus límites corporales y existenciales (I.(a)), por las primeras impresiones de la existencia (I.(b)), su entorno (I.(c)), sus gustos (I.(d)) y sus relaciones sociales (I.(e)).

Al visualizar el proceso de los símbolos emotivos, el sujeto observa como se dan las relaciones sociales desde la base de identificación simbólico-emotiva (II.(a)), la identificación con los elementos inmersos dentro del proceso productivo (II.(b)), y el consecuente lazo emotivo que se exalta en razón al entorno y que une a los demás sujetos (II.C)).

De igual manera, al reflexionar sobre el porque de las relaciones sociales entre los sujetos-masa y el líder, el sujeto cognoscente identifica los procesos que conformaron al líder (III.(a)), y como es que esta entidad se constituye en eje de los devenires de los sujetos-masa y en especial ocupa un lugar privilegiado dentro de la sociedad (III.(b))

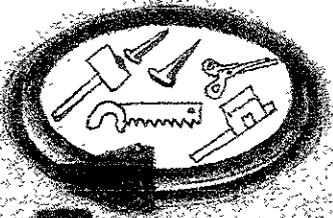


H



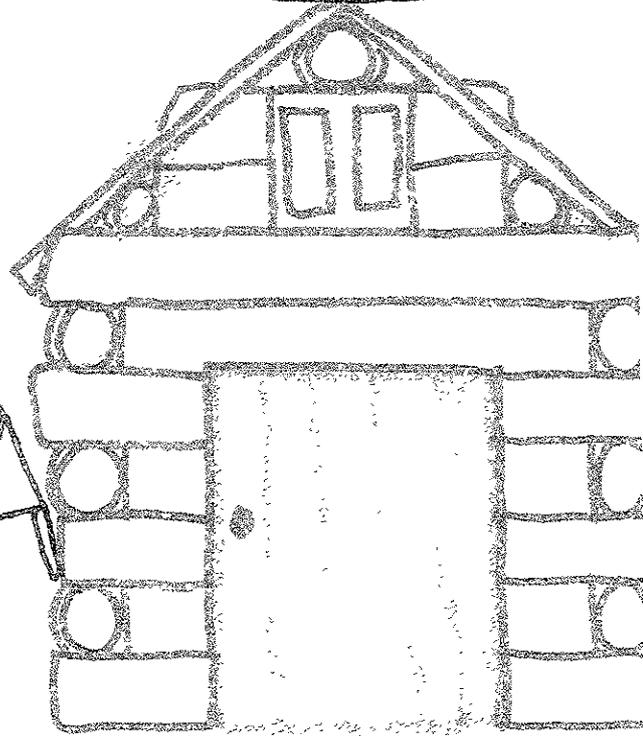
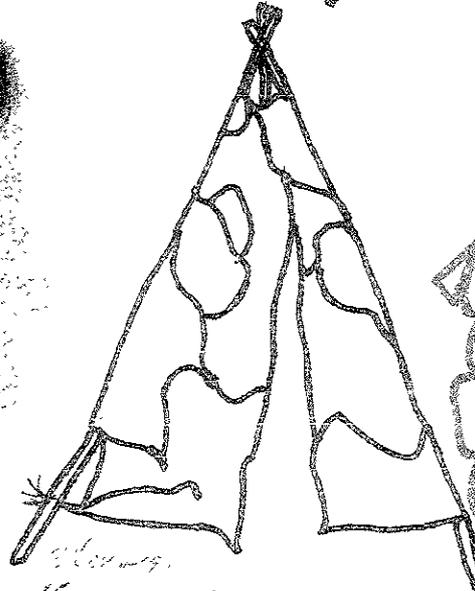
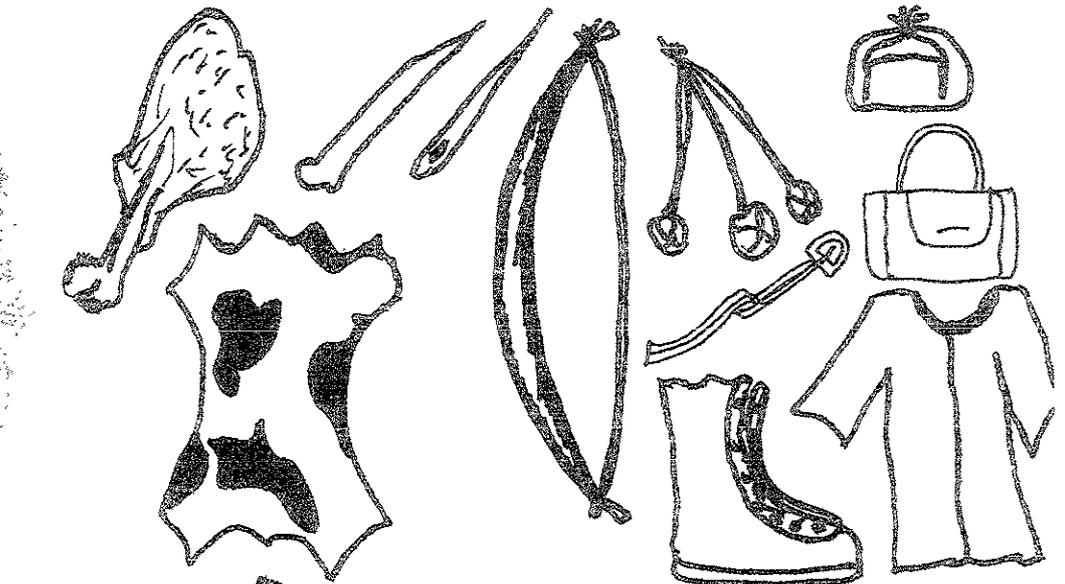
3

H



3

H

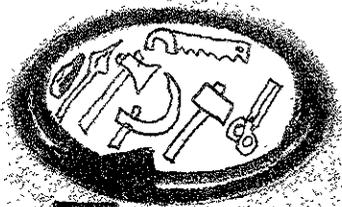


Handwritten text, possibly a signature or date, located below the tent drawing.

XV. EL SUJETO COGNOSCENTE TRANSFORMA

En el proceso de reflexión sobre el entorno, el sujeto cognoscente sistematiza elementos que le permitan transformar su entorno desde la base productiva (I), con los cuales es capaz de crear y diseñar herramientas que le permitan llevar a buen término la obtención de satisfactores. Con ello enriquece la praxis (II).

Los instrumentos y herramientas que diseñó anteriormente, son patrón y base para el diseño de nuevos utensilios, con lo que se enriquece el proceso de praxis y al mismo tiempo la transformación y el correspondiente conocimiento del entorno (III).

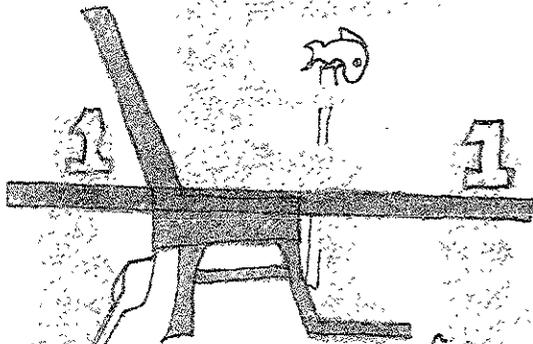


3

I

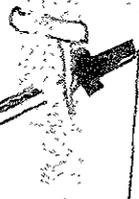
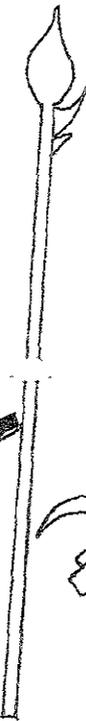


2

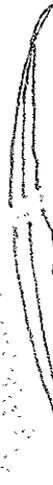


1

1



1



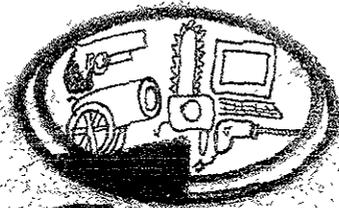
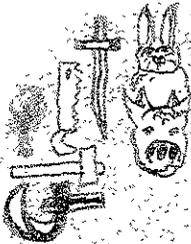
1



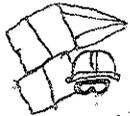
1



II

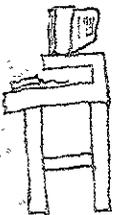
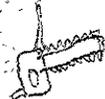


3



III

*Hand
Memorabilia
1914*

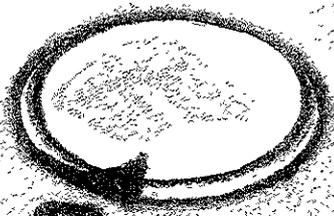


XVI. EL SUJETO COGNOSCENTE PARTICIPA

Los diseños materiales y mentales que el sujeto cognoscentes produce son dados a conocer por medio del lenguaje a los demás sujetos. El sujeto cognoscente les enseña la fabricación y uso de esas herramientas (I).

Los utensilios que el sujeto cognoscente concibió y desarrolló permiten que los sujetos-masa produzcan de manera más eficiente y en menos tiempo, con el consecuente aumento cuantitativo y cualitativo de satisfactores. Este proceso por supuesto es organizado por el sujeto líder, al controlar la producción socialmente obtenida (II).

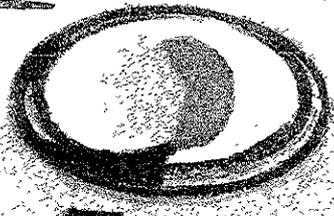
Nuevas generaciones de sujetos cognoscentes estudian, analizan, sistematizan y sintetizan el conocimiento socialmente desarrollado y enriquecido por los sujetos cognoscentes anteriores a su devenir de existencia. Los sujetos cognoscentes de esta manera son capaces de desarrollar propuestas y aportaciones que enriquecen el conocimiento; por lo tanto, se logran nuevas mejoras en los diseños y en las mentalidades de los demás sujetos (III).



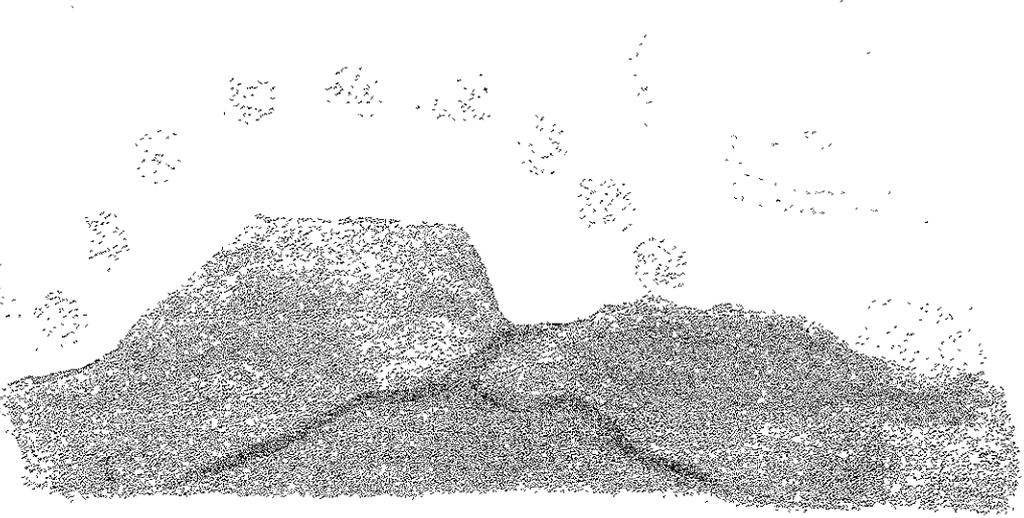
3



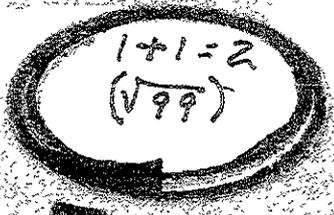
I



3



II



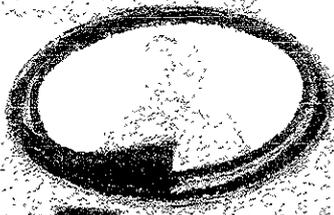
3

$$\sum_{k=0}^{\infty} h^2(k) = x^T(0) W x(0) \oint f(x, y, z) dV \quad \nabla \vec{A} \cdot \vec{B}$$

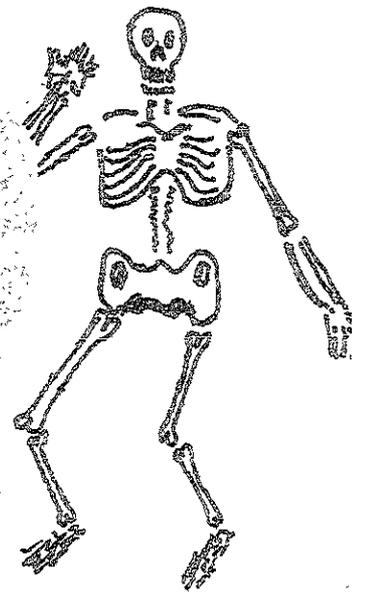
$$H_1(e^{j\omega}) = DT FT \{h_1(k) w(k)\} = \frac{1}{2\pi} \int_{-\pi}^{\pi} H_d(\phi) W_e$$

$$\sigma^2 = \sigma^2 \sum_{k=1}^{\infty} (g_1^2(k) = \left(\frac{g_1^2}{1-z}\right)) \|g_1\|^2 \cdot W_{ij} = W_{ij} \delta^2 \sqrt{K_{ii} K_{jj}}$$

III



3



IV

Handwritten notes or scribbles at the bottom of the page.

XVII. EL SUJETO COGNOSCENTE SISTEMATIZA

El conocimiento socialmente enriquecido por el sujeto cognoscente, permite que se amplíen las perspectivas de estudio a diversos campos del saber. El sujeto cognoscente, gracias a su manejo del lenguaje, denomina y sistematiza los conceptos que su conocimiento produce, desarrolla y profundiza, ya sea dentro de las áreas biológicas (I), de los fenómenos astrofísicos y de la tierra (II), de las abstracciones (III) o bien sobre si mismo tanto biológica como socialmente (IV).

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ABBAGNANO, Nicolà. *Diccionario de Filosofía*. México, FCE, 1986,

1206 pp.

AGUILAR, Mariflor et alli. *Crítica del sujeto*. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1990, 239 pp. (Colección seminarios.)

ANDERSON, Perry. *Transiciones de la antigüedad al feudalismo*. México, Siglo XXI, 1991, 313 pp.

ANDRÉIEV, I. *Problemas lógicos del conocimiento científico*. Moscú, Progreso, 1984. 388 pp.

ASIMOV, Isaac. *Átomo. Viaje a través del cosmos subatómico*. Barcelona, R.B.A., 1992, 285 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)

———. *El código genético*. Barcelona, R.B.A., 1992, 211 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)

ASIMOV, Isaac y Frank WHITE. *El paso de los milenios*. Barcelona, Ediciones B, 1991, 230 pp.

BARNES, Barry. *Sobre ciencia*. Barcelona, R.B.A., 1995, 157 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)

- BASALLA, George. *La evolución de la tecnología*. Barcelona, R.B.A., 1994, 283 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)
- BENDIX, Reinhard. *Estado nacional y ciudadanía*, Buenos Aires, Amorrortu, 1964, 282 pp.
- BERNAL, John D. *La ciencia en la historia*. México, Nueva Imagen-UNAM, 1989, 693 pp.
- . *La ciencia en nuestro tiempo*. México, Nueva Imagen-UNAM, 1992, 534 pp.
- BOORSTIN, Daniel J. *Los descubridores. El tiempo*. Barcelona, R.B.A., 1994, 186 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)
- . *Los descubridores. La naturaleza*. Barcelona, R.B.A., 1994, 215 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)
- . *Los descubridores. La sociedad*. Barcelona, R.B.A., 1994, 285 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)
- . *Los descubridores. La Tierra y los mares*. Barcelona, R.B.A., 1994, 251 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)
- BRAUNSTEIN, Néstor A. *Psicología: Ideología y Ciencia*. México, Siglo XXI, 1976, 419 pp.
- . *Psiquiatría, teoría del sujeto, psicoanálisis (hacia Lacan)*. México, Siglo XXI, 1980, 241 pp.

- BROM, Juan. *Para comprender la historia*. México, Nuestro Tiempo, 1991, 185 pp.
- BRUGER, Walter. *Diccionario de Filosofía*. Barcelona, Rerder, 1982.
- BURTON, J.W. *Teoría de las Relaciones Internacionales*. México, UNAM, 1986, 409 pp.
- CANETI, Elías. *Masa y poder*. Barcelona, Alianza-Muchnik, 1987, 496 pp.
- CARR, Edward. *¿Qué es la historia?*. México, Planeta, 1988, 217 pp.
- CASSIRER, Ernst. *Antropología filosófica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1987, 335 pp.
- CID CAPETILLO, Ileana Margarita y Pedro GONZÁLEZ OLVERA. *Los sujetos de las Relaciones Internacionales. Estructura y dinámica*. Tesis de licenciatura. UNAM, F.C.P. y S., México, 1983, 297 pp.
- COVENEY, Peter y Roger HIGHFIELD. *La flecha del tiempo. Tomo I*. Barcelona, R.B.A., 1993, 243 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)
- . *La flecha del tiempo. Tomo II*. Barcelona, R.B.A., 1993, 237 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)
- CHILDE, V. Gordon. *Los orígenes de la civilización*. México, FCE, 1936, 291 pp.
- DEL ARENAL, CELESTINO. *Introducción a las Relaciones Internacionales*. México, REI, 1993, 495 pp.
- Diccionario UNESCO de ciencias sociales*. Barcelona, Planeta-Agostini, 4 vv.

DOBB, Maurice. *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*. México, Siglo XXI, 1991, 496 pp.

FLORES PINEL, Fernando. *Reflexiones sobre la cientificidad de los conceptos básicos en los enfoques clásicos de las Relaciones Internacionales*. Tesis de licenciatura, UNAM, F.C.P. y S., México, 1976. 280 pp.

FOUCAULT, Michel. *Saber y verdad*. Las ediciones de la piqueta. Madrid, 1991. 243 pp. Especialmente los capítulos "La función política del intelectual", pp. 47-74; "¿Qué es la Ilustración?", pp. 197-208, y "El interés por la verdad" pp. 229-242.

———. *Un diálogo sobre el poder*. Barcelona, Altaya, 1994, 164 pp. Especialmente el capítulo "Verdad y poder", pp. 128-145.

FREUD, Sigmund. *El malestar en la cultura*. México, Alianza, 1989, 235 pp.

———. *Psicología de las masas*. México, Alianza, 1991, 205 pp.

———. *Tótem y tabú*. México, Alianza, 1991, 230 pp.

GAMOV, George. *La creación del Universo*. Barcelona, R.B.A., 1993, 218 pp.
(Biblioteca de divulgación científica.)

———. *Un, dos, tres... infinito*. Barcelona, R.B.A., 1993, 359 pp.
(Biblioteca de divulgación científica.)

GELLNER, Ernest. *El arado, la espada y el libro. La estructura de la historia humana*. México, FCE, 1992, 253 pp.

- GÓMEZ DE SILVA, Guido. *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. Colegio de México-FCE, 1985, 736 pp.
- GULIÀEV, Valeri. *Las primeras ciudades*. Moscú, Progreso, 1989, 252 pp.
- HAWKING, Stephen. *Historia del tiempo. Del Big bang a los agujeros negros*. Barcelona, R.B.A., 1993, 238 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)
- HEIDEGGER, Martín. *El ser y el tiempo*. Barcelona, Planeta-Agostini, 1993, 478 pp. (Obras maestras del pensamiento contemporáneo.)
- HESSEN, Johannes. *Teoría del conocimiento*. Buenos Aires. Losada Oceano, 1997, 169 pp.
- HUMPHREY, Nicolás. *Una historia de la mente. La evolución y el nacimiento de la conciencia*. Barcelona, Gedisa, 1995, 262 pp.
- INGOLD, Tim. *Evolución y vida social*. México, Grijalbo, 1991, 493 pp.
- INKELESS, Alex. *¿Qué es la Sociología?. Introducción a la ciencia y a la profesión*. México, UTEHA, 1965.
- JASPERS, Karl. *Origen y meta de la historia*. Barcelona, Altaya, 363 pp.
- JOHANNOT, Henri. *El individuo y el grupo. Las relaciones interhumanas el papel de los líderes y el trabajo en equipo*. Madrid, Aguilar, 1961, 141 pp.

- JOHANSON, David y Edey MAITLAND. *El primer antepasado del hombre*. Barcelona, R.B.A., 1993, 432 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)
- KAHLER, Erich. *Historia Universal del hombre.*, México, FCE, 1993, 608 pp.
- KEYMAN, E. Fuat. *Globalization, State, Identity/Diference. Toward a critical social theory of International Relations*. New Jersey, Humanities Press, 1997, 225 pp.
- KOSIK, Karel. *Dialéctica de lo concreto*. México, Grijalbo, 1967, 269 pp.
- KRIPPENDORF, Ekkehart. *Las Relaciones Internacionales como historia. Introducción a las Relaciones Internacionales*. FCE, México D.F. 1993. 171 pp.
- . *Las Relaciones Internacionales como ciencia. Introducción*. México, FCE, 1993, 169 pp.
- KUHN, Thomas S. *¿Qué son las revoluciones científicas?* Barcelona, Altaya, 1987, 151 pp.
- . *La estructura de las revoluciones científicas*. México, FCE, 1971, 319 pp.
- LEAKEY, Richard. *La formación de la humanidad*. Barcelona, R.B.A., 1993, 269 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)
- LEAKEY, Richard y Roger LEWIN. *Nuestros orígenes. En busca de lo que nos hace humanos*. Barcelona, R.B.A., 1994, 320 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)

- LEÓNTIEV, L. *Compendio de economía Política*. Moscú, Progreso, 1975, 358 pp.
- LÓPEZ ROSADO, Felipe. *Economía Política*. México, Porrúa, 1991, 229 pp.
- . *Introducción a la Sociología*. México, Porrúa, 1968, 245 pp.
- MARX, Karl. *Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política*. Moscú, Edición de lenguas extranjeras, 1982, 297 pp.
- MC LUHAN, Marshall y B. R. POWERS. *La aldea Global*. Barcelona, Planeta-Agostini, 1989, 203 pp. (Obras maestras del pensamiento contemporáneo.)
- MEDINA ORTEGA, Manuel. *Teoría y formación de la sociedad internacional*. Madrid, Tecnos, 1993.
- MEZHYIEV, V.M. *La cultura y la historia*. Moscú, Progreso, 1977, 279 pp.
- MIDGLEY, Martin. *Bestia y hombre. Las raíces de la naturaleza humana*. México, FCE, 1989, 340 pp.
- MOLINER, María. *Diccionario del uso del español*. Madrid, Gredos, 1966. 5 vv.
- MORGAN, Brian L.G. y Roberta MORGAN. *Hormonas*. México, Diana, 1996, 292 pp.
- MORRIS, Desmond. *El mono desnudo*. Barcelona, R.B.A., 1993, 283 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)

- . *El zoo humano*. Barcelona, R.B.A., 1993, 207 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)
- MOSCOVICI, Serge. *La era de las multitudes. Un tratado histórico de psicología de las masas*. México, FCE, 1993, 484 pp.
- NOKIV, I. *Sociedad y naturaleza*. Moscú, Progreso, 1980, 344 pp.
- OGBURN, William F. *Sociología*. Madrid, Aguilar, 1971.
- OLDROY, David. *El arco del conocimiento*., Barcelona, R.B.A., 1993, 578 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)
- PLEJANOV, G. *El papel del individuo en la historia*. México, Palomar, México, 1962, 117 pp.
- RECASENS SICHES, Luis. *Sociología*. México, Porrúa, 1993, 682 pp.
- RUNES, Dagoberto. *Diccionario de Filosofía*. México, Grijalbo, 1981, 96 pp. (Tratados y manuales Grijalbo.)
- RUSSEL, Bertrand. *Autoridad e individuo*. México, FCE, 1949, 85 pp.
- . *El conocimiento humano*. Barcelona, Planeta-Agostini, 1993, 447 pp. (Obras maestras del pensamiento contemporáneo.)
- SAGAN, Carl. *Comunicación con inteligencias extraterrestres*. Barcelona, R.B.A., 1993, 373 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)
- . *El cerebro de Broca*. Barcelona, R.B.A., 1994, 308 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)

- . *Los dragones del edén*. Barcelona, R.B.A., 1993, 265 pp.
(Biblioteca de divulgación científica.)
- SARQUÍS RAMÍREZ, David J. *Consideraciones sobre el estudio teórico de las Relaciones Internacionales*. Tesis de licenciatura. UNAM, F.C.P. y S., México, 1988, 81 pp.
- SCHAFF, Adam. *Historia y verdad*. Barcelona, Planeta-Agostini, 1994, 382 pp.
(Obras maestras del pensamiento contemporáneo.)
- SHAJNAZÁROV, G. *Ciencia de la sociedad*. Editorial Progreso, Moscú, 1976, 527 pp.
- SMITH, Huston. *Las religiones del mundo*. México, Océano, 1997, 398 pp.
- TOFFLER, Alvin y Heidi TOFFLER. *La creación de una nueva civilización. la política de la tercera ola*. Barcelona, Plaza y Janes, 1995, 145 pp.
- . *Las guerras del futuro. La supervivencia en el alba del siglo XXI*. Barcelona, Plaza y Janes, 1995, 396 pp.
- TOFFLER, Alvin. *El 'shock' del futuro*. Santa Fe de Bogotá, Plaza y Janes, 1988, 632 pp.
- . *El cambio del poder*. Barcelona, Plaza y Janes, 1995, 618 pp.
- . *La tercera ola*. México, Edivisión Compañía Editorial, 1991, 494 pp.
- TOKARIEV, Serguei. *Historia de la religión*. Moscú, Progreso, 1990, 440 pp.

TREFIL, James. *1001 cosas que todo el mundo debería saber sobre ciencia*. Barcelona, R.B.A., 1992, 410 pp. (Biblioteca de divulgación científica.)

WALLON, Henri. *La vida mental*. México, CNCA-Crítica-Grijalbo, 1991, 290 pp. (Colección Los Noventas.)

XIRAU, Ramón. *Introducción a la historia de la Filosofía*. México, UNAM, 1990, 493 pp.

YOUNG, J. Z. *Los programas del cerebro humano*. México, FCE, 1986, 382 pp.

SUMARIO

Pág.

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

CAPÍTULO I.

ESPACIO-TIEMPO

<i>Vínculo entre el espacio-tiempo y Relaciones Internacionales.....</i>	<i>25</i>
<i>Definición de espacio-tiempo.....</i>	<i>28</i>
<i>El espacio-tiempo y el proceso de la vida.....</i>	<i>31</i>
<i>El espacio- tiempo y la historia.....</i>	<i>35</i>
<i>El espacio-tiempo para Martin Heidegger. A modo de conclusión.....</i>	<i>42</i>

CAPÍTULO II.

EL SUJETO COGNOSCENTE.

<i>Vínculo entre el sujeto y Relaciones Internacionales.....</i>	<i>49</i>
<i>El advenimiento del sujeto.....</i>	<i>54</i>
<i>La praxis: el lenguaje y los instrumentos.....</i>	<i>65</i>
<i>El sujeto-masa y el sujeto-líder.....</i>	<i>71</i>
<i>El sujeto cognoscente.....</i>	<i>88</i>

CAPÍTULO III.

EL ACTOR, EL PROTAGONISTA Y EL PARTÍCIPE.

<i>Sobre la acción característica</i>	112
<i>Semántica de 'acto' y 'actor'</i>	117
<i>Crítica al uso del término 'actor' en Relaciones Internacionales</i>	124
<i>El proceso de conciencia y la acción</i>	131
<i>El sujeto cognoscente como partícipe</i>	134
CONCLUSIONES.....	143
APÉNDICE DE ILUSTRACIONES	169
BIBLIOGRAFÍA.....	193